

MUNDO HISPÁNICO

166 - ENERO — 15 pesetas





DOS EXTRAORDINARIOS

QUE NO DEBEN FALTAR
EN NINGUNA BIBLIOTECA

DEDICADOS A

— GOYA —

Y A

VELAZQUEZ

Una amplísima colección de cuadros que no se encuentran en publicaciones similares. Una muestra gráfica y artística de incalculable valor documental.

Las firmas más ilustres, especializadas en temas artísticos, han colaborado en estos números: Ortega y Gasset, Eugenio D'Ors, Gerardo Diego, Ramón Gómez de la Serna, José Camón Aznar, Francisco J. Sánchez Cantón, Enrique Lafuente Ferrari, Eugenio Montes, Ernesto Giménez Caballero, José Antonio Maravall, Juan Antonio Gaya Nuño, Ramón Faraldo, Julio Angulo, Juan Ainaud de Lasarte, Leopoldo Panero, Ángel Valbuena Prat, José Prados López, César González-Ruano, Antonio de Obregón, etc., etc.

En el número de Velázquez se destacan una reproducción a doble página del célebre cuadro «Las Hilanderas», y otra, también a todo color, de «La Venus del Espejo».

El de Goya ofrece ocho aguafuertes de la serie «Los Desastres de la Guerra», propios para enmarcar, y reproducciones de cuadros a todo color.

30 PESETAS CADA NUMERO

Pedidos a la Administración de "MUNDO HISPANICO"

Avenida de los Reyes Católicos. CIUDAD UNIVERSITARIA. MADRID-3

Mundo Hispanico



VELAZQUEZ Número 155 30 pesetas

ancema

**LO
QUE
ESPERABA
EL
TRANSPORTE**



Desde la venta del vehículo completo hasta la pieza más pequeña, podrá adquirir en el moderno establecimiento que VAR, S. A., tiene a su disposición en la Avda. de Calvo Sotelo, 14, esquina a la calle de Recoletos.

VEHICULOS, ACCESORIOS, RECAMBIOS, S. A.

Paseo de Recoletos, 14 esquina a Recoletos, 1

Teléf. 235 59 24 - MADRID

AMARADO.

MUNDO HISPÁNICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA
Subdirector: SALVADOR JIMÉNEZ
Redactor-Jefe: JOSÉ GARCÍA NIETO

NÚMERO 166 - ENERO 1962 - AÑO XV - 15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034 1958

SUMARIO

	PÁGINAS
Invierno en el campo. (Fotocolor Zardoya.)	1
1962. (Igual que siempre.) Por César González-Ruano.	3
Miss Mundo ha dicho: España es un hermoso país. Por E. M. S.	5
Madrid ha ligado un poker de teatros. Por Ramón Nieto.	7
El hombre criticado. Por Fernando Fernán-Gómez.	11
La «Atlántida», de Falla, terminada por Halffter. Por Enrique Franco.	15
Dean Rusk visitó al Caudillo.	21
Un santuario en Madrid para la Virgen de Guadalupe.	22
Lo que el mundo necesita: Flores en lugar de armas. Por María Rosa Majó-Framis.	23
Berruguete, clásico y barroco. Por Gratiniano Nieto.	26
Un escultor arrebatado por la fe. Por Victorio Macho.	30
Los flamencos también nacen en Hispanoamérica. Por Carmelo Martínez. (Fotocolor y negro de Jesús Nuño.)	38
Actividad en los astilleros españoles. Por J. A. R.	41
Goya, en París. Por Eduardo Marco.	45
Cuatro mujeres en el ruedo. Por Hebrero San Martín.	47
El II Desfile de la Moda de la Piel. Por Helia Escuder.	51
Los indios de vuelta. Por Salvador Pérez Valiente. — ¿Qué es la tornaboda? Por Martín Alonso.	56
Heráldica. Por Julio de Atienza.	57
Estafeta.	58
La ciencia y la técnica. Por el doctor Octavio Aparicio.	59
Reloj de sol.	61
Consultorio de decoración. Por José María Toledo.	62

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid (3)

TELÉFONOS

Dirección.	244 02 48
Redacción.	244 06 00
Administración.	243 92 79

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Oñate, 11 - Madrid (20)

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1961
NUMBER 166, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPÁNICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pesetas.—Tres años: 400 pesetas.
AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—Tres años: 12 dólares U. S.
ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.
EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

1962 (Igual que siempre)

Por CESAR GONZALEZ-RUANO

Eran antes muy aficionados periódicos y revistas a obsesuar a sus lectores con una como especie de vaticinio del año que empezaba, con un examen de posibilidades, con alabonazos de alarma o instrucciones para muy posibles venturas.

Lo mismo considerándolo como lector que como profesional en las tareas de escribir, me parece que estaba muy bien esta costumbre, más basada en la lógica que en la mágica, y anterior, por supuesto, a la ya común y hasta abusiva divulgación de los horóscopos. Era lucida y, en realidad, poco aventurada.

Pero pertenecía, sin duda, a momentos de la humanidad más estables que los de hoy; más propicios para aventurar, conjeturar, y menos arriesgados para el ejercicio vagamente profético. Los lectores vivían también una existencia más sosegada, albergaban dentro de ellos menos flacas inquietudes; admitían, al menos, mayor número de circunstancias unguadas por unas preseguridades bastante ciertas, y como el drama universal tenía más reducida órbita, el divertimento por una comedia hábilmente expuesta tenía muchas más probabilidades de éxitos a la corta que menores riesgos de equivocaciones a la larga.

Existía también entre los hombres una evidente fe lógica en que el presente se encadenaba casi fatalmente con los próximos futuros; ocurrían menos cosas y, en suma, los vaticinios tenían, relativamente, poco riesgo. Por ejemplo, incluso en el lado fúnebre, había tantos reyes ancianos sentados en su trono, que no era jugar con demasiada imprudencia prever que en el año moriría un monarca. Y había tanta tranquilidad en torno que tampoco comprometía demasiado insinuar que se vería una tirantez diplomática entre dos países.

De poco tiempo a esta parte todo ha cambiado de tan exagerada y complicada manera que hace falta mucha cara dura para prever nada ni pronosticar cómo marcharán las cosas en los próximos doce meses.

Hay algo, sin embargo, que ni ha cambiado ni puede cambiar: la íntima, insobornable, eterna condición humana a la que los elementos externos sólo hacen una relativa mella. Y en esa condición recóndita, inmutable, puede muy bien seguir en vigencia la afición a los pronósticos, porque cada ser humano se los hace para sí mismo y porque jamás se sale de un año y se entra en otro sin un mínimo y como atávico temblor en el que algunas constantes humanas permanecen incommovibles.

La criatura vive, forzosamente, ante un ciclo que se cierra y otro que se abre en pura interrogación, en un estremecimiento que tiene gran parte de recuento, de propio balance, de propósitos de enmienda y de ajustes, por ratificación y por rectificación, propios de quien va a tomar nuevas posiciones o está dispuesto a intentar mantener las ya logradas con una lícita ambición a su mejora.

Ese dicho popular de «Año nuevo, vida nueva», pese a su condición casi siempre ilusoria, no deja, teóricamente al menos, de tener en el hombre cierto estado de realidad, aunque sea de realidad efímera.

Parece como si, en cierto modo, la criatura humana naciera de nuevo cada año. Esa necesidad automática de recuento a la que antes me refería, coincide, de espontánea manera, con la muerte de un año en la que evidentemente se cierra todo un periodo, en la que cualquier párrafo de cualquier circunstancia tiene su natural punto y aparte.

Está en ese momento el ser humano más fácil y sincero para conocer sus fallos, para reconocer sus errores. Diríamos que es un periodo, cuando no de contrición, al menos de atrición; un periodo en el que cada uno intenta poner en claro sus oscuridades y enfocar toda suerte de laberintos hacia un camino real que el calendario le pone ante los ojos con evidente condición más diáfana. En muchos influye la piadosa solemnidad de las fiestas vernáculos, y esa tendencia a los excesos frecuentes en la noche en la que se encuentran los dos años, puede muy bien interpretarse como una despedida autorizada de la criatura humana inmersa

RETRATOS



ESTUDIO DE PINTURA DE
JOSE DEL PALACIO

Logramos de un mal retrato fotográfico un buen cuadro,
al óleo, pastel o acuarela

MINIATURAS SOBRE MARFIL, PAISAJES, MARINAS, BODEGONES,
COPIAS DE CUADROS DEL MUSEO DEL PRADO, RESTAURA-
CION DE CUADROS Y CLASES DE DIBUJO Y PINTURA

VISITE NUESTRA EXPOSICION
PELIGROS, 2 MADRID

en un régimen caótico que sin-
ceramente tiene propósito de
terminar. A un sistema inge-
nuamente bárbaro de hartarse,
de empacharse de todo aquello
que al morder le remuerde des-
pués en la conciencia, le amara-
ga en la autocritica.

Pero todo esto pertenece a la
poco variable, a la insoborna-
ble individualidad. Por gran-
des que sean las exteriores mu-
danzas, es cierta cosa que el ser
humano cambia poco en lo fun-
damental, aunque sí parezca
que cambia y evoluciona con-
templado dentro de algo tan
circunstancial, tan convencio-
nal, tan escasamente consis-
tente como el medio que le ro-
dea y en el que le contem-
plamos.

Los pronósticos para 1962
pertenecen, en gran parte, a un
juego sobre seguro. Pero den-
tro de una elemental pruden-
cia. Sin posibilidad de equivo-
carse, puede decirse que en
1962 se sucederán guerras loca-
lizadas y revoluciones sin ge-
neral trascendencia. Que de la
vida nacional desaparecerá al-
guna persona ilustre del mundo
de las Letras y también del
mundo del Arte. La guerra
mundial no parece probable.
Más posible es un avance sensa-
cional en el mundo médico: po-
siblemente en el terrible pro-
blema del cáncer.

No se terminará el Teatro
Real madrileño, ni estrenará
menos de seis comedias Alfonso
Paso. Tendremos, al menos,
tres bodas reales —o principes-
cas— y se cubrirán en la Aca-
demia Española un mínimo de
dos vacantes. Por lo demás,
hará buen tiempo en la efímera
primavera y calor durante el
verano.

¿Qué más podría decir un
piloniso prudente? No mucho
más, ciertamente.

Nuestros ruegos al Buen
Dios, abrumados por la ya ha-
bitualidad de las plagas, no
pretende pedir para 1962 sino
que las cosas no se nos pongan
peor que en 1961. Si a la fortu-
na y a los beneficios del desti-
no se acostumbra demasiado
pronto el hombre, al infortunio
tampoco se acostumbra excesi-
vamente tarde. Con tal de que
él no sea protagonista, sino
participante de un coro.

Es evidente que la criatura
humana admite bastante bien
un determinado equilibrio en-
tre la que pudiéramos llamar
desesperación tranquila y una
esperanza moderada. Lo único
que saca de quicio la razón del
hombre, en la desgracia, es la
individualización de sus males.
Porque lo hemos colectivizado
todo tanto que, salvo en el
egoísmo, el hombre ha perdido
el valor para ponerse sólo ante
nada.

C. G.-R.

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 2313513

De sus fotos viejas de familia, así como
de las actuales, le podemos hacer
estas artísticas miniaturas.

Hacemos notar a nuestros clientes que
el actual cambio de moneda los bene-
ficia considerablemente, dado que esta
casa no ha elevado sus antiguos precios.



TRABAJO REALIZADO

Miniatura sobre marfil
de 53 x 78 mm.



ORIGINAL

CONSULENOS PRECIOS
Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO
DE ORIGINALES



TRABAJO REALIZADO
Oleo de 55 x 46 cm.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS SOBRE MARFIL
MINIATURAS CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUALQUIER FOTOGRAFIA

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO

con

GILBEY'S GIN

siempre vermouth

CINZANO

seco

MISS MUNDO HA DICHO: ESPAÑA ES UN HERMOSO PAIS

Cuando Grace Li fue elegida Miss China para representar a su país en un concurso mundial de bellezas, tuvo que vencer una casi insuperable timidez. Tradiciones seculares gravitan todavía sobre la mujer china. Una muchacha debe atender sólo a su propia educación, sin pensar en vanidades. Pero he aquí que Li, «Pétalo-de-flor», atrae las miradas y la admiración: En Londres, conquista —así, en lenguaje de Cupido— el segundo puesto en el certamen universal de majeza, y, al retirarse la ganadora, queda proclamada Miss Mundo. Grace Li, con sus dieciocho años, le hace un guiño al Oriente y otro al Occidente. Ha dejado, sólo por un momento, sus estudios de música en la Escuela Nacional de su lejana patria, e ilumina, con

su graciosa levedad, con su armoniosa figura —1,68—, el paisaje taciturno del mundo.

De Ginebra a Madrid, en un vuelo, nos trae un mensaje de dulzura en su sonrisa. Las guapas acatan su soberanía y quieren saber su secreto:

—No utilizo ninguna crema de belleza, ningún maquillaje. No sigo ningún régimen para conservar la línea. Casi siempre tomo platos de la cocina típica china.

La cocina china, inventada para alimentar pájaros o lindas muchachas, es delicada. El cuchillo —¡qué objeto bárbaro!— no se utiliza. Es muy natural y muy elaborada, al mismo tiempo. Tiene sopas de flores del mar y nidos de golondrinas. Pero volvamos a Grace Li, a su mirada limpia,



a su serena paz. Sus compatriotas la aclaman. Unos cincuenta jóvenes que estudian en Madrid: que estudian, en ocasiones, con textos chinos, ingleses y españoles; que aprenden a España sin olvidar su país.

—Miss China, ¿qué expresa la música para usted?

—Los sentimientos más puros del alma humana.

—¿Qué música prefiere?

—Las composiciones chinas, Beethoven, y también las canciones alemanas e inglesas que estoy aprendiendo ahora.

—¿Le gusta la moda occidental?

—Sí. En mi vestuario, aunque tengo numerosos *chipaos*, llevo también varios trajes europeos.

Los estudiantes se muestran alegres, íntimamente orgullosos. Las mujeres admiran sin envidia. Grace Li, esbelta, de movimientos suaves, hace brillar los bordados y la seda de su vestido oriental, rojo, espléndido.

Su exquisita cortesía, su simpatía natural y perfumada —¡qué plenitud de flor de la China!—, ha sonreído en la recepción del Ayuntamiento, en el *cock-tail* del Museo de Bebidas, en la Embajada de China. Miss España —tercer puesto en el campeonato mundial— y Miss Madrid constituyeron su corte en la Embajada. Ha visitado el Museo del Prado, El Escorial, el Valle de los Caídos; Madrid le ha rendido honores y ella ha dicho:

—España es un hermoso país.

E. M. S.

(FOTOS FRÍAS DE LA OSA.)

ENSEÑANZAS TÉCNICAS POR CORRESPONDENCIA

ceac

**el Centro más importante de Europa
en Enseñanza Profesional y Técnica
por correo, autorizado por el Ministerio
de Educación Nacional.**

Durante 20 años, dedicados a la enseñanza, esta Institución ha contribuido a la elevación del nivel cultural de España, aportando a la industria más de **175.000 técnicos y operarios especializados**.

En 31 de Diciembre de 1961 cursaban estudios en CEAC más de **35.000 Alumnos**, matriculados en alguno de los **33 CURSOS de FORMACION PROFESIONAL Y TECNICA** por correspondencia, en las ramas de:

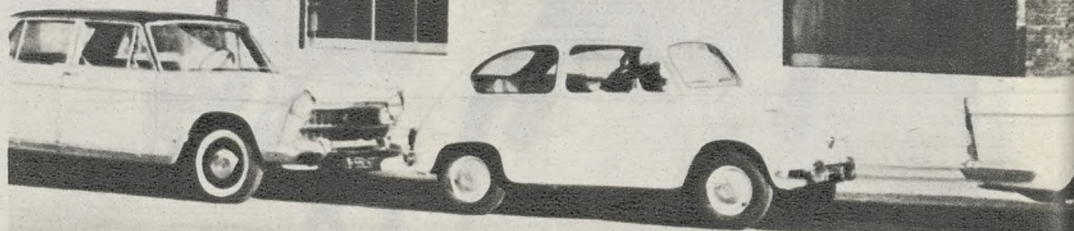
- * DELINEACION**
- * DIBUJO**
- * MECANICA**
- * ELECTRICIDAD**
- * CONSTRUCCION**
- * MOTORES**

LA Organización de CEAC, al servicio de sus Alumnos, está integrada por **130 empleados administrativos**.

42 Profesores y Técnicos especializados en cada una de las materias que integran los **Cursos de CEAC**, corrigen personalmente los ejercicios y orientan a los Alumnos durante sus estudios.

Métodos Modernos de organización administrativa, proyectados por Ingenieros españoles y franceses, permiten a **CEAC** ofrecer el servicio de enseñanza técnica, por correo, más económico y perfecto de Europa.

CEAC cuenta con un moderno y grandioso edificio de su propiedad, con más de 3.000 metros cuadrados de superficie edificada, cuyas 11 plantas están ocupadas íntegramente por nuestra Organización, para que nuestros Alumnos reciban una formación a la altura de los más importantes Centros de todo el mundo.



ceac

GUSTOSAMENTE LE INFORMAREMOS

RESPECTO A NUESTRO CENTRO. ESCRIBA A:

Aragón, 472 - P.-8.º BARCELONA (ESPAÑA)

MADRID HA LIGADO UN POKER

DE TEATROS

© El Bellas Artes

© El Torre de Madrid

© El Club

© El Marquina

Por RAMON NIETO

Recpción de un hotel de Barcelona. Son las tres de la mañana. Sólo dos personas en el hall. Un conserje lee el *A B C*. En medio de aquel silencio, se le oye contar:

—Uno, dos, tres, cuatro...

Las cifras se convierten en un bisbisco. Al fin, exclama:

—¡Diecinueve!

El mozo que se apoya, aburrido, en la puerta giratoria, le mira.

—¡Diecinueve teatros en Madrid!

—prosigue el conserje. Y concluye, con un suspiro hondo—: Desde luego, Barcelona es una gran población, pero Madrid es una capital.

* * *

Este diálogo —mejor, este monólogo— no es de mi invención. Lo he escuchado hace poco en la Ciudad Condal. La crisis de los teatros no es una preocupación exclusiva de industriales acomodados. Toda la ciudad participa de las mismas desazones: los cines se comen a los teatros, y cada sala que se pierde significa una pérdida de prestigio.

Barcelona atraviesa un momento semejante al de Madrid hace siete u

ocho años. Los teatros parecían aquejados de una extraña epidemia: habían sucumbido el Alcalá, el Chueca, el Pavón, y el virus hizo presa después en el Benavente, el Infanta Beatriz y el Albéniz, que se pasaron al cine, y en el Fontalba, que fue devorado por un Banco.

Este último golpe levantó clamores de indignación. Que los teatros se convirtieran en cines, la gente lo encontraba un signo de nuestra época. Pero que un Banco se adueñara de un teatro representaba algo así como vender al Arte por treinta monedas.

Para colmo, una gran mayoría de los locales que permanecían abiertos estaba dedicada al «género frívolo», mientras que el llamado «verso» sólo tenía cobijo en cinco salas, incluidos los dos Teatros Nacionales (el Español y el María Guerrero).

La reacción no se hizo esperar, como estamos seguros de que no se hará esperar en Barcelona. Se construyeron el Goya, el Recoletos y la Zarzuela; se reconstruyó el Eslava, y el Infanta Beatriz, como un hijo pródigo, abandonó las delicias del cine y volvió a la casa paterna de Talía.



Escena final de «Divinas palabras», que la compañía encabezada por Nati Mistral y Manuel Dicenta representa en el Teatro Bellas Artes. (Foto Gyenes)



Aspecto de la fachada del nuevo teatro madrileño Bellas Artes

Hay un compás de espera. ¿Alguno de los nuevos teatros resulta un mal negocio? Fiándonos del número creciente de obras que alcanzan la meta soñada por todo empresario, las cien representaciones, podemos deducir que no. Y tras ese periodo de «estabilización» viene lo que en lenguaje económico se denomina «desarrollo»; esta temporada de 1961-62, Madrid contará con cuatro nuevos teatros.

EL BELLAS ARTES

Ahí está, pulcro, recién estrenado, el Bellas Artes, un modelo en su género. Capacidad ideal: quinientas localidades. Algo más que un teatro de bolsillo y algo menos que un local al viejo estilo. Lo que se dice un juguete de primera calidad para extraer de él sorpresas maravillosas. Tamayo ha necesitado quince años de lucha al frente de la Compañía «Lope de Vega» para poseer este juguete.

José Tamayo ha envejecido físicamente, desde que inició su carrera teatral, no quince años, sino treinta o cuarenta, y hablando con él se tiene la impresión de que el teatro ha roto su sistema nervioso. Creo que éste es un dato más que suficiente para que mediten los que le critican demasiado. Tiene una fácil confrontación: basta haberle conocido hace cuatro o cinco años y verle hoy. Ha llegado muy alto —director de un teatro nacional, de dos

Compañías diríamos «ambulantes» y dueño absoluto de este bello Bellas Artes—, pero ha pagado un precio bastante caro.

Claro que el éxito nunca es caro. Volvemos al símil del juguete: Tamayo está feliz con esta sala recogida y cómoda, de escenario amplio y bien iluminado, de sonorización perfecta, de tramoya avanzada y eficaz. Y, desde el mismo día de su inauguración, con solera: quien empieza con Valle-Inclán sabe que nos decepcionará a todos si continúa con Ventura de la Vega.

Ahí es nada, empezar con Valle-Inclán. Y con el Valle-Inclán más comprometido. Como se dice ahora, con menos concesiones. A raíz del estreno de «El anzuelo de Fenisa», un crítico escribió: «Gran éxito de un autor nuevo: Lope de Vega.» La frase podría repetirse en esta ocasión: «Gran éxito de un autor nuevo y vanguardista: don Ramón María del Valle-Inclán.» El público acaba de descubrir a Valle-Inclán. Y el Bellas Artes tiene en la cartera de los proyectos otros descubrimientos no menos espectaculares: el de Casona, por ejemplo.

Abrir una sala con «Divinas palabras» exige mucho. Entre aquellas paredes sobrias no pueden ya sonar palabras vacías. Un empresario no es, por supuesto, un filántropo ni un terco idealista. Ha de pisar sobre el suelo resbaladizo de los números. Pero Tamayo, que obró el milagro de las 150 representaciones de «La Orestíada», o éste del *No hay billetes* en «Divinas palabras»,

nos deparará, en «su» teatro, otros milagros. ¿Quizá, próximamente, el «Calígula», que nos tiene prometido?

EL TORRE DE MADRID

Cuando se publiquen estas líneas andarán con los últimos toques en el Teatro Torre de Madrid. Ficha técnica: 425 localidades (separadas 1.25 metros de espalda a espalda, para poder pasar sin molestar a los que están sentados); escenario, de 9,25 por 4,50; 72 proyectores de luz y 12 de diapositivas; 26 altavoces para distribuir por la sala el sonido estereofónico, y una revolucionaria instalación de sensaciones olfativas (que, naturalmente, sólo se utilizará para los olores agradables).

José Moreno Ardanuy, su propietario y codirector, también está contento y también tiene miedo. Un teatro es un negocio emocionante, con la emoción propia de los ejercicios circenses, sobre los que siempre pende la amenaza de calcular mal, y desnucarse. Si esta mala hora llega, da igual haber caído desde un trapecio que desde un andamio.

Moreno Ardanuy tiene fe en su equipo artístico: dirección indistinta de él y de Diego Hurtado. Primera actriz: Mary Carrillo. Primera obra: «Boba para los otros, discreta para sí», de Lope de Vega.

Compromete empezar con Valle-Inclán, y compromete empezar con Lope de Vega. Claro que el Torre de Madrid no pretende dedicarse a exhumar obras clásicas.

sicas: empieza con Lope de Vega porque lo considera joven y de hoy, y a él seguirán otros autores jóvenes de mañana.

EL CLUB

El Teatro Club acogerá, con preferencia, el género «frívolo». Agustín de Quinto será el empresario, y piensa comenzar con una comedia musical escrita por Alfonso Paso, y con Conchita Velasco como primera *vedette*. Sala también pequeña, constituirá, si nuestras dotes de adivinación no nos engañan, el *music-hall* de Madrid.

EL MARQUINA

Andamiajes y grúas eléctricas. Día a día se ve crecer la estructura del futuro Teatro Eduardo Marquina. Está situado en la calle de Prim, a espaldas del Ministerio del Ejército, y tendrá una capacidad aproximada de 500 espectadores. Parece ser ésta la cifra ideal de localidades: los teatros grandes originan muchos gastos y difícilmente se llenan; los diminutos precisan obras de pocos personajes, de escasa nómina, para que resulten rentables. En el término medio de las 500 butacas se halla la virtud.

La empresa del Marquina —el Montepío General de Autores— no ha trazado un plan de actuación. Es pronto. Pero de quienes llevan el timón de la Sociedad de Autores puede esperarse rigor y calidad.

SUMA Y SIGUE

Bien. Los números cantan: en este año de 1962, la capital de España contará con 22 teatros, de los cuales 16 estarán dedicados a representar comedia y los seis restantes espectáculos musicales (zarzuela incluida).

Esto quiere decir que los aficionados al teatro tendrán campo bastante donde escoger, y quiere decir también que esos aficionados no son una minoría entu-

siasta, sino una mayoría fiel. Por los 16 teatros de verso pasarán cada mes unos 600.000 espectadores. Por mucho que se repita, una minoría no puede llegar a multiplicarse en 600.000. Eso sería renovar el milagro de los panes y los peces.

Los nuevos teatros no constituyen,

pues, un adorno, sino una necesidad. Madrid los pide. Y quien dice Madrid, dice su población flotante: esos miles de españoles de las provincias que, cada día, «desembarcan» en la capital, para resolver sus asuntos... y para ver a la Bautista, a Dicenta, o a la Gámez.



El Teatro de la Torre de Madrid sigue con toda celeridad sus obras junto al cine del mismo nombre, en el rascacielos de la Plaza de España



El «hall» del Teatro Club va adquiriendo ya la fisonomía definitiva con que se abrirá próximamente al público

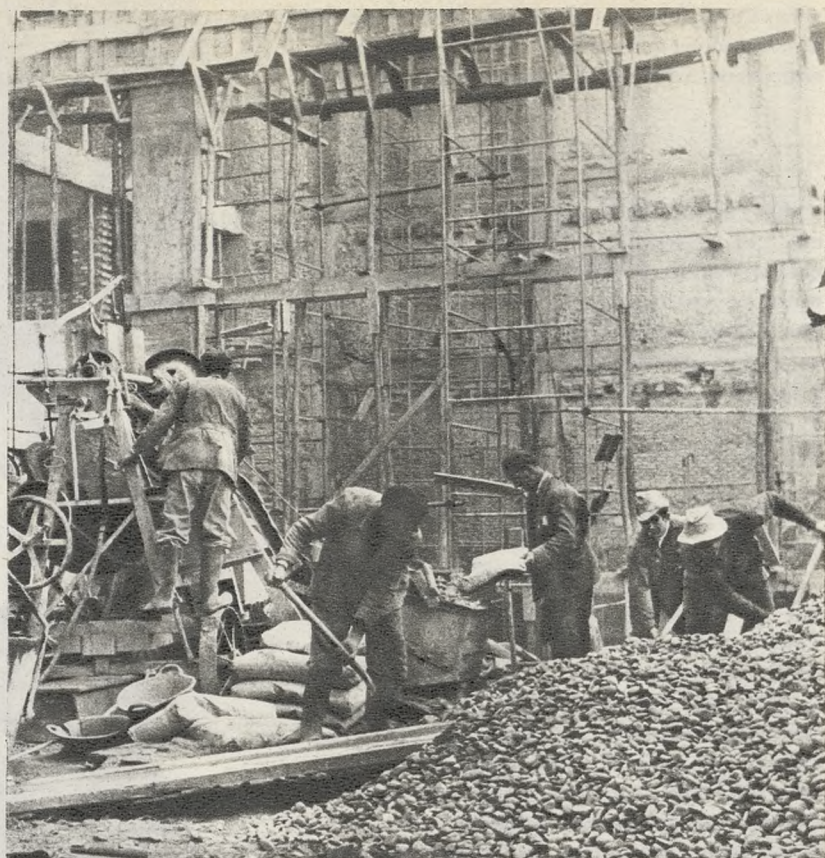
BANCO DE BILBAO

MAS DE 100 AÑOS
AL SERVICIO DE
SUS CLIENTES

UNICO BANCO ESPAÑOL
CON SUCURSALES
EN OTROS PAISES

AUTORIZADO POR LA D.G. DE B.B. E I. CON EL Nº 3478

BB



Otro de los nuevos locales que se dedicarán al arte escénico: el Teatro Marquina, en acelerada construcción. (Fotos Henecé)

Las butacas están llenas. El problema ha cambiado de cara. Ahora el problema es: ¿Quién va a llenar los escenarios?

EL ALIMENTO DE LAS CANDILEJAS

Contamos con espectadores. ¿Contamos también con autores suficientes para cubrir de nombres españoles las carteleras de 16 teatros? Tenemos pocos autores fértiles, «de regadío» —quizá sólo uno: Alfonso Paso— y muchos «de secano». Buero Vallejo recoge una cosecha cada año; Mihura y López Rubio están un año en siembra y otro en barbecho. La demanda de obras —por lo que respecta a los autores consagrados— ha superado a la oferta. Los consagrados no dan abasto. ¿Y los jóvenes? ¿No hay una cantera de nuevos valores de la que se pueda echar mano? Ciertamente, no. Da pena decirlo, pero no la hay.

A Diego Hurtado le oí esta confesión: «El sueño de todo empresario es lanzar a un autor nuevo. He leído durante el último mes veintiséis obras de escritores jóvenes. La única que me gustó era irrepresentable.»

Sin embargo, los autores jóvenes necesitan, tanto como escribir, representar. El oficio teatral no se aprende en los libros ni se confronta en una mesa de despacho. Hay que dar a los autores nuevos la oportunidad de que fracasen. Sólo de ese modo podrán triunfar mañana.

Dónde sí han encontrado los empresarios algo más que una cantera, algo más que un filón de oro, es en escritores contemporáneos ya fallecidos, que en vida no conocieron el éxito popular y que —como pasa tan a menudo en los vericuetos del arte— empiezan a conocerlo en muerte. Es el caso citado de Valle-Inclán, el de Lorca, el de Jardiel Poncela. Los tres acaban de estrenar en Madrid. Y falta acordarse de Unamuno, de mucho Benavente olvidado... Cuando se repuso en el María Guerrero «La loca de la casa», de Galdós, se oyeron en la sala los gritos de: «¡Está vivo! ¡Está vivo!» ¡Cuántos años han tenido que pasar para que nos diéramos cuenta de que estaba vivo!

Si seguimos este filón hasta nuestros clásicos, comprobaremos que es prácticamente inagotable. Dios quiera que no sean los piratas quienes se aprovechen del descubrimiento del tesoro.

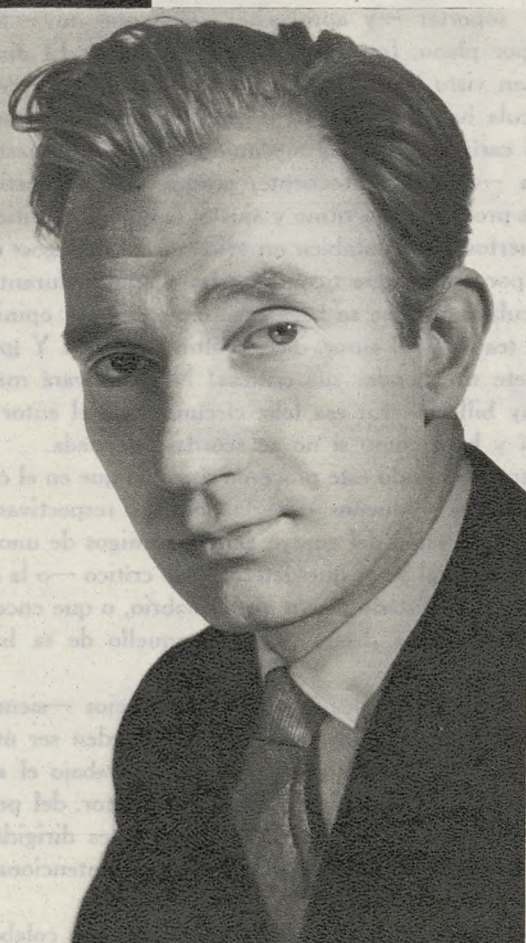
Cuatro nuevos teatros se ofrecen al público curioso, y esperan a los grandes de la escena mundial, a los incomprendidos de un ayer cercano, a los que buscan ahora mismo su expresión justa, tanto en España como en Hispanoamérica. Cuatro nuevos teatros son cuatro Cabos Cañaverales para poner un drama en órbita.

Cuatro nuevos teatros son un grito de eficacia para que las plumas afiladas sacudan su pesimismo y su apatía.

R. N.

el
revés
de la
trama

el hombre criticado



(FOTO GYENES)

A partir de este número, MUNDO HISPÁNICO inicia la colaboración de Fernando Fernán-Gómez, uno de nuestros primeros actores de cine y teatro. Porque Fernán-Gómez, además de actor y director cinematográfico, es guionista, novelista, autor teatral y poeta, con obras publicadas y estrenadas, como «Marido y medio» y «Pareja para la eternidad» —teatro—; «El vendedor de naranjas» —novela— y «A Roma por todo» —poemas—. Pues bien, este Fernán-Gómez escritor es el que presentamos a nuestros lectores, analizando, en una meditación en voz alta, los problemas del actor como hombre público, del que todos, desde el crítico al tramoyista, opinan, acorralándole sin posibilidad de defensa. Por eso hemos brindado a Fernán-Gómez la oportunidad de mostrarnos —lo decimos con el título de la novela de Graham Greene— el revés de la trama.

¿Quién no se siente criticado? Ya desde que cualquier ciudadano —aunque no sea su destino ocupar altos puestos o ejercer una profesión artística— da los primeros pasos, escucha las censuras de sus tiernos padres cada vez que pierde el equilibrio.

Y más adelante le criticarán los profesores cotidianamente, y con mayor dureza, una vez al año, los ásperos catedráticos del examen. En los ratos de recreo, amigos y compañeros le reprocharán su modo de jugar al fútbol o aquella blusita ridícula que le compró su mamá.

Luego le criticarán la novia y la madre de la novia. Unas veces, cosas fundamentales, como su falta de ternura o su incapacidad para el ahorro, y otras, cosas triviales, como el sitio de la cabeza en que se hace la raya o una manera característica de sonarse la nariz.

Y después, en el trabajo, el jefe, el subjefe, el encargado. Con un poco de suerte, quizá el Consejo de Administración en pleno.

No es nuestro ejemplo más que un hombre vulgar, adocenado, una minúscula partícula de la masa; y si se le ocurre leer de vez en cuando, como masa, se verá censurado por articulistas, ensayistas, humoristas, poetas...

Y, por fin, cuando decline la curva de su existencia anodina, pero discreta, correcta, inofensiva, sus hijos le brindarán el regalo de la crítica más acerba.

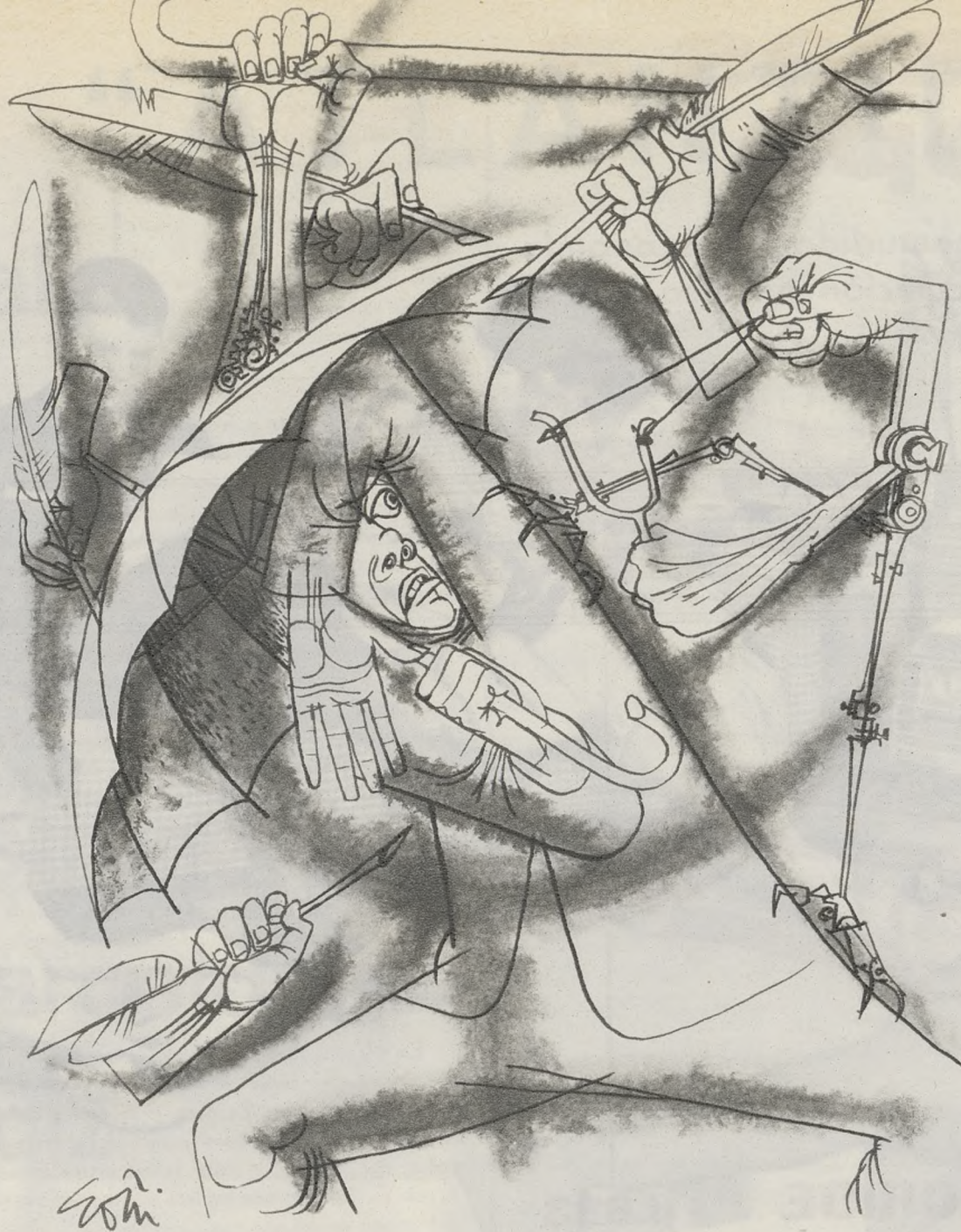
Cualquiera, por tanto, puede, puesto que lo ha sufrido en sí mismo, comprender el dolor de la censura ajena. Pero quizá no sea tan fácil comprender el grado de irritación que puede llegar a producir este dolor cuando la crítica es parte integrante de la actividad profesional, y es una crítica pública, ejercida desde diarios, revistas y emisoras que constantemente difunden a los cuatro vientos el nombre del criticado.

A los artistas, escritores, pintores, músicos, actores, toreros y deportistas no les queda más defensa que la resignación. Y a algunos, como a mí en este caso, se nos brinda la oportunidad de ejercer el democrático «derecho al pataleo».

No se trata ahora de defenderse de los juicios adversos que uno haya merecido, sino de intentar ponerse «en crítico» para estudiar someramente a los que hasta ahora le han estudiado a uno. No como individuos aislados, sino como fenómeno: el aterrador fenómeno denominado «la crítica». Y no se pida a este superficial estudio objetividad: será completamente subjetivo, porque no trata de reflejar el punto de vista de la verdad y de la lógica, ni siquiera el de la verdad y la lógica de los criticados, sino el de este hombre criticado particularísimo, insumable e indivisible, que es el abajo firmante.

A lo largo de cerca de veinticinco años de profesión pública no se reciben exclusivamente críticas de los críticos especializados, sino de los más variados elementos. Ya individuos aislados, ya entes sociales. El actor es criticado por el autor, por el director, por los productores, por los distribuidores, por los dueños de las salas, por los compañeros de profesión, por las chicas, por los maridos, por los estudiantes... Y, de una manera o de otra, esas críticas van llegando a nosotros, y nosotros vamos formando también una opinión de la sicología de esos sectores

escribe Fernando Fernán-Gómez • ilustra Lorenzo Goñi



el crítico exponernos cualquier juicio adverso sobre nuestro trabajo es en una conversación privada sin testigos. En esa agradable circunstancia podríamos los cariñosamente criticados corresponder con alguna bebida, con nuestra acogedora hospitalidad, justificar nuestros fallos, aclarar o discutir cualquier aspecto de nuestro trabajo y beneficiarnos con la experiencia y la aguda observación de nuestro amigo crítico, cuyas ideas nos parecerían más justas, comprensibles y provechosas, a lo largo del ameno coloquio, que en la sequedad adjetival de la urgencia periodística.

Y si el crítico no fuera tan amigo nuestro como para esta intimidad, podría mandarnos sus censuras por correo, amparadas en la inviolabilidad de la correspondencia. No puede afirmarse que sus consejos nos fuesen útiles, por las razones que antes se han apuntado, pero, al menos, no afectarían inútilmente nuestro crédito ni nos avergonzarían ante nuestros amigos y familiares.

Algunos profesionales creen que la crítica se refleja en la taquilla y, por tanto, en la cotización de los actores; otros niegan esto y creen que el público no hace caso de los periódicos y se guía exclusivamente por comentarios amistosos y por un olfato especial. Pero lo que ningún profesional podrá negar es que las críticas afectan al prestigio que uno tiene ante sus familiares, ante los amigos, ante el *limpia* del café. Hay actor que, después de una crítica adversa, deja de ir durante unos días por sus lugares de reunión, sobre todo si estas reuniones no son de compañeros de trabajo. Porque nosotros hemos sufrido casi todos en nuestra propia carne este dolor y podemos comprendernos más unos a otros, y sabemos que si el crítico ha dicho, por ejemplo, que el actor Tal «apayasó su personaje», esto no quiere decir que el señor Tal sea una especie de imbécil. Pero en la tertulia de oficinistas, de médicos, de gente formal, en fin, toman estas cosas muy en serio y no pueden evitar las miradas de condolencia cuando llega a echar la partida con ellos su amigo el del teatro.

Y el actor, presa de su complejo de culpabilidad, viéndose un poco como desnudo al leer sus defectos en letra de molde, difundidos no bien amanece por cien mil ejemplares, prefiere no aparecer durante unos días. Hasta que el estallido de una nueva bomba borre aquella impresión.

¿Y los casados con mujer sarcástica? ¿Qué será de ellos? ¿A qué extremos puede llegar una mujer de ese temperamento teniendo contra su marido la terrible arma de la letra impresa? ¿Qué partido no puede llegar a sacar de medio renglón en el que diga algo así como «Ramírez, ajustado, pero sombrío»? Esa sombra no se borrará jamás de la intimidad del actor Ramírez.

Pero ya no está uno en edad de grandes revoluciones. Las cosas son como son y no como serán, aunque pensemos que se acerca un futuro lleno de maravillas.

Hoy por hoy —que quiere decir presente elevado al cuadrado— la crítica de Prensa existe, es parte de nuestro trabajo. Y los que estamos en este juego tenemos que pedir que se siga ocupando de nosotros, que nos juzgue, que nos considere, que haga el favor, en aras de la amistad o de una pasajera admiración que quizá suscitáramos en otro momento, de decir de nosotros que somos excepcionales, sorprendentes, geniales, inimitables; y si el respeto a sí mismo no le permite al amigo crítico mentir tanto, que palie al menos nuestros defectos y nos encuentre discretos y expresivos; y si por nuestra torpeza no puede honradamente decir ni eso, que nos censure, que nos desprestigie, que vaya minando nuestro crédito profesional y, por tanto, nuestra capacidad de alimentación. Pero que no silencie nuestro nombre. Que sea, ya que no otra cosa, como ese amigo que nos acompaña asiduamente para llenarnos de inútiles reproches. Todo, menos la soledad del olvido.

F. F. G.



GFB-2

HAGA SU VERANO EN PLENO INVIERNO

¡Nada tan fácil! Apriete esta tecla suavemente y lo demás lo hará.

COINTRA *Fire ball*

El único radiador móvil del mercado con analizador de atmósfera y válvula de seguridad totalmente automáticos. Con **COINTRA FIRE-BALL** usted tendrá

Seguridad:

Su exclusivo dispositivo termoeléctrico de alta precisión analiza constantemente la atmósfera de la habitación y si la aireación es insuficiente apaga el radiador en el acto e interrumpe la salida del gas.

Protección:

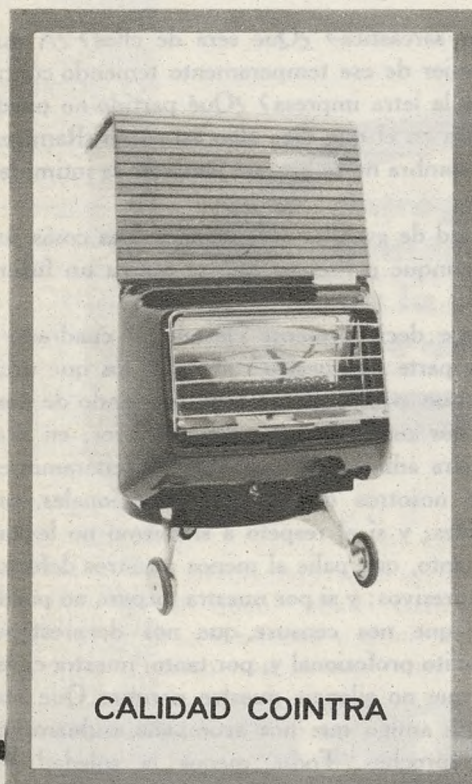
Sus elementos radiantes están colocados a una altura que evita el deterioro de suelos, alfombras, etc.

Comodidad:

Teclado que selecciona las temperaturas a voluntad.

Belleza:

En el marco más elegante, es siempre apreciada por su línea perfecta que armoniza con todos los estilos.



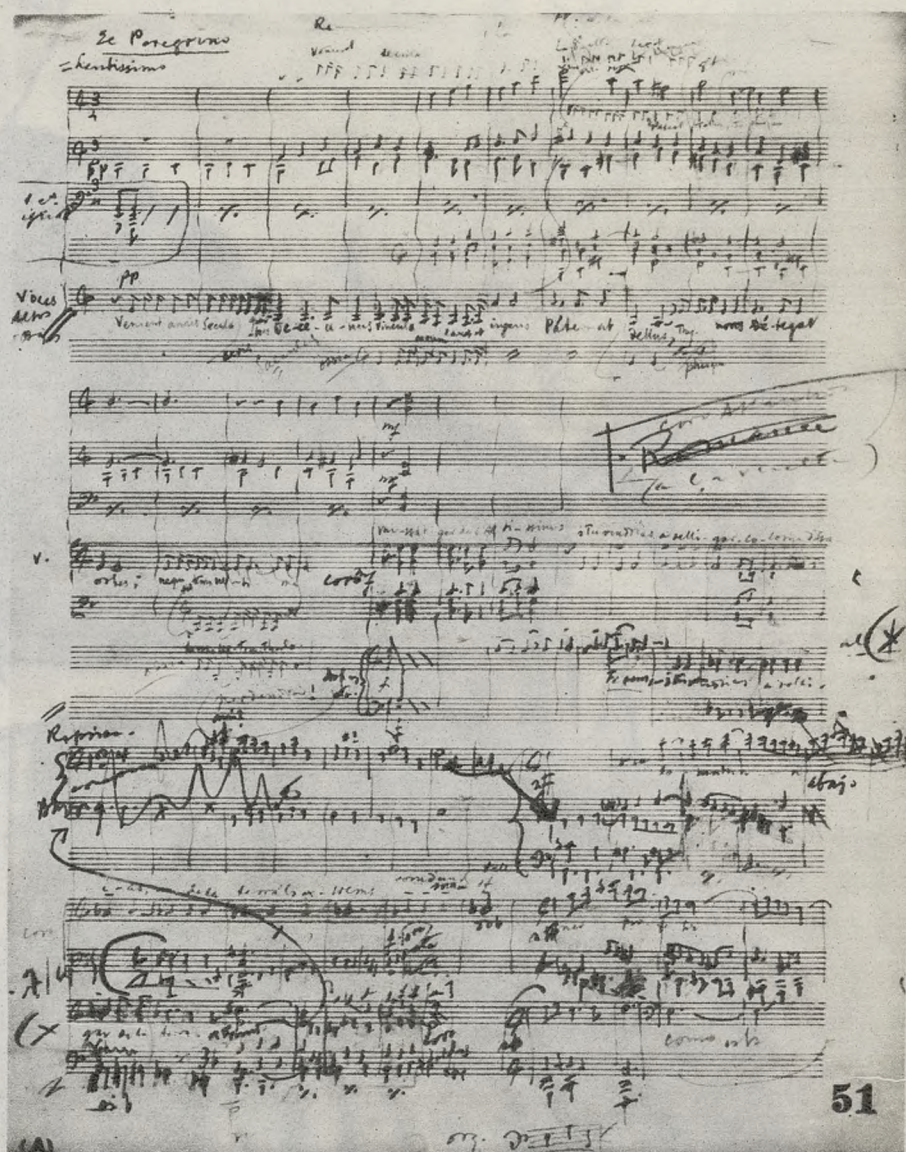
CALIDAD COINTRA

Con butano es más fácil



LA "ATLANTIDA"

de Falla,
terminada
por
Halfffter,
se estrenó
en Barcelona
y Cádiz



Por ENRIQUE FRANCO

Desde que Falla anunció su propósito de componer «Atlántida», allá por 1927, la atención del mundo musical se fijó en un empeño que prometía ser grandioso. La curiosidad fue en aumento cuando mientras el maestro trabajaba en el poema de Verdaguer pasaban los años y ni «Atlántida» nacía ni, al margen de ella, don Manuel ofrecía otras producciones. Dos excepciones hay que hacer: el «Soneto a Córdoba» —el fino analista debe tenerlo muy en cuenta a la hora de estudiar la tónica de los recitativos de «Atlántida»— y la «Suite Homenajes», para cuyo estreno en Argentina —aparte otros compromisos— Falla dejó España el año 1939. Los «Homenajes» estaban formados por la «Fanfarria», compuesta en homenaje al director de la Sinfónica de Madrid, Fernando Arbós, la orquestación del «Homenaje a Dukas» (original para piano) y el ofrendado a Debussy (original para guitarra) y una página nueva: «Pedrelliana», con la que Falla rinde tributo a su maestro, Felipe Pedrell, utilizando algunos de sus temas.

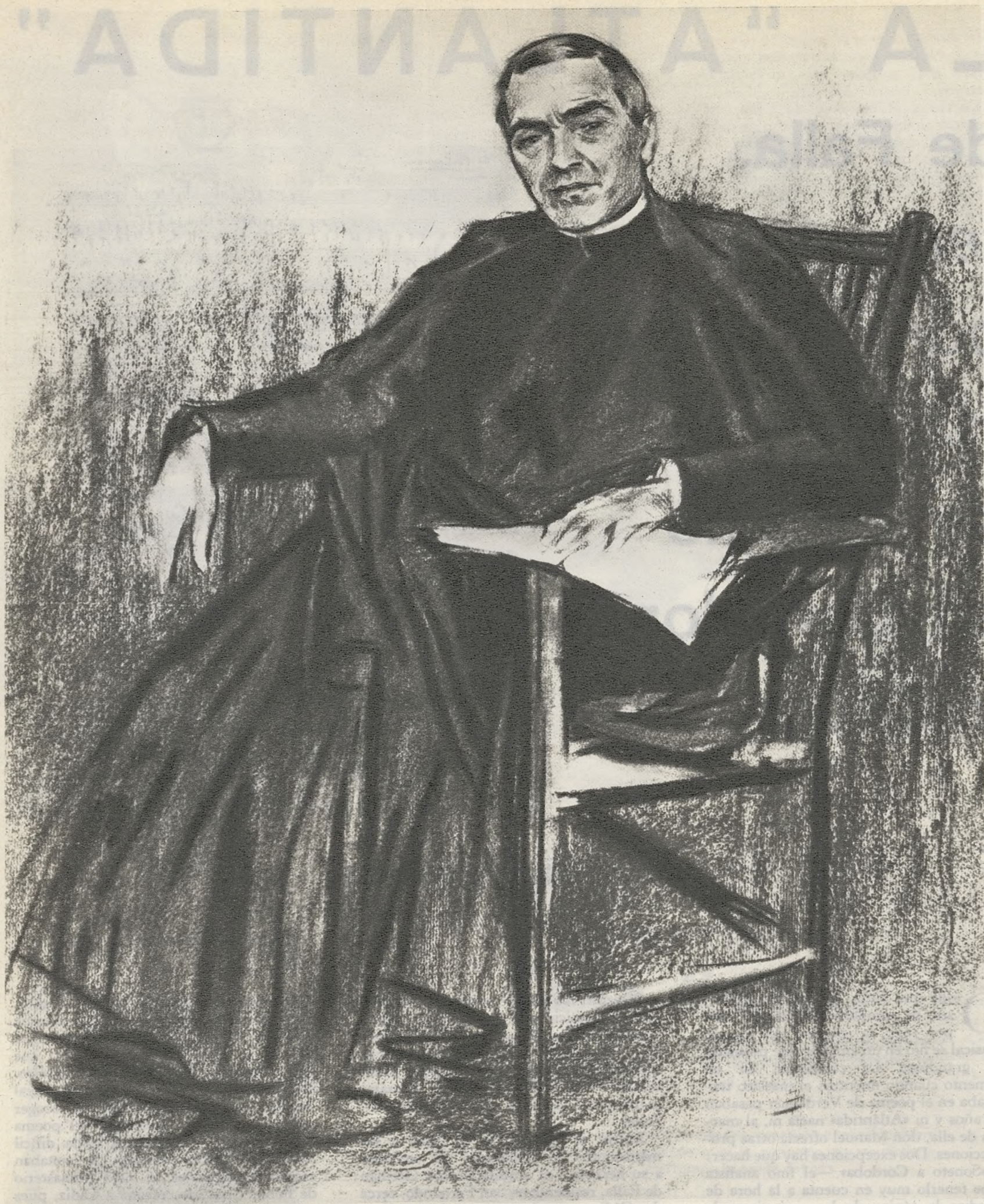
Pasaron los años, surgieron muchas veces las peticiones e incluso Falla estuvo a punto de estrenar en Buenos Aires algunos fragmentos, idea de la que luego desistió, por estimar que solamente a través de su audición total podía valorarse la intención de lo que había querido componer.

Muere el compositor en 1946 y los manuscritos de «Atlántida» son enviados a su hermano, el arquitecto don Germán de Falla, residente en San Fernando, cerca de Cádiz, que lentamente los ordena, clasifica y fotocopia.

El fantasma de «Atlántida» se agita sobre la impaciencia de los músicos españoles y sobre cuantos —de aquí y del extranjero— habían valorado la figura más universal de nuestra música, desde Tomás Luis de Victoria a nuestros días. Y es bello anotar que de Hispanoamérica —la última tierra que pisara Falla— llegaban las voces más inquietas y esperanzadas.

No sabemos si la intención primera de Falla apuntaba a una obra de tan grandes dimensiones como luego fue tomando en

el propósito y el quehacer del compositor. Pero existe una nutrida correspondencia y se sabe de un contacto constante entre Falla y el pintor José María Sert, que debió espolear el ánimo del maestro. Sert soñaba con el gran fresco, el mural de enormes dimensiones, capaz de recoger toda una epopeya. Partiendo del poema de Verdaguer, no le fue a Falla difícil embarcarse en la aventura. Se soñaban escenarios naturales: el viejo Monasterio de Poblet, una isla cercana a Cádiz, pues suponían el pintor y el músico que el fondo de la «cantata escénica» debía superar las dimensiones de un escenario. Y mientras Sert continuaba en su idea de muralista, Falla, luego de un viaje por Italia, habla y escribe a su amigo sobre la impresión que le han causado tantas vidrieras religiosas. Así he afirmado en otra parte que para la mejor comprensión de «Atlántida» es conveniente situarla entre el «mural» y la «vidriera». El uno nos da la dimensión de grandeza; el otro simboliza el espíritu religioso de don Manuel a través de una imaginación en la que se



Mosén Jacinto Verdaguer

funden en mil colores los cristales traspasados por el sol.

Cuando se celebra el trimilenario de Cádiz —que dió lugar a un hermoso libro de Rafael Alberti, cuyo «Marinero en tierra» estuvo a punto de tener pentagramas de Falla— y partiendo de los citados antecedentes se proyecta un estreno fuera de todo uso. Ya hacía años que había muerto también José María Sert, pero en

el hermano de don Manuel y en cuantos quisieron continuar su obra póstuma pervivía la voluntad de grandeza de músico y pintor. Así, se pensó en entregar los manuscritos de «Atlántida» al único compositor capaz de concluirla, a Ernesto Halffter, que, con razón —y ahora más que nunca— puede titularse discípulo exclusivo de Falla. Para el estreno se construiría un teatro al aire libre sobre el que se

alzaría un gran faro de la Hispanidad, proyecto que planteó en su totalidad don Casto Fernández Shaw, hijo del colaborador de Falla en «La vida breve».

Mas ni el tiempo que faltaba para la celebración era suficiente ante una tarea tan compleja y de tanta responsabilidad para Halffter como la de dar cima a «Atlántida» ni, una vez revisados los escritos del maestro, aparecía como única

idea la del escenario natural o abierto. Antes bien, existen cartas con indicaciones muy precisas para un montaje escénico.

En tanto, el heredero de Falla, don Germán, había concertado con la Casa Ricordi el correspondiente contrato para la edición de la partitura, y la firma italiana lo había hecho a su vez con Halffter para que ultimase y pusiese a punto la «cantata» de Falla. Interesado el Gobierno español por el asunto, Ernesto Halffter fue patrocinado para que trabajase en Milán y se iniciaron las oportunas conversaciones con la editora para que las primeras notas de «Atlántida» sonaran, en todo caso, en España, y, más precisamente, en Barcelona, pues no en vano el poema está escrito en catalán y la capital mediterránea fue una de las ciudades más queridas por el compositor, hasta el punto de que figura en la dedicatoria de «Atlántida», en unión de Cádiz, Sevilla y Granada.

La fecha de ese estreno —o anteestreno, pues Ricordi se reservó siempre la *premiere* total y escénica para la Scala— ha tenido lugar en Barcelona el pasado 24 de noviembre. El 26 se dio una nueva audición de carácter popular, y el 30 todos los intérpretes volvieron a actuar en el Gran Teatro Falla, de Cádiz, ofreciendo la selección de «Atlántida».

Nunca en España —y pocas veces fuera de ella— un acontecimiento musical ha despertado tanta expectación. Meses antes de la fecha del estreno no existían localidades para ninguna de las tres audiciones. La Prensa llenó sus páginas —y sus portadas— con comentarios, artículos, información gráfica y reproducción de manuscritos referentes a «Atlántida», Falla y Halffter. La transmisión radiofónica —efectuada por la emisora nacional— fue seguida por toda clase de gentes, desde los técnicos y aficionados musicales hasta los obreros. Hubo transistores en los quirófanos y en las cafeterías, en las redacciones de los periódicos y en todo lugar en el que no era posible abandonar el trabajo. Nadie quería quedarse al margen de «Atlántida» y todos deseaban sumarse al homenaje a Falla, y, por otra parte, tener opinión propia —actitud bien española— sobre la gran partitura de quien fue primero discutido, más tarde reconocido como genio y, al fin, transformado en mito.

En el Teatro del Liceo de Barcelona se encontraban la noche del 24 de noviembre cerca de un centenar de críticos y corresponsales extranjeros, y es preciso anotar, antes de referirse a la misma obra, que los juicios han sido clamorosamente unánimes.

* * *

Falla recoge en «Atlántida» inquietudes que rondaban en su espíritu desde mucho tiempo atrás y aparece en su música última como algo fuera de tiempo y de lugar. «Atlántida» se incorpora desde el primer momento a esa «música de siempre», resistente desde su perfección y su belleza a toda mudanza y natural evolución de las corrientes estéticas.

No pocos, incluso desde Cataluña, se han preguntado insistentemente sobre una cuestión: ¿Cómo Falla, el Falla del



Falla, en su casa de Granada

«Retablo», y aún más, del «Concerto», esencializado e historicista, pudo elegir el poema de Verdaguer, de recargado lirismo y florido lenguaje barroco? Creo que la explicación no está en la superficie, sino en el fondo. Falla, cada vez más, se sumergió en su propio «yo» hasta convertirse en un místico. La visión verdagueriana del mito de la «Atlántida» le ofrecía el canto a una misión española, de carácter universal y rematada por la cruz. Pues Verdaguer parte del mito conocido de la «Atlántida» para ensartarlo con el hecho del Descubrimiento y resolverlo en la fundación por España en América de la Iglesia Católica. Los que eran mástiles de carabelas se convierten en altas columnas catedralicias, y los cantos heroicos en estrofas de «Aleluya». He aquí

la primera y gran razón. Soñaba Falla, desde hacía muchos años, con una música religiosa que a todos, dado su carácter, nos extrañaba ver ausente en el índice de su producción. Se acercó a Victoria, y ya es sabido que revisó una versión del «Ave María», que adjetivó de «expresiva». Miró y remiró las «cantigas» de Alfonso el Sabio, una de las cuales le sirve para punto de partida de la «Salve en el Mar». Acarició la ilusión de una «Misa», y en los manuscritos de «Atlántida» aparecen compases marginales sobre la «Pasión», apuntes de quien abrazaba un repertorio de creencias y esperaba llevarlas un día a la expresión musical. Ahora ya tenemos la música religiosa de Falla, la más pura y natural de toda la que, dentro del mismo espí-

ritu, se ha compuesto en la Europa contemporánea. No se trata ya de versiones de Victoria, sino de tomarlo como arranque para una creación original, transida e imperecedera. Al lado de la música religiosa de Falla la del mismo Strawinsky suena a algo «ilustrativo» —por emplear el término predilecto de Ansermet—.

Pero, además de esta razón radical, hay otras que pudiéramos denominar subsidiarias. Por ejemplo: Falla estudió con gran interés los intentos de una polifonía vocal e instrumental realizados por compositores catalanes, no de primera

fila, pero significativos precisamente por la intención. Es el caso, sobre todo, de un Nicolau, cuyo poema «La mort del escolá» —basado en el mismo tema de la «Salve», [de Falla] posee emoción de gran calidad.

En este orden me parece que «Atlántida» muestra consecuciones preciosas. La trabazón de la doble polifonía —vocal e instrumental— no se había realizado nunca de igual manera. No hay función paralela entre uno y otro organismo, sino entretreído. La orquesta se individualiza o se agrupa, según exijan las necesidades

de esa doble polifonía concebida de un modo unitario.

En la puesta en música de tan amplio y vario poema debía servirse Falla —y seguirle Halffter— de diversos procedimientos. El arranque de la obra parece mostrar un gran aire impresionista en la armonía, pero pronto advertimos que no se trata del «impresionismo» que Falla asimiló en París —el de «Las Noches», por ejemplo—, sino de una versión ibérica, algo así como cuando Unamuno trataba la forma clásica e italiana del soneto. Juntos están lirismo y desgarró, fortaleza y misterio. Interesante y personal este impresionismo español que parece trazado a sabiendas de que el expresionismo vive en la otra orilla como respuesta.

La música himnica de «Atlántida» —«Canto a Barcelona», «Himno Hispánico», coro de «Atlántida»— se resuelve en un estilo contrapuntístico y neobarroco que ha sorprendido a muchos en el Falla siempre armónico, y a los más aventurados al vaticinio les ha llevado a cargarlo en la cuenta de Halffter. Y, sin embargo, ahí están los manuscritos. Pensemos, por un lado, que Falla lo realiza en íntima fusión con esos otros datos impresionistas; por otro, que, dada la fecha de su planteamiento, Strawinsky estaba haciendo —en algunos casos un poco más tarde— lo propio en páginas como la «Sinfonía de Salmos».

El lector se dará cuenta de que esta separación de elementos y orientaciones es siempre convencional y que no se da jamás de un modo absoluto. Otras veces aparece el Falla modalista y, en casos concretos, por necesidad de servicio al poema, encontramos al Falla del «Retablo», con su engarce popular e historicista. El «Sueño de la Reina Isabel», por ejemplo, lleva al compositor a jugar con tres elementos. Isabel está en la Alhambra granadina, hay danzas de corte y no podía faltar una «gallarda», que sirve de introducción al «Somni». Luego Falla actúa en vista de los versos de Verdaguer, los únicos de talante romancesco y popular del poema, y acude a un tema folklórico catalán: el «romance del marinero»; pero lo resuelve en alguna ocasión al modo de la «bamba» granadina, que ya explotó en obras anteriores, tan querido por él como por Lorca. Y entre estrofa y estrofa reaparecen citas muy breves de la «gallarda». Nos hallamos aquí ante el único elemento folklórico directo de «Atlántida».

No desaparece en «Atlántida» el Falla pulcramente armónico que sabe emplear las notas precisas para su fin y ni una más. Sucede —eso sí— que el dispositivo orquestal —no hablemos del coral— es mayor que en todas sus creaciones, y si bien no añade instrumentos ajenos a la orquesta tradicional, hay secciones que aparecen ampliadas, a más de la presencia de dos pianos.

* * *

En cuanto a la forma —escribo por conocimiento de la partitura completa, pues en la fragmentada versión barcelonesa y gaditana no era posible percibirla—, la unidad y continuidad dramática se la otorga un narrador —el «Corifeo»— que



Enrique Franco (al piano) con Ernesto Halffter



Victoria de los Angeles

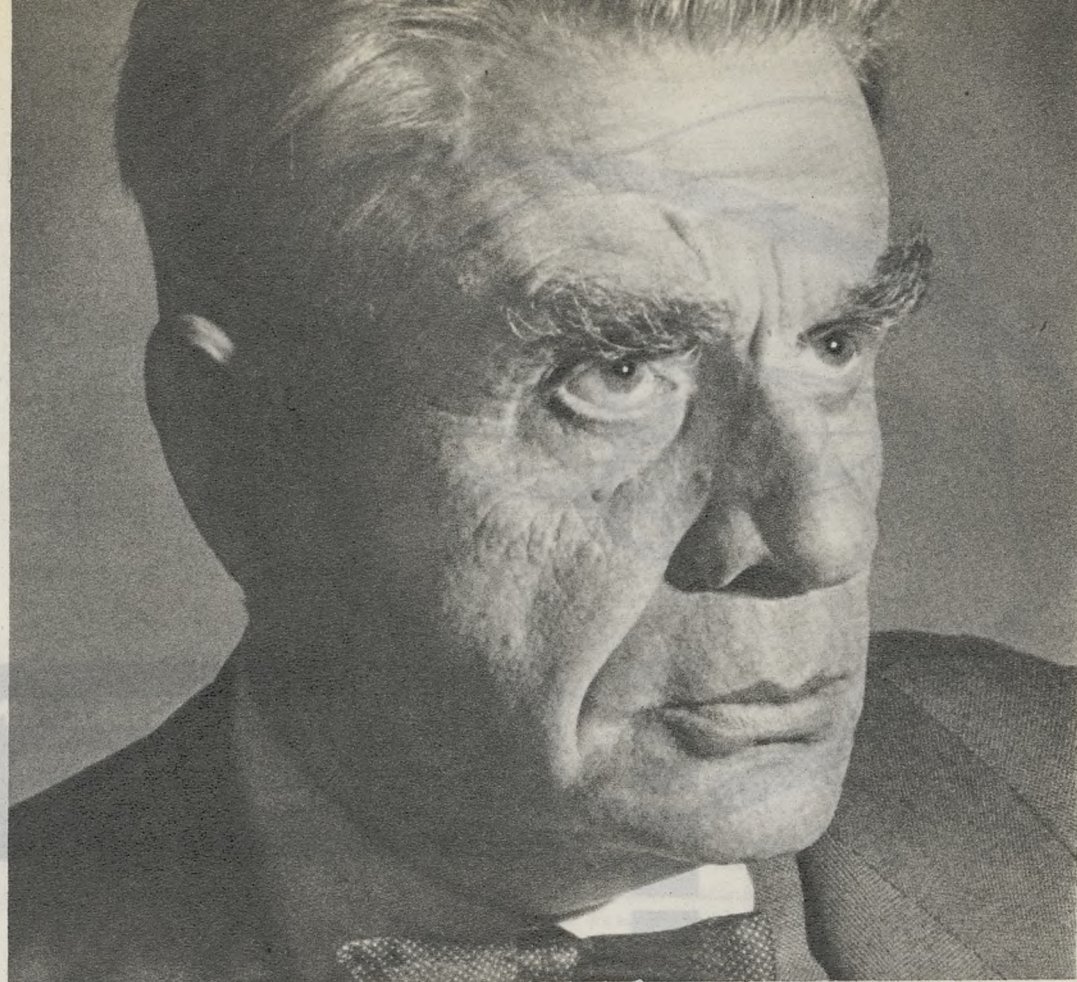
al modo del «Retablo», pero, naturalmente, en otro estilo, nos lleva de la mano por el poema. Gran dificultad debió suponer para Falla el hallazgo de una música adecuada a la prosodia del idioma y, a la vez, al contenido de cuanto se narra. El compositor aprendió catalán antes de decidirse a un trabajo firme y ha sabido servir con tónica altisonante —como referencia, pero sólo como referencia, podría recordarse la parte final de «Don Quijote» en el «Retablo»— las necesidades de la prosodia y del sentido. El «corifeo» canta lírico, dramático o recitativo, según conviene. Del mismo modo que la orquesta se alza viva y burbujeante en episodios como «Las carabelas». Fuera del «corifeo», todos los solistas —hasta veintidós, de mayor o menor importancia— son episódicos o, por mejor decir, ilustrativos de la historia.

En el anticipo de estreno convenido por el Gobierno con la Casa Ricordi, a cambio de una suma de derechos de un millón de pesetas, aproximadamente, se nos dio el «Prólogo», «Himno Hispánico», «Aria y muerte de Pyrene», «Canto a Barcelona», «Escena de Alcides en Cádiz», «El peregrino» (Cristóbal Colón), «Gallarda» (introducción al «Sueño de Isabel»), «Somni de Isabel», «Las carabelas», «Salve en el mar» y «Coro Atlántida».

* * *

Párrafo aparte merece la titánica labor de Ernesto Halffter. Su trabajo presentaba máximas dificultades. No se trataba de componer unas páginas (como en el caso de «Turandot», de Puccini), ni siquiera gran parte de la obra, que, según parece, debió hacer Sussmeyer con el «Requiem», de Mozart, sino de convertir en realidad un proyecto planteado totalmente en su estructura para el que existían cientos de apuntes de todo tipo dejados por Falla. En ocasiones, todo estaba prácticamente terminado; en otras, lo dejado era parcial —realizaciones armónicas con indicaciones instrumentales, partes corales completas, apuntes en diversa forma para el mismo fragmento, etc.—. Estamos, pues, ante una labor de asimilación por parte del discípulo, como sólo Halffter podía llevarla a cabo. En «Atlántida» puede decirse que están presentes Falla y Halffter, aunque resultará arriesgado intentar señalar números o fragmentos de números en los que se diferencien con claridad —por calidad o estilo— las dos personalidades. La prueba más real es que nadie —críticos, musicólogos— ha podido apuntar las diferencias y, como decíamos antes, algunos arriesgados que lo hicieron se equivocaron plenamente. De otra parte, todos los originales de Falla están en Casa Ricordi, que no guarda secreto para su examen —según me decía el ingeniero Valcarengi—, y, de todos modos, se prepara para un futuro la publicación de un estudio analítico en el que los curiosos podrán encontrar toda clase de datos.

Lo cierto es que Ernesto Halffter, como coautor de Manuel de Falla, ha triunfado en un empeño de miles de hojas de partituras y no menos miles de horas. A él, después de Falla, deben ir —como fueron en Barcelona y Cádiz— los primeros y más grandes aplausos. Los que, durante un cuarto de hora atronaron, casi ocultos



El Maestro Toldrá



Raimundo Torres

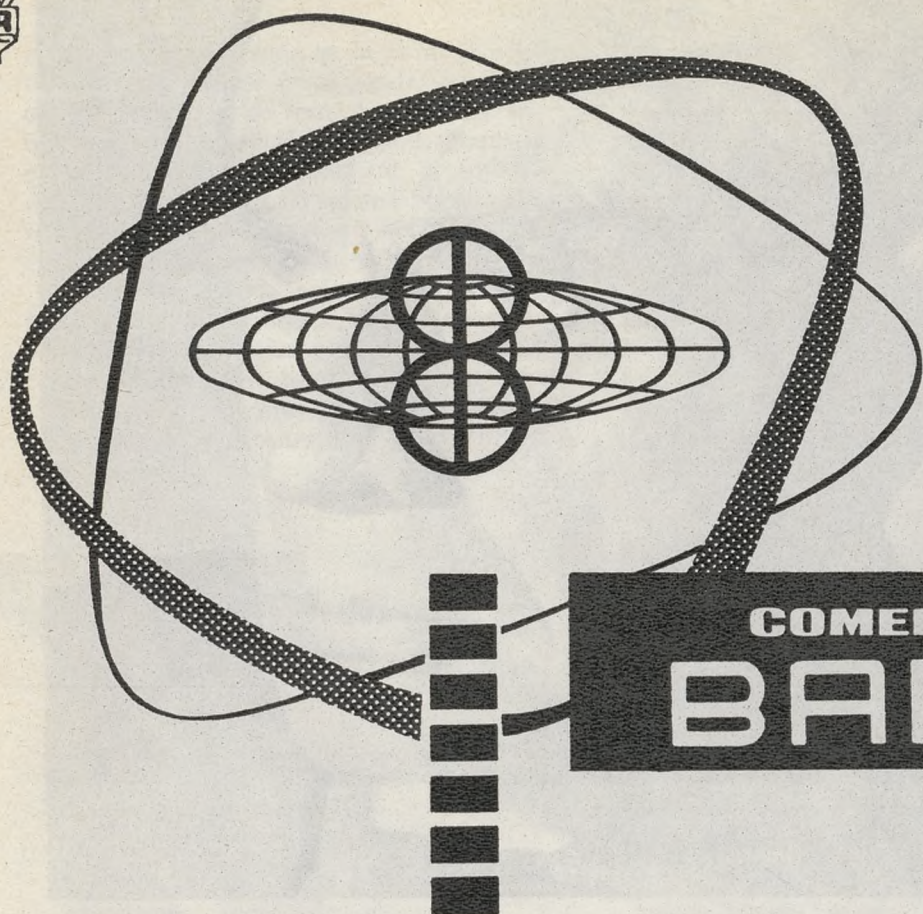
bajo el más entusiasta griterío, en el Liceo y en el Teatro Falla.

* * *

Ha sido empeño de las autoridades, desde el primer momento, que cuantos intervinieran en la interpretación fueran catalanes. Victoria de los Ángeles, el barítono Raimundo Torres, los Coros Madrigal, Capilla Clásica Polifónica del F. A. D., Sant Jordi y la Escolanía de los Jesuitas se encargaron, con la Orquesta

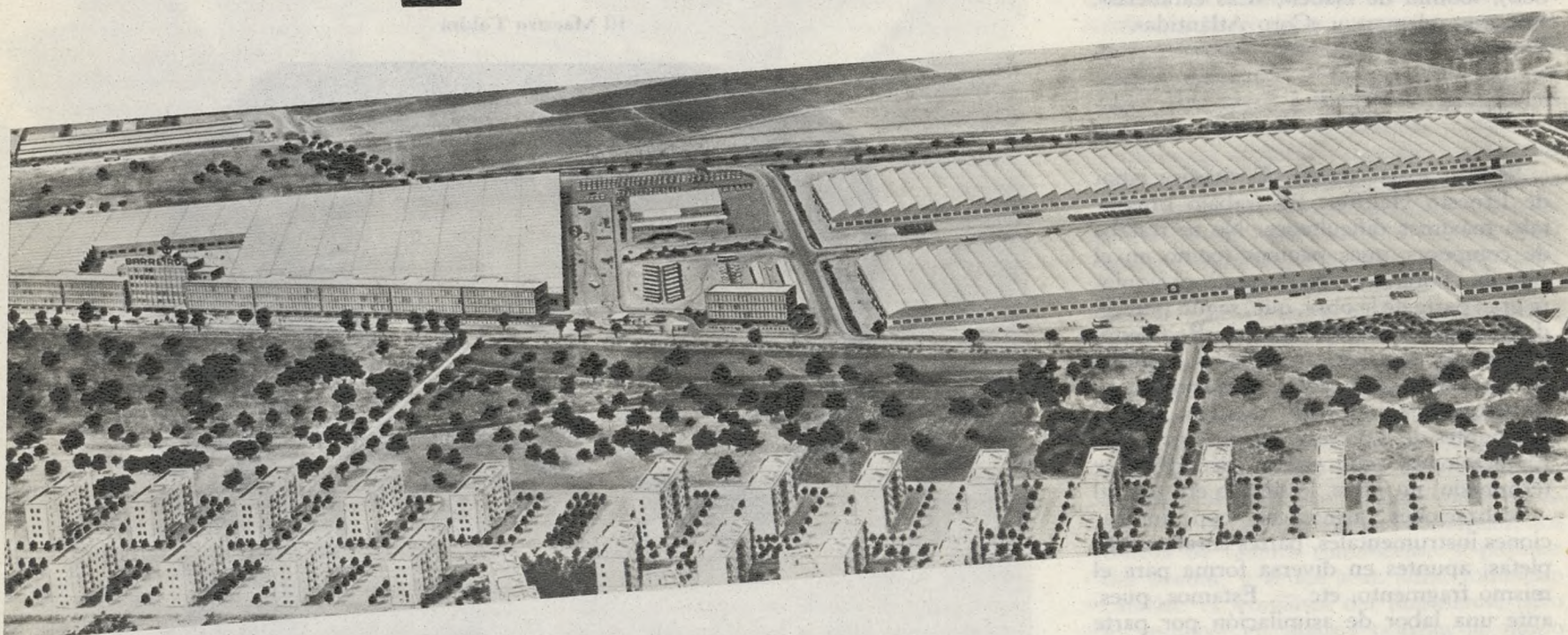
Municipal de Barcelona, del estreno. Eduardo Toldrá, titular de la citada orquesta, llevó la batuta con pasión, y si los resultados no estuvieron a la altura de «Atlántida» a nadie puede negársele entrega, entusiasmo y verdadera emoción en el montaje de la partitura. Victoria de los Ángeles sí supo cantar —como todos esperábamos— el «Somni de Isabel» y el «Aria de Pyrene», con la pureza que, en esta obra, acaso más que en ninguna otra, exige la música de Falla.

E. F.



**EXPORTACION
IMPORTACION
en general**

**COMERCIAL INTERNACIONAL
BARREIROS**



Dando un paso más en el desarrollo de sus actividades y con objeto de atender debidamente las crecientes relaciones internacionales de sus Empresas, **BARREIROS** se complace en hacer pública la constitución de la Sociedad

COMERCIAL INTERNACIONAL BARREIROS, S. A.

que realizará operaciones de **EXPORTACION** e **IMPORTACION** de carácter general y especialmente las relacionadas con los productos fabricados por sus Empresas. Al establecer esta nueva organización de expansión comercial, cuyas funciones operativas ofrece a todos los industriales españoles, **BARREIROS** desea secundar con eficacia el actual plan de reactivación de la economía española.

**COMERCIAL INTERNACIONAL
BARREIROS**

Alcalá, 32 - MADRID (14) - Cables y Telegramas: COINBASA

DEAN RUSK VISITO AL CAUDILLO

A pesar de la brevedad de su visita, la estancia de Dean Rusk en Madrid ha confirmado la posición, cada día más importante, que España tiene en la política internacional. Mr. Dean Rusk acudió a la capital española invitado por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, el día 16 de diciembre, y del aeropuerto se trasladó al Palacio de El Pardo, donde fue recibido por Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

En la entrevista de Franco con Rusk estuvieron presentes el ministro español de Asuntos Exteriores y los señores Kohler, Bohlen, Mc Bride, Fraeligh, Iturralde y Sagaz.

«Es un privilegio —expresó Rusk después— tratar de estas cuestiones (la situación mundial) con el Jefe del Estado español, cuya riqueza de información, comprensión y vitalidad de pensamiento me han impresionado profundamente.»

A mediodía, en el Palacio de Viana, el ministro español de Asuntos Exteriores ofreció un almuerzo a su colega norteamericano, al que asistieron destacadas representaciones de los dos países. En los discursos que se pronunciaron al final, el señor Castiella dijo, entre otras cosas: «En realidad, no tenemos que protestar demasiado de la mala faena que los representantes del episodio bíblico de la Torre de Babel jugaron a la humanidad. No es difícil que norteamericanos y españoles lleguemos mutuamente a comprendernos. Hace poco, el presidente Kennedy, en ocasión de una audiencia que concedió, en la Casa Blanca, a un nutrido grupo de bibliotecarios procedentes de distintos países del Nuevo Continente, aludió, con palabras tan generosas como elocuentes, a la considerable influencia española en la exploración y subsiguiente desarrollo de una gran parte de vuestro país... Vuestro Presidente, con ese don suyo de saber decir las cosas en términos inspirados, añadió que los más extraordinarios *records* de valor, temple y perseverancia fueron alcanzados gracias a la presencia española en otras naciones americanas... Lo que más me conmueve de esta declaración es que no fue hecha directamente a nosotros, sino a los representantes de otros pueblos hermanos que han



El Secretario de Estado norteamericano, Mr. Dean Rusk, durante la entrevista que celebró con S. E. el Jefe del Estado Generalísimo Franco en el Palacio de El Pardo

heredado nuestra cultura, nuestra sangre y nuestra lengua.»

Después de referir algunas anécdotas que expresan el buen entendimiento entre norteamericanos y españoles y de destacar la lealtad de los dos Gobiernos respecto a sus recíprocos Acuerdos, el señor Castiella dijo: «Este amigo y aliado que tenéis aquí se considera dentro del mundo libre occidental, y por pertenecer a él irrevocablemente libró y ganó, hace veinticinco años, la primera batalla positiva contra el peligro comunista, del que hoy los Estados Unidos tratan de defender al Occidente. Entonces dimos la prueba máxima de que para España la libertad es un principio sagrado, aunque también nos conste que la libertad tiene que ser organizada no en el fácil terreno de las teorías, sino conforme a la difícil realidad de las circunstancias históricas de cada país... En nombre de esta amistad y alianza, permitidme que, al daros la bienvenida a España, formule unos votos muy sinceros por la grandeza de vuestro país, por vuestra ventura personal y por el éxito de vuestra misión. Y ahora os pido que, junto a todos los que hoy me honran con su presencia, me acompañéis al brindar por el Presidente de los Estados Unidos.»

El secretario de Estado norteamericano contestó dando las gracias al ministro español por su generosa hospitalidad. Se refirió al tema hispánico y recordó que lo mismo que España conoce bien los estrechos vínculos que existen entre los Estados Unidos e Iberoamérica, los norteamericanos conocen también los muchos lazos que unen a España como Madre Patria a los países latinoamericanos. El secretario dijo que estos vínculos mutuos entre nuestros dos países e Iberoamérica y directamente entre España y los Estados Unidos forman un triángulo cuyos enlaces jamás deben romperse, sino que deben mantenerse tan calurosos, significativos e importantes como merecen ser. El señor Rusk afirmó que los Estados Unidos ven con simpatía las estrechas relaciones que existen entre España y otros países del hemisferio occidental. Afirmó a continuación que el mundo vive actualmente en una década de significación histórica. El bloque chinosoviético representa una grave amenaza para la civilización cristiana en todo el mundo. El resultado de lo que en esta década se haga puede decidir la senda del futuro. Manifestó que los Estados Unidos están resueltos a defender su forma de vida y la del mundo occidental y que se sienten satisfechos de asociarse con otros que abriguen igual resolución. Por tanto, esta asociación entre España y los Estados Unidos es importante para ambos países porque puede contribuir a determinar cómo será este mundo en décadas venideras. Por último, el secretario de Estado reiteró su gran placer por encontrarse en España y su sentimiento por la obligada brevedad de su visita. Terminó el señor Rusk sus palabras alzando su copa en un brindis por el Jefe del Estado español.

A la tarde, el señor Rusk, con el señor Castiella y personalidades norteamericanas y españolas, visitaron el Museo del Prado, donde fueron recibidos por el señor Sánchez Cantón, y recorrieron especialmente las salas dedicadas a El Greco, Velázquez y Goya, así como la galería central. Desde el Museo, Mr. Rusk se dirigió a la base aérea hispanonorteamericana de Torrejón de Ardoz, donde se despidió efusivamente de los ministros de Asuntos Exteriores y del Aire, del jefe de la misión militar norteamericana en España, general Caldara; del jefe de la base, coronel Alós; embajadores y demás personalidades.



En su visita al Museo del Prado, Mr. Dean Rusk fue acompañado por el ministro español de Asuntos Exteriores, Sr. Castiella; por el director de la pinacoteca, Sr. Sánchez Cantón, y por otras personalidades (FOTOS EUROPA-PRESS)

UN SANTUARIO EN MADRID PARA LA VIRGEN DE GUADALUPE

El día 12 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, ha tenido lugar en Madrid un acto verdaderamente trascendental. En el polígono de Santa Mónica, uno de los lugares más bellos del porvenir urbanístico de la capital, ha sido colocada la primera piedra del Santuario de la Virgen de Gua-



El Obispo auxiliar de Madrid, doctor García de Lahiguera, graba las cruces de ritual en la primera piedra del Santuario

dalupe, Patrona de México y de Hispanoamérica. El acto fue presidido por el Obispo auxiliar de Madrid, doctor García de Lahiguera, en representación del Patriarca-obispo, y por el alcalde de la ciudad, conde de Mayalde. Entre los asistentes a la solemne ceremonia se encontraban los Directores generales de Asuntos Eclesiásticos, señor Puigdollers; de Arquitectura, señor García Lomas; el director de Centro y Suramérica del Ministerio de Asuntos Exteriores, y subdirector del Instituto de Cultura Hispánica, señor Salvador; el secretario general del Instituto, señor Estévez; el presidente del Patronato de Construcción del Santuario, señor Olazábal; el jefe nacional del Sindicato Español Universitario, señor Aparicio Bernal, y otras personalidades. También asistió la tuna del Colegio Mayor Guadalupe y numerosísimo público de Madrid y de la nueva barriada.

El Obispo auxiliar, revestido de pontifical, procedió a la bendición de los terrenos y de la primera piedra del nuevo santuario, que se espera esté terminado en el plazo de dos años. La piedra fundamental fue colocada sobre tierra traída especialmente del Cerro de Tepeyac, donde la Virgen se apareció al indio Juan Diego, y de los sepulcros de los fundadores de los Misioneros del Espíritu Santo.

El doctor García Lahiguera pronunció a continuación un encendido discurso en el que puso de relieve la importancia de este acto, en el que se cerraba, como en un abrazo, el círculo mariano que forman la Virgen de Guadalupe extremeña, inspiradora de los primeros conquistadores, y la Virgen de Guadalupe mexicana, volviendo a las tierras de España con su protección a Hispanoamérica.

El poeta y redactor-jefe de MUNDO HISPÁNICO señor García Nieto leyó unas cuartillas de don Blas Piñar, director del Instituto de Cultura Hispánica, ausente en Filipinas, de las que acotamos las palabras finales: «Aquí se anuda la amistad profunda de México y España, en el corazón de María de Guadalupe, y lo que Ella con su amor ha unido, estad seguros que

no pueden separarlo los hombres.»

A continuación, en nombre del comité organizador del acto, hizo uso de la palabra el señor Llano de la Vega, que agradeció al Jefe del Estado, al Ayuntamiento y a cuantos han prestado su ayuda a esta feliz iniciativa, su aportación y entusiasmo. Y el padre Salvador Martínez dio también las gracias en nombre de la Orden y convocó a los asistentes para dentro de dos años, en que se inaugurará el templo, ya concluido. Después leyó el telegrama que Su Santidad Juan XXIII había enviado por conducto de su Cardenal secretario y que decía así: «Al colocarse primera piedra templo Nuestra Señora de Guadalupe, Augusto Pontífice pide Altísimo derrame copiosas gracias asistentes ceremonia religiosa, mientras prenda celeste protección envíales implorada bendición apostólica.»

Cerró el acto el alcalde de Madrid, conde de Mayalde, con un discurso en el que dijo que este templo que va a erigirse constituirá una embajada permanente, más fuerte e importante que la de cualquier representación diplomática. Habló también del espléndido sitio donde la basílica va a ser enclavada, sector de Madrid que agrupará a más de 20.000 personas, las que, gracias al celo de los misioneros del Espíritu Santo, tendrán la constante presencia de los cuidados espirituales. Recordó su visita a Tepeyac y la significación esencial de la aparición, destacando de manera emocionada la fe de México y la heroica manera cómo han sabido los mexicanos defender esa fe legada

por España y mantenida por el fervor a la Virgen de Guadalupe, su Protectora. Un viva a México y a España fue contestado entusiastamente por todos los asistentes al acto.

En un mediodía espléndido, donde el sol de Madrid pareció que acudía puntualmente a dar color a la impresionante ceremonia, quedó colocada esta primera piedra, con su leyenda prometedora, pilar de la fe y símbolo de unidad y de amor entre todas las tierras de América con España.

Al lado del templo verá el futuro levantarse también un Colegio Mayor para estudiantes mexicanos, esa juventud estudiantil que ha sido en España constante presencia de hermandad y la mejor representación con que ha contado España de un pueblo tan amante y cercano, sobre todas las vicisitudes, como el de México.

CLAUSURA DEL CURSO «PANORAMA ESPAÑOL CONTEMPORANEO»

Con la conferencia del ex Ministro español don Joaquín Ruiz-Giménez se clausuró el curso «Panorama español contemporáneo», organizado por el Instituto Español de Cultura Hispánica. En el mismo acto se hizo entrega de los diplomas a los alumnos.

En su conferencia «España, país americano», el señor Ruiz-Giménez se refirió a las causas determinantes de su vocación de especialista en cuestiones americanas, y dijo que España era el país ideal para una justa perspectiva de lo hispanoamericano.

Descorriendo el velo de la polémica entre dos prestigiosos historiadores —Américo Castro y Sánchez Albornoz—, Ruiz-Giménez centró el enigma histórico de España sobre la fecha de 1492. «España no quedó constituida hasta que descubrió América.» A partir de entonces —afirmó— la raíz americana penetra en nuestro mundo peninsular, hay cruces de sangre, de estilos, de maneras de ser. Esta transfusión es tan grande que España, como Roma, se hace Imperio antes de consolidarse interiormente. Nuestra constitución interna como Estado europeo se hace imposible durante dos siglos, porque nuestro desbordamiento hacia América lo impide. Finalmente, se refirió a la aptitud para lo americano que existe en lo español.

Las palabras del señor Ruiz-Giménez hallaron amplio eco en el auditorio y tuvieron igualmente gran repercusión en la Prensa.



El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, durante su discurso en el acto celebrado en el mismo lugar donde se elevará el nuevo templo

LABOR CULTURAL DEL COLEGIO MAYOR GUADALUPE

El Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe viene desarrollando una amplia labor cultural, que se refleja en los actos, cursos y seminarios organizados en el presente curso. El 6 de diciembre fueron pronunciadas dos conferencias por el profesor don Daniel Castillo, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Cuzco, y por el reverendo P. Mauro Rubio Repullés, profesor del Seminario Hispanoamericano, respectivamente, correspondientes al Seminario de Indigenismo y al de Humanidades; tuvieron por lema: «Aspectos de la vida del indígena en la sierra peruana» y «Humanismo y trabajo».

El domingo, día 7 del mismo mes, hubo un recital de piano a cargo de Joaquín Parra; de canto, por Manuel Nieto y Rosita Tomás; de danza, por la Agrupación Filipina, y de coro y danza, por los coros y grupo de danzas «Rosalia de Castro», bajo la dirección de Rogelio Groba y Celsa Cainzos.

El 12 de diciembre se celebró, con toda brillantez y solemnidad, la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, con diversos e importantes actos. Entre ellos destacó la sesión académica durante la que el excelentísimo señor profesor doctor don Joaquín Ruiz-Giménez pronunció una lección sobre «Persona y comunidad en la Mater et Magistra».



LO QUE EL MUNDO NECESITA

FLORES EN LUGAR DE ARMAS

Por MARÍA ROSA MAJÓ-FRAMIS

¿Puede existir un amor profundo y duradero que no haya tenido en cualquier instante su expresión floral? ¿Qué clase de nupcias serían las que se realizasen sin la presencia de la flor? ¿Qué triunfo puede celebrarse en plenitud sin que nos acompañe su exquisito ornamento? ¿Y no resultaría doblemente triste el abandono de la tumba en que no se abriera la esperanza de unos pétalos alguna vez?

Quiere decirse que las flores están de tal modo ligadas a la vida de relación que su presencia es perenne en todos los momentos decisivos de nuestra existencia. Particularmente, en las ocasiones felices. Pero su fidelidad se prolonga también hasta el último tributo de la corona funeral. Nada nos acompaña —del nacimiento a la muerte— como la flor. Desde la realeza del lis al anonimato de la amapola campera, ningún ser humano puede sentirse ajeno a la sumisa y agónica entrega floral.

De los cinco sentidos, el del olfato es el menos urgente, el de más atenuada necesidad, el más suntuario. Pero es el que tiene siempre en mayor tensión sus resortes para avisar de la esencia de lo





bello y para apartarnos de cualquier fealdad orgánica. Por eso necesita la complacencia fugaz de las flores como naturalización del bien. Una sensitiva transposición del cuerpo para el alma entre noción odorífera y visual recreo. ¿Y cómo puede haber flores del mal, torturado Baudelaire? Aunque el báquico Omar Khayyám terminara un rubáiyát afirmando «que Dios creó el amor lo mismo que creó ciertas plantas venenosas». Porque Okakura Kakuzo opone a eso que «está fuera de toda duda que, para la humanidad, el amor a las flores debió de nacer al mismo tiempo que la poesía del amor».

Pues bien: de las naciones de Europa es sabido que España disfruta de las condiciones climáticas más propicias para el cultivo de las flores. Tiene, en algunas regiones, la ventaja de anticipar las especies ante otras latitudes más altas, y tiene, además, la inmejorable condición de que la flor española, desarrollada totalmente al aire libre, alcanza más limpio y brillante colorido y más suave y penetrante fragancia. Por eso, la flor europea de estufa e invernadero no puede ponerse al lado de la que crece y se abre bajo nuestro sol vivificador en los incomparables jardines de España.

Valencia, Murcia, Canarias y gran parte de Andalucía compiten en esta delicada producción floral. Actualmente está en marcha un plan general de selección, y ya se consiguen ejemplares de extraordinaria finura y rareza. Pero hay que reconocer que en las cifras de exportación es Cataluña, por mejor organizada, la zona que logra mayor eficacia. Los claveles de Sitges y las rosas y los gladiolos de la Marina salen por avión y por ferrocarril para todos los mercados europeos de una manera regular.

Aduciremos unos datos mínimos para que pueda evaluarse la importancia de la producción de claveles sólo en la Maresma catalana, donde se cultivan a este objeto más de 600 hectáreas. En cada hectárea se ponen 125.000 plantas, una de las cuales da tres docenas de claveles. Y aunque la exportación sólo admite los ejemplares escogidos, la cifra más aproximada de claveles comerciales en toda España rebasa los treinta y tres millones de docenas. Los principales países de recepción de esta fragante mercancía son Alemania,

Suiza, Bélgica, Gran Bretaña, Suecia, Estados Unidos y Noruega. Sólo en la campaña 1959-1960, Alemania —nuestro primer mercado— ha gastado en flores 81.700.000 marcos. Sin embargo, debemos reconocer que, en cuanto a precios de variedades selectas, van delante Italia, Francia y Holanda. Queda, pues, en evidencia la necesidad de incrementar la selección a base de claveles exentos de enfermedades, bien desarrollados, con tallos erectos de longitud efectiva, uniformidad en cada ramo igual o superior a los sesenta centímetros, de hojas completas, con la flor en igual periodo de apertura, tamaño máximo en la variedad y pétalos sin defectos.

Nos obliga a ello la tradición de que las flores de España han sido galardonadas repetidamente en certámenes internacionales y de que nuestros jardines han logrado en todo tiempo el prestigio de los misteriosos lugares de ensueño. Y detrás de todo esto aún está esa maravillosa industria de alquitarar fragancias: la perfumería. Y como resumen y símbolo, el grito pasional del clavel en el pelo de cualquier mujer española.

M. R. M.-F.



Vespa

125 c. c.



Vespa

hará deporte, participará en carreras, en rallys, en gymkhanas...

ES EL SCOOTER MAS ELEGANTE

BERRUGUETE, CLASICO Y BARROCO

Por GRATINIANO NIETO

Al examinar en conjunto la obra de Berruguete nos encontramos con acusados contrastes de estilo. Al parecer, son difíciles de explicar, pero no lo son tanto si juzgamos a nuestro artista desde los variados ángulos que tiene su personalidad. Es ésta clásica y barroca, y ambas están amalgamadas por un sedimento medieval que tampoco puede dejarse olvidado al valorar su gigantesca producción, principalmente la escultórica.

Berruguete, ya desde el primer momento, se nos presenta como hombre que ha sabido asimilar toda la fuerza vital y el culto a la forma, que son consustanciales a la estética renaciente. Los pocos restos que nos quedan del sepulcro del Canciller Selvagio, en el Museo de Zaragoza, son buen testimonio de ella. Y más adelante, ese regusto especial que tiene en recrearse con el modelado de las formas corpóreas, las cuales de modo deliberado acusa aun cuando sus figuras aparezcan vestidas, le viene sin duda de esa veta clasicista que actúa operante y viva a todo lo largo de su vida. Acaso ésta sea la razón fundamental que nos explica por qué Berruguete viste a sus santos de palo con esos «paños mojados» que se pliegan dóciles y se ciñen sin esfuerzo, permitiendo adivinar toda la intacta belleza que tienen los cuerpos que cubren. Berruguete es admirador y rinde culto a las formas corpóreas, y para armonizar sus ideas con lo que sus contemporáneos le aceptan, desnuda cuanto puede a las figuras que pueblan sus retablos; y, cuando las viste, lo hace de suerte que siempre se atisban detalles del cuerpo que envuelven. Esta idea se mantiene de forma casi obsesiva a lo largo de su vida y se echa de ver en sus obras mejores. Ahí está, por ejemplo, el maravilloso Arcángel del relieve de la Anunciación del retablo de La Mejorada, de Olmedo. El manto que le cubre es una preciosa sinfonía formada por el viento y las telas, pero también por el cuerpo angélico que se adivina por debajo de esos paños que con singular belleza se pliegan y ciñen al cuerpo de la figura que baja del cielo como para atemperar su descenso en el momento de hablar con María.

El afán de desnudar los cuerpos vestidos en cualquiera de sus obras salta a la vista en las que son

posteriores en fecha también. Ahí está, por ejemplo, el relieve que representa la muerte de San Benito, del Museo de Valladolid, y la impresionante figura del Santo titular del retablo, que aduzco por ser ejemplo bien expresivo.

Acaso sea ésta la figura más fuertemente realista que Berruguete esculpiera. Parece el santo inspirado en un labriego castellano de rostro cetrino, surcado por arrugas profundas, ligeramente echado adelante en un movimiento espontáneo, que acaso derive de tanto como miraba a la tierra el presunto modelo. Está San Benito vestido con el pesado hábito de su Orden, de recia estameña y ampulosos pliegues, y, a pesar de ello, la forma material de la pierna del santo se acusa por debajo del grueso sayal, incitando a recordar la carne que oculta. Así, se podrían multiplicar los ejemplos igualmente expresivos del afán que Berruguete tenía de desnudar los cuerpos de los santos a los que había vestido, o de esos personajes míticos que a veces colocaba en sus retablos, de los cuales los cuatro sibilos del de San Benito son el ejemplo más elocuente.

Y de cómo sintió Berruguete toda la serena belleza del cuerpo desnudo y de cómo supo suavizar el vigor de su gubia cuando así lo quería, lo vemos en esa portentosa talla de San Sebastián, realizada con singular perfección y con la que nos legó Berruguete uno de los más bellos desnudos de todos los tiempos.

Pero no sólo es aquí en lo que su clasicismo trasciende. A lo largo de toda su obra nos encontramos cadencias de Italia bien acusadas, y si nos paramos un poco en el análisis, sin esfuerzo encontramos de dónde proceden: Chiberti, Jacobo della Guercia, Donatello, Chirlandagio, Rafael, Miguel Ángel... Todos son conocidos y algunos tratados por Berruguete, y su sensible retina no permaneció inactiva al enfrentarse con las obras de estos maestros. Ello nos explica el sereno clasicismo que tienen algunas cabezas del escultor de Paredes de Nava y la manera de estar compuestos otros de sus relieves. Entre los más expresivos en este sentido está el portentoso de la Adoración de los Magos, perteneciente al retablo de San Benito, lleno de movimiento, pero de movi-





ECCE HOMO. Parroquia de
San Juan de Olmedo (Valladolid)



SAN JUAN EVANGELISTA. Bancal del retablo de Santiago, de la iglesia de esta advocación, en Cáceres
NACIMIENTO DE LA VIRGEN. Retablo del antiguo Monasterio de jerónimos de La Mejorada. (Fotos en color de Manso)





En el centro, CONVERSION DEL REY TOTILA. Museo Nacional de Escultura (Valladolid)

miento atemperado, no tumultuoso y violento, como es habitual en Alonso. Clasicismo rezuman también la sotana y la sobrepelliz de un santo obispo del mismo retablo, la Virgen del relieve de la Circuncisión, la del retablo de la Epifanía de la iglesia de Santiago, de Valladolid; la Virgen, del Museo Marés, etc.; pero estas cadencias clasicistas de Italia las abandona y olvida Berruguete en más de una ocasión, y entonces es cuando aparece con toda su fuerza la veta barroca, que es la que más reciamente se acusa en toda su obra.

Esta veta barroca es la que le lleva a componer sus retablos, sin tener para nada en cuenta los más elementales principios de la estática —y por eso se hunden—; de ella fluyen esas figuras ascéticas, nerviosas y magras en la que el espíritu y anhelos supraterranos las acucian a un afanoso quehacer expresado en esas cabezas impresionantes que gesticulan, se mueven y expresan con cadencias totalmente barrocas, entendiendo por barroquismo la expresión tumultuosa de los sentimientos del espíritu, acudiendo para lograrlo a todos los recursos, sin vacilar en echar mano de procedimientos expresivos que repugnarían a un clásico. Y así Berruguete no duda en violentar expresiones del rostro, ni posturas ni ritmos del cuerpo si con estas violencias consigue aumentar la expresión de sus tallas. Esto explica esos Cristos de testas doloridas y laceradas por un dolor divino y humano; esos santos en cuyos rostros queda magistralmente expresado el afán de salvación, que es otra de las características de la cultura barroca; esos santos declamatorios que gesticulan rítmicamente elevando al cielo su mirada como queriendo forzar su afán de salvación o esos otros, resignados con la voluntad de lo alto, pero esperanzados también, de los que, sin duda, el mejor ejemplo es el estremecedor sacrificio de Isaac en el que el hombre justo y creyente se dispone a cumplir la orden divina, aunque al mismo tiempo mira a lo alto en espera de que llegue el perdón o el momento supremo. Pocas ca-

bezas tan profundamente expresivas como la de Isaac, resignado a inmolarse, o como la testa de Abraham, a la que el ritmo contrario que tienen el pelo y la barba dan una fuerza expresiva difícilmente lograda.

En distintas ocasiones se ha puesto de manifiesto las relaciones que tiene este grupo con el Laoconte; no hay duda de que existen y grandes, precisamente porque el Laoconte es clásico y barroco, y barroco y clásico es también Berruguete.

Si de las figuras exentas pasamos a los relieves, tenemos que convenir también que es de la veta barroca de la que fluyen esas composiciones tumultuosas, violentas y activas, carentes de ritmo clásico a veces; pero, en cambio, llenas de expresividad y de vida, aspecto que queda bien ilustrado en el portentoso retablo de la Adoración de los Reyes de la iglesia de Santiago, de Valladolid, o en los impresionantes del retablo de Santa Úrsula, de Toledo.

Junto a estas cadencias clásicas y barrocas, surgen de pronto compases goticistas que contribuyen, sin duda, a poner de relieve las otras; el retablo de Irlandeses, de Salamanca, en especial su Calvario, es buen ejemplo de esta corriente, la cual justifica también ese canon alargado que dio a la Virgen del retablo de San Benito, y, sobre todo, esas expresiones de anhelos supraterranos que en muchas de sus figuras se dan.

Con estos valores góticos, clásicos y barrocos se formó la vigorosa personalidad de este artista; que en otros aspectos fue también iniciador de fórmulas expresivas nuevas. Sin duda, un estudio detenido de la obra de Berruguete nos llevaría a considerarle entre los pioneros del impresionismo escultórico.

Llevaba razón el maestro D'Ors cuando confesó que antes de enfrentarse directamente con las esculturas de Berruguete le parecían de un tamaño descomunal. Tal es su poder sugerente.

G. N.



UN ESCULTOR ARREBATADO POR LA FE

Por VICTORIO MACHO

Allá por el año 1933 vivía yo en el noble y casi destruído palacio de Munarri, de la imperial ciudad de Toledo, y, al tiempo que cuidaba un huertecillo y escuchaba el armonioso sonar de las campanas catedralicias, fui meditando y escribiendo unas páginas sobre el genial imaginero Alonso Berruguete, que di a conocer a los maestros y a los discípulos de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, y, después, ilustrándolas con proyecciones, en la Biblioteca Nacional de Bogotá, en la Universidad de Lima, en Toledo y en Palencia.

Muchas cosas han pasado desde entonces, y al cabo de mis andanzas por Europa y por el Nuevo Mundo y de haber conocido tantas ciudades, templos y museos y visto infinitas obras de arte, me afirmo más en cuanto escribí sobre el gran imaginero, lo que deseo que prevalezca como testimonio de homenaje a mi paisano, a quien siempre admiré, sin que por ello influyera en mi arte...

PAREDES DE NAVA

Voy, en mi cabalgadura montaraz, gustando la prodigiosa serenidad de esta tarde castellana, caminando otra vez desde el monte *El Carrascal* hacia la muy noble y arcaica villa de Paredes de Nava. Peregrino rico en devociones, voy hacia el lugar privilegiado donde nacieron Jorge Manrique y Alonso Berruguete, y ya contemplo desde un altozano el nido pardo de estas dos águilas fénix del blasón de la inmortal Castilla.

He dejado el camino, he subido a la cima de unos oteros y me he sentado sobre las tierras en barbecho que cubren los vestigios de una ciudad iberorromana. Y, abstraído, destacando sobre el cielo terso, llego a crearme una gárgola de piedra sensible que oteara el paisaje. Pues aquí, en esta misma altura en que



Figura del RETABLO DE SAN BENITO. Museo Nacional de Escultura (Valladolid)

yo medito sobre el panorama paredeno, también se sentaría aquel dolorido y desengañado caballero - poeta Jorge Manrique, y desde este pedestal propicio acaso brotarán de la hondura de su melancolía las primeras coplas de la elegía inmortal:

*Recuerde el alma dormida,
Avive el seso y despierte
Contemplando...*

Y un siglo después —¿qué supone un siglo en Castilla?—, el joven Alonso Berruguete contemplaría esta comarca con su perfil de águila y su mirada firme y genial de estatuario.

FLORENCIA

Ya anda por Florencia, meca del arte del Renacimiento, el castellano Alonso Berruguete; vino atraído por las maravillas que le contara su padre, el excelente pintor Pedro González Berruguete. Varias veces ha contemplado el bello y juvenil San Jorge, del gran Donatello, y su arrogancia le ha impresionado. Ha visto también las célebres Puertas de la Gloria, obra famosa de Ghiberti, y ha admirado su gracia y su maestría. Quizá ha tomado también diseños siguiendo el ritmo elegante de las agrupaciones de figuras, pero, sin duda, éstas no han llegado con fuerza a su áspera y nerviosa sensibilidad. Cierto que son obras exquisitas las de Ghiberti, pero le han parecido realizadas por mano poco viril.

El entusiasmo de nuestro joven escultor es para Donatello, Brunellesco y Jacobo de la Quercia. Pero, sobre todo, su obsesión fervorosa es Miguel Ángel, el semidiós que alienta y vive en Florencia, donde nuestro paisano alienta y vive también. El divino Miguel Ángel, creador de un mundo de formas nuevas.

Cita el Vassari a un «Alonso Berruguete *español* que copió los cartones de Miguel Ángel para la sala de la Señoría de Florencia, y que copió también el Laoconte en un concurso celebrado en Roma, y continuó en Florencia un cuadro comenzado por Fra Filippino Lippi...», lo que hace creer que nuestro artista pronto logró ser notado en aquel ambiente.

¿Estuvo mucho tiempo Berruguete al lado de Miguel Ángel? ¿Desbastó





DESTRUCCIÓN DE UN TEMPLO PAGANO EN MONTECASINO.
Retablo de San Benito

en el enorme bloque del David? ¿Trabajó acaso en los sepulcros de Julio y Lorenzo de Médicis, esas obras que tan honda huella parece haberle dejado? ¿Conoció las estatuas de los esclavos que hoy se conservan en el Louvre? ¿Ayudó al genial florentino a labrar esa tormenta en mármol de formas titánicas, apenas iniciadas, que se conservan en el Museo de la Academia de Florencia para lección y guía de escultores?

Berruguete estudió y vivió en la Italia de Leonardo da Vinci, de Rafael Sanzio, de Sandro Boticelli... Pero salió de allí a tiempo. Por eso, camino hacia España sólo traería en su imaginación las concepciones miguelangelescas y la nerviosidad expresiva de Donatello; en cambio, es posible que el recuerdo de otros pintores y escultores fuera un lastre del que deseara desprenderse. Bien hizo el más grande escultor castellano y español de nuestro Renaci-

miento al abandonar Italia, ya que sin esta imperiosa decisión, sin esta voz interior de su genio no hubiera sido él.

EL TALLER DE BERRUGUETE

Suena y resuena el constante golpear de los duros mazos de encina sobre los formones y las gubias manejadas diestramente por los discípulos y operarios de Alonso Berruguete, que afanosamente van desbastando en maderas bien curadas crucifijos, vírgenes, ángeles, santos, apóstoles y profetas.

Canciones castellanas y andaluzas, canciones italianas confundidas en un eco alegre que recorre las amplias naves de los talleres del famoso imaginero. Es tarde de sábado. Giralte, el discípulo predilecto de Berruguete, trabaja en un Cristo crucificado que ha de ser colocado en el Calvario del retablo de Olmedo. El maestro habrá de termi-

narlo con esos toques tan expresivos y característicos de su estilo.

Junto a un gran ventanal, un oficial pintor está policromando una Ascensión. El toledano Martínez de Castañeda talla un relieve de complicada agrupación de figuras, y Tordesillas desbasta con el brío de un Hércules las figuras de un Descendimiento... Olor penetrante a savia de madera y a pinturas. Hay otros talleres para los carpinteros, ensambladores y adornistas; allí se componen las grandes piezas de las barrocas arquitecturas de los retablos y los frisos decorativos que luego serán recubiertos con oros reverberantes.

El maestro Alonso Berruguete tiene su íntimo taller en un lugar donde proyecta, compone y dibuja los bocetos que luego habrán de realizarse. Este taller da a un huerto de cipreses y moreras, aislado por tapias de adobes cubiertos en parte por la hiedra trepadora. Hay en un ángulo un antiguo brocal de pozo, y en el centro una bella fuente de mármol rodeada de bancos de piedra y trozos de columnas romanas sustentando bellos fragmentos de estatuas pompeyanas que fueron traídos de Nápoles por el maestro Berruguete... Un hermoso mastín de tierras de Palencia es el guardián de este paraíso íntimo del artista.

Por las tardes, después del trabajo, viene Alonso Berruguete a sentarse aquí y el noble mastín se tiende a sus pies. Suele repasar el maestro los capítulos del Antiguo y Nuevo Testamento, y cuando ha gustado la divina poesía de una parábola de Jesús, levanta la cabeza hacia el espacio y contempla abstraídamente el vuelo de las golondrinas, que cruzan temblorosas por este cielo tan cielo de Castilla.

Otras veces evoca a Italia. Siente nuestro escultor honda predilección por los versos de Dante Alighieri y conserva amorosamente una rara edición florentina de *La Divina Comedia*, que fue impresa en vida del poeta. Cuando algún pasaje del *Inferno* le detiene en su lectura traza apresuradamente unas líneas esquemáticas para recoger las imágenes que le ha sugerido el excelso florentino.

EL CRUCIFIJO DE OLMEDO

Cesó el trabajo por hoy; poco a poco fue apagándose el sonar de mazos y escoplos. Sólo Giralte sigue tallando amorosamente en el torso agitado del Crucifijo de Olmedo, y en la penumbra que todo lo envuelve forman un solo bloque la obra y el joven escultor: creyéndose que estaban abrazados.

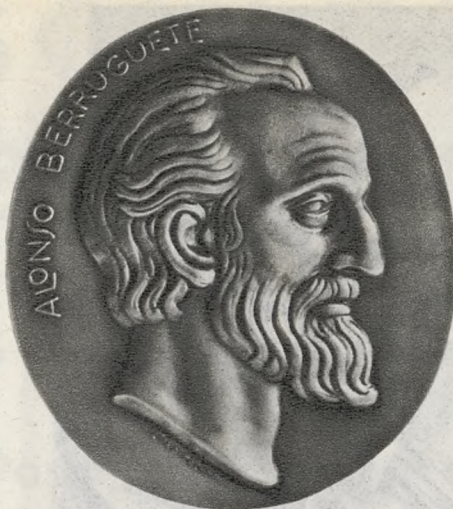


Ahora son las campanas las que cantan. Campanas de San Benito, del Salvador... Campanitas de Santa Clara. Y su sonar armonioso viene anunciando fiesta de guardar a través de los tapias del huerto del imaginero; mañana acudirán los discípulos, operarios y aprendices para acompañar al maestro a la misa mayor, y el cortejo será semejante al que el divino Rafael Sanzio solía llevar en Roma.

... El Cristo en la Cruz que dio por terminado el maestro Alonso Berruguete tiene la expresión atormentada de un Dios dramático que espanta y sugestióna.

LA COMPOSICIÓN DE LOS RETABLOS

Las arquitecturas berruguetianas son más voluminosas en la parte superior que en su base; la solidez para nada se ha tenido en cuenta, tan poco, que estas grandes fábricas que contienen bosques de madera, colgados de los muros, inspiran el temor de si vendrán a caer sobre nosotros. No existen en ellos elementos sobrios ni líneas puras; por el contrario, fantasía desenfrenada, exuberancia de temas deco-



Medalla conmemorativa del cuarto centenario de Berruguete, obra de Victorio Machó. En el reverso se lee: CUARTO CENTENARIO / DE LA MUERTE DE / ALONSO BERRUGUETE / SEÑOR DE VENTOSA DE / LA CUESTA (VALLADOLID) / ESCULTOR DE CASTILLA / NACIÓ EN PAREDES DE / NAVA (PALENCIA) 1489? / MURIÓ EN TOLEDO EL AÑO 1561

rativos, oros reverberantes, sofocantes, que nuestra retina soporta porque el tiempo, gran colaborador, los fue en-

tonando sabiamente. Pero no insistamos sobre esto, ya que la genialidad de Alonso González Berruguete se muestra bien patente en su obra de escultor.

RETABLO DE SAN BENITO

Como llamas contorsionadas se agitan esas figuras que el gran escultor talló para el retablo de San Benito, de Valladolid. Alargamiento y proporciones góticas; policromía gótica aún, pero con un concepto renacentista.

Figuras atormentadas mostrando la anatomía que Miguel Ángel no logró desentrañar: esa anatomía que trasciende del alma. Formas magras, sin grasa ni sensualidad; expresionismo verdadero. He aquí el más grande, original y espontáneo de los expresionistas en el antiguo y moderno Alonso Berruguete.

Si los imagineros en tierras de Castilla —Gregorio Fernández, Juan de Juni, Gaspar Becerra, Giralte— y los andaluces Martínez Montañés, Alonso Cano, Mena, suponen la maestría, el conocimiento de la forma y un hondo sentimiento religioso con cuyos dones formaron esa incomparable pléyade de maestros en el arte de la escultura de



En el centro, EPIFANÍA. A los lados, SAN PABLO y SAN PEDRO. Retablo de San Benito





LA CIRCUNCISIÓN. Retablo de San Benito

fuerza y emoción sin precedente en otro país de la raza latina, Alonso Berruguete es más aún: es la genialidad. Porque geniales son su bellissimo San Sebastián y el patético y gesticulante Abraham, y San Jerónimo, que parece arder en llama ascética. Y lo son también esa colección maravillosa de pequeñas figuras que al mirarlas crecen inconmensurablemente por el enorme contenido espiritual que emana de sus formas y movimientos: son obras producidas con tal fuego de creador alucinado que no conozco nada semejante. Y, sin embargo, ¡qué lamentables errores y caídas en este retablo de San Benito!

Berruguete aportó otra novedad al arte con la policromía de sus figuras, que responde a su temperamento arrebatado. Técnica rica y eminentemente decorativa, en contraste con la coloración de aquellas imágenes ferozmente realistas, con ojos de cristal y dientes verdaderos, que habrían de aparecer tras de él y de su obra.

EL CRISTO DE SAN BENITO, DE VALLADOLID

De las obras de Alonso Berruguete que no pueden mirarse serenamente una es el Cristo en la Cruz, que talló para la iglesia de San Benito, de Valladolid. Crucificado, de anatomía tensa, atirantada hasta el paroxismo, como arco doloroso del que esperamos ver salir el alma disparada. Frente a esa talla recibí una de las impresiones más intensas de mi vida de artista. No estaba ante una talla policromada, sino frente a la superación de toda realidad. Es la representación del hombre de carne y hueso, pero exaltada. Y esta palabra, *exaltación*, acudirá a mi pensamiento y a mis labios tantas veces como hable del glorioso imaginero. Aquello, más que escultura, es como el Dios hecho Hombre para crear el milagro de comovernos. El Divino Agonizante que suda el frío sudor de la muerte, el cuerpo que emana hedor de carne macerada. La cabeza, de un superrealismo

extraordinario; la boca, reseca y rígida, con mueca atroz de parálisis tetánica, y los ojos, aquellos ojos, miran como sólo pueden mirar los ojos de Dios...

LAS TALLAS DEL CORO DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Sabia compenetración de la calidad plástica de la madera. He ahí el bello nogal desnudo de policromías y estofas que pueden alterar la maestría formal. Otra vez nos encontramos ante el inconfundible castellano Alonso Berruguete, pero más firme, más cuidadoso y atento a la perfección.

Estas tallas están al alcance de la mirada y pueden ser acariciadas por la mano del espectador; no como en los grandes retablos, donde el alarde del escultor en los detalles habrá de pasar inadvertido. Aquí, en cambio, la obra ha de ser contemplada y analizada total y parcialmente; aparte de lo bien acordado del conjunto de las figuras, pocas veces se hicieron pies y manos más expresivos. Adán, Eva, San Pedro, Juan el Bautista, Moisés, Job... son dignas del prestigio que alcanzó y mantiene el formidable tallista.

SANTA ÚRSULA, DE TOLEDO

Las figuras del retablo de la Visación parece que flotan. Dos victorias cristianas que van a abrazarse: dinamismo sin par en la estatuaría del renacimiento hispánico.

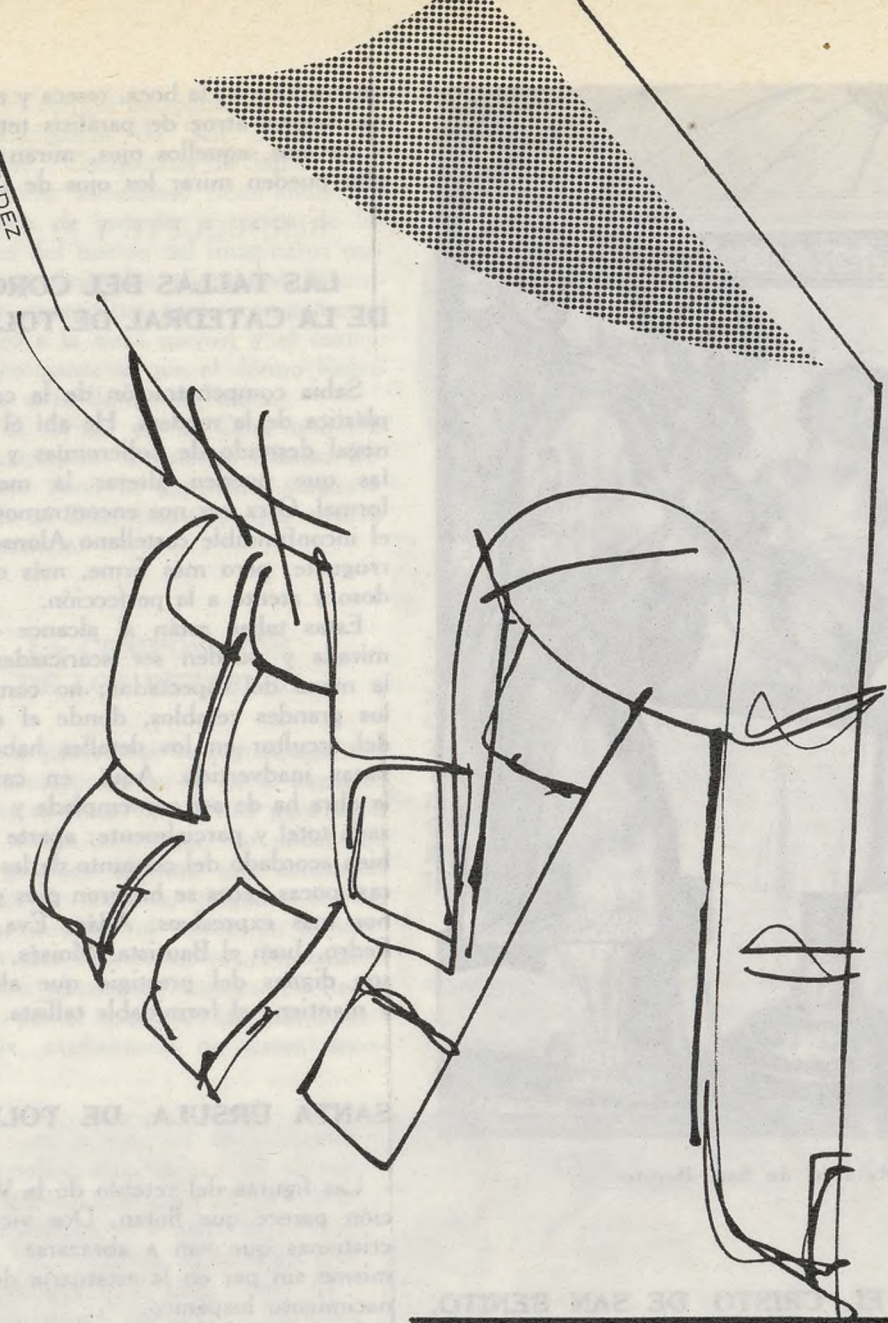
La bellissima Virgen puede compararse con la espiritualidad y la gracia exquisita de las Vírgenes italianas; pero tiene, además, en su rostro tal nobleza que sólo por un castellano habría de estar concebida.

Hay tal luz en este grupo que demuestra que si Berruguete es turbulento y atormentado por lo general, también puede llegar a sentir y expresar la poesía más delicada y tierna. En esta escena, los volúmenes plásticos y las líneas compositivas tienen una como musicalidad difusa que va de la Virgen a Santa Isabel, de Santa Isabel a la Virgen. Diálogo dulcísimo del que nosotros llegamos a participar también, porque todo parece hablar allí por su ritmo y expresión.

Técnicamente responde a la manera de aquel maestro Berruguete del retablo de San Benito, de Valladolid, pero entiendo que aquí (prescindamos de figuras accesorias) se muestra más depurado y de una concepción más



ZAMANA HERNANDEZ



...lo interior de lo exterior

**FOCOEX estuvo allí para interiorizarse
en la realidad económica de Iberoamérica.**

**Fomento de Comercio Exterior, S. A.
(FOCOEX) es una filial del**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA,

**que tiene como finalidad preferente
favorecer el intercambio comercial
con esos países.**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

Carrera de San Jerónimo, 36 Madrid. 14-

**GRATIS
solicite el folleto
"FOCOEX
estuvo ALLI"**





CAMINO DEL CALVARIO. Retablo de La Mejorada

elevada. Gran riqueza polícroma, con sus oros decorando sobre los negros mate o azules y verdes profundos.

BERRUGUETE Y EL GRECO

El imaginero castellano Alonso Berruguete y el cretense Domenico Teothocópuli han sido comparados a veces sin fundamento ni reflexión. Ciertamente que el canon de proporciones es semejante por su alargamiento, así como el movimiento flamígero de sus figuras que oscilan como llamas y que, dijérase, se revelan contra las ampulosas musculaturas barrocas impuestas por Miguel Ángel, el coloso del Renacimiento; pero téngase en cuenta que Berruguete es un gótico de tierras de Palencia y El Greco un bizantino injerto en castellanía. Berruguete es seco, fortísimo, áspero, sarmientos, contorsionado y arrebatado hasta el furor. Sus tallas gesticulan, gritan y se atirantan con elocuencia patética y frenética de figuras de purgatorio, o como ibéricos Prometeos encadenados que sufrieran la quemazón de las dentelladas de las pasiones que martirizarán al hombre mientras la descendencia de Adán exista. Hacen esfuerzos supremos para alcanzar a ser de una verdad humana. No les basta con su limitación de simulacros geniales, sino que exigen a su creador —tan próximas están al prodigio— vivir para ser abrasadas de pecados y concupiscencias de las que después poder arrepentirse. Por algo los inquisidores de Valladolid miraban a Berruguete de soslayo y sonreían de perfil.

El Greco más bien sugiere en sus pinturas un mundo envuelto en luz astral manifestado por medio de armonías de líneas y tonos; son almas corporeizadas, luces fosforescentes y lívidas en la sombra, en sueño y misterio: el más allá poético. Pues esas miradas y esas frentes radiantes de las figuras como en trance pintadas por Domenico Teothocópuli ya no son miradas terrenales, sino las miradas y las frentes de las almas que gozan de paz interior, porque fueron purificadas.

Las figuras talladas por Berruguete son cuerpos con almas en pena. Las figuras de los cuadros del Greco son almas en estado de gracia.

EL SEPULCRO DEL CARDENAL TAVERA

Es imponente esa estatua tumbal cuya efigie marmórea representa a aquel cardenal Tavera que fundó en el siglo XVI el magnífico hospital de las afueras de la imperial Toledo. Nunca hasta entonces supo la escultura ex-



Sepulcro de Cardenal Tavera, en el Hospital del mismo nombre, de Toledo. (Foto Rodríguez)





presar ese misterio que sólo parece que ven y comprenden los ojos turbios y mal cerrados de los muertos.

He trepado sobre el mármol, poseído de una curiosidad irresistible, y he posado mis manos de escultor sobre las enguantadas manos marmóreas del cardenal. Y estas mis manos, que tanto saben ya del frío de la piedra, han temblado. Miré de cerca, obsesivamente, el rostro yerto de Tavera, y he creído como si en realidad acabara de quedarse vacío del alma. Por eso he sentido pavor. Esta es la obra más lograda y genial de Alonso Berruguete, tan intensa que sobrecoge y anonada. Es su última creación. El formidable epílogo plástico que nos legó antes de morir de ya avanzada edad.

Cuatro siglos han transcurrido desde que Berruguete labró en el sensible mármol de Carrara la imponente figura yacente del cardenal Tavera. Cuatro siglos que esta escultura era contemplada con el respeto y la admiración que siempre inspiró; pero una horda de incivilizables mutiló el rostro prócer y arañó esos ojos como abismados en el más allá, y arrancó a zarpazos la aquilina nariz de la noble efigie del fundador del Hospital de Afuera. Y así quedó una de las más famosas obras del arte hispano, hasta que el escultor Cecilio Béjar la restauró lo mejor que fue posible, porque parte del mármol estaba calcinado.

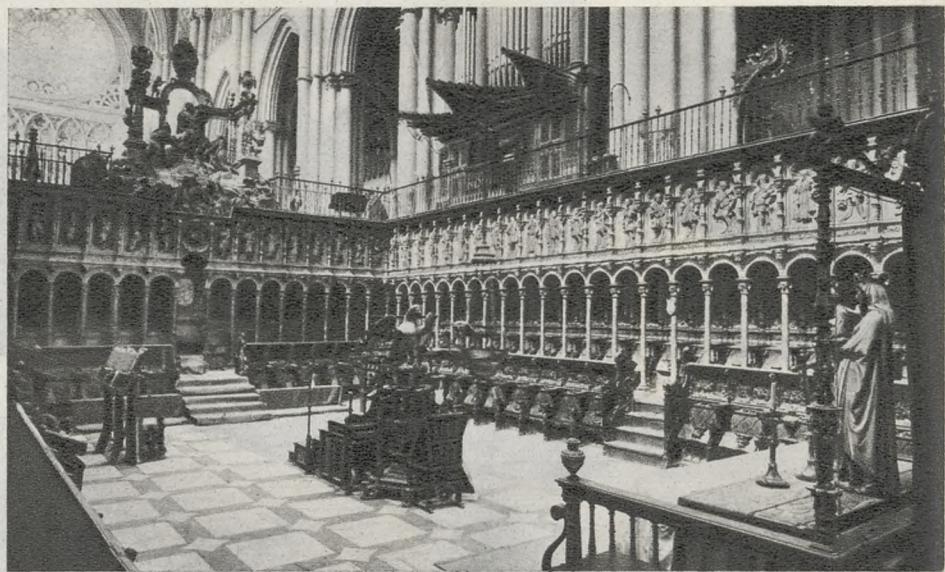
NOTA FINAL

Creo que el gran Alonso Berruguete no encontró por entero el ambiente que requería su poderoso temperamento. Se le encomendaron obras en profusión y en ellas demostró una imaginación inagotable. Pero su talento y enorme capacidad creadora no siempre fueron comprendidos. Ocupó parte de su vida en realizar temas harto manoseados por otros artistas, aunque cuanto concibió fue nuevo por su fecunda y rica originalidad. También es lamentable que el taller de Berruguete llegara a convertirse —en cierto modo— en fábrica de esculturas, y que el maestro no atendiera solamente a las puras y grandes concepciones... En cuanto a su biografía, poco se conoce aún, y cuesta imaginarle en constante forcejeo con los cabildos y pleiteando como un vulgar hidalguillo castellano. Quizá por eso no llegó a dar forma plena a sus sueños de escultor, aquellos sueños que le brotaron en el alma, allá, en Italia, al sentir el contacto del siempre encumbrado espíritu del titánico Miguel Ángel...

V. M.



SAN BENITO CON SAN PLÁCIDO Y SAN MAURO. Retablo de San Benito. (Fotos Manso)



Sillería del coro de la catedral de Toledo. Las tallas son obra de Berruguete y la teoría completa de las mismas la ofrecemos a nuestros lectores en el orden que conservan. (Fotos de Rodríguez)

En la página siguiente de color. NACIMIENTO DE JESÚS. Retablo del antiguo Monasterio de jerónimos de La Mejorada, cerca de Olmedo. (Fotocolor Manso)







LOS FLAMENCOS TAMBIEN NACEN EN HISPANOAMERICA

ROBERTO XIMENEZ Y MANOLO VARGAS, DOS MEXICANOS
QUE LLEVAN EL BALLET ESPAÑOL POR EL MUNDO

En una gala que organizaba la Columbia en el Plaza de Nueva York, para presentación de sus artistas, el éxito de la noche era para la compañía de *ballet* español Ximénez - Vargas. Antes les había yo visto recién llegados la noche anterior a su casa —un edificio moderno en la calle 70—, que se habían encontrado destartada, sin luz y sin teléfono. Eran los inevitables cortes de su prolongada ausencia, transcurrida en España, donde Roberto Ximénez y Manolo Vargas han descansado a gusto en lo que llaman «su casa de verdad», en la calle de la Magdalena, donde han ido reuniendo todos los chirimbolos, caprichos y recuerdos de sus millones de kilómetros por el mundo; porque esta última vez el descanso era más necesario que nunca, después de una jira que iba a durar tres meses y duró prácticamente siete años, en una danza continua por América, de arriba abajo, desde Montreal, donde inauguraron la temporada, ante la Reina de Inglaterra, hasta ese mundo fabuloso de Las Vegas, un mundo aparte dentro de los mundos del espectáculo.

Como en el sábado neoyorquino son difíciles las soluciones, por eso del fin de semana a rajatabla, entre velas y prisas llegaron desde la Aduana los baúles y maletas, trastos y focos, y allí se fueron reuniendo gentes de la compañía, en una especie de «cuadro flamenco» a media luz, aunque la mayoría de los veintitrés que componen el *ballet* se desperdigaran en el rencuentro con Nueva York.

—¡Con lo bien que se estaba en España...!

Corrió un rato la tempranísima añoranza, apenas recién llegados, de una España tan saboreada por todos, y más aún por los muchos miembros de la compañía —más de la mitad— que no son españoles. Porque, curiosamente, la mayoría de los componentes son iberoamericanos, empezando por Manolo Vargas y Roberto Ximénez, que son mexi-





canos, aunque la mujer de este último sea una vasca de Bilbao, menuda y enérgica, que se llama de verdad Carmen y que es para su marido y para todos, sencillamente, «Nena».

En España, efectivamente, se estaba bien, y eso que durante su etapa de lo que ellos llamaban descanso han ensayado todos los días de cuatro a siete horas, preparando el nuevo repertorio.

—Pero sin nervios...—dice Manolo Vargas—. Lo malo viene luego, en gira, que todo son prisas y prisas, y jaleos y más jaleos.

La que más evoca España, sin embargo, es una *bailaora* norteamericana, hija de un muy conocido periodista de Washington, que se llama María y peina su cabello entre trigueño y pelirrojo estirado y recogido en la nuca.

—¿Os acordáis del día de las fotos en Manzanares el Real? ¡Lo que nos divertimos...!

El día de Manzanares el Real lo tiene el lector en esas fotos. Fue toda una peripécia, para encontrar un sitio donde *bailaores*, *bailaoras* y guitarristas pudieran cambiarse los pimpantes vestidos, recién hechos para la nueva jira. Por fin, ante el castillo famoso —el mismo que fue utilizado para la película «El Cid»—, en la dependencia de una casa se pudo encontrar acomodo. Y luego vino lo mejor, pues si las gentes del pueblo —recién rodada la película, con todo su ajetreo— encontraban la cosa normal, en cambio las docenas de turistas se creyeron que aquello no podían perderselo; con lo cual hubo docenas de fotógrafos y operadores extraordinarios, que casi se desmayaron de satisfacción cuando el guitarrista iniciaba unos compases para que las dos *bailaoras* —María y Lola, que es colombiana— pudieran acompañar sus movimientos en las fotos.

Ahora, Roberto Ximénez y Manolo

Vargas o Manolo Vargas y Roberto Ximénez, emprenden nueva singladura. Los dos —que se conocen desde niños, y que formaron parte de aquella inolvidable compañía de Pilar López, en la que figuraban también José Greco y otros que andan por el mundo— inician otra jira, y ni ellos ni su gente quieren que dure siete años, aunque para ellos está la compensación de su trabajo, de América y, sobre todo, de Iberoamérica, donde por turno van a encontrar familia y amigos. Y donde América va a encontrarse a su paso con un trocito de España, representada, lo mismo en el dramatismo de una *soleá*, de unas *siguiriyas*, de una *farruca*, o en la alegría desbordante de las *bulerías*, jaleadas y acompañadas con el purísimo rasgueo de una guitarra de Lavapiés.

CARMELO MARTÍNEZ

(FOTOCOLOR Y NEGRO DE JESÚS NUÑO)

ACTIVIDAD EN LOS ASTILLEROS ESPAÑOLES

EL TOTAL DE LA OBRA REALIZADA EN UN AÑO LLEGA A LOS CINCO MIL MILLONES DE PESETAS

Desde la gloriosa empresa marinera emprendida por Colón a bordo de las naves construidas en los incipientes astilleros españoles que permitió a España descubrir el Nuevo Mundo, nuestra vocación por las cosas del mar se ha mantenido a través de diversas generaciones. Durante este largo espacio de tiempo, España, destinada por su posición geográfica a una potente actuación marítima, ha sabido hacer honor a lo que para la Patria representa un insoslayable mandato. Y porque la tradición náutica afortunadamente no se ha perdido, sino reforzado al correr de los tiempos, podemos confiar en que este su renacer actual será aún superior al de aquella Marina de Guerra y Mercante, modelo de caballería y honor sin mácula, capaz de luchar siempre por justas causas en los mares, manteniendo en todo momento su prestigio.

La actual situación de la construcción naval en España exige la exposición de datos y cifras alcanzadas por esta rama de la industria española, principalmente en relación con los últimos años. Bien que el tratar de contemplar la evolución experimentada por una determinada rama de la industria nacional desde el reducido marco de un artículo es tarea casi imposible, y más aún si esta rama de la industria tiene en la actualidad una tal potencia que pesa de forma decisiva en la economía española. Pero vayamos al asunto, empezando con los siguientes datos:

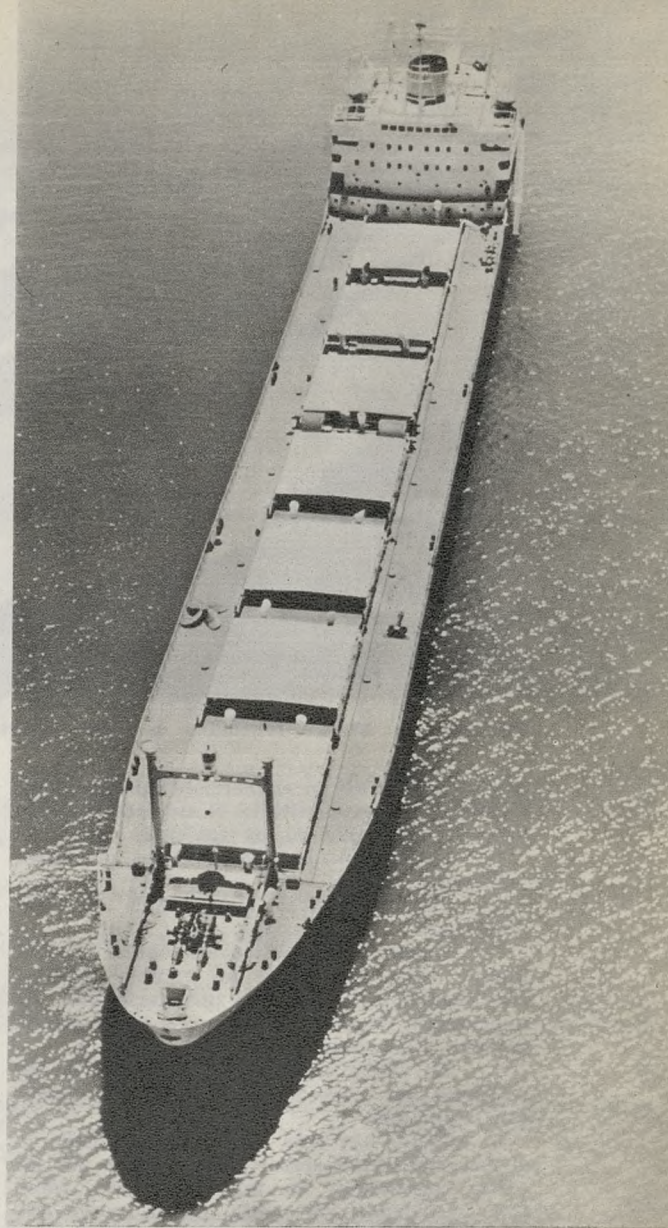
Las entregas de buques por los astilleros españoles, consideradas en toneladas de registro

bruto, han sido: en 1956, 42.000; en 1957, 95.300; en 1958, 98.000; en 1959, 156.000; en 1960, 167.000, y se espera entregar 155.000 en 1961.

El valor total de la obra realizada por los astilleros españoles en un año asciende a unos cinco mil millones de pesetas, de los cuales corresponden unos mil millones a reparaciones efectuadas, y el resto a nuevas construcciones. Toda esta ingente labor ha requerido la colaboración de unas 35.000 personas en forma directa, de las que 27.500 son obreros y los demás personal administrativo y técnico. Esto aparte, han colaborado en forma indirecta a través de las industrias auxiliares (siderúrgica, metalúrgica, fabricación de motores y maquinaria auxiliar, carpinteros, etc.) varios millares más. Merece destacar lo muy repartida que se encuentra la mano de obra, ya que los 37 astilleros españoles están situados a lo largo de nuestras extensas costas, y asimismo las industrias subsidiarias y auxiliares, bien entendido que los citados astilleros son los que se dedican a la construcción de buques con casco de acero, sin perjuicio de los centenares de carpinteros de ribera, que también cuentan.

Si consideramos las diversas zonas de emplazamiento por su antigüedad, cabe señalar como una de las más tradicionales a Bilbao, ubicada junto a las más importantes acerías del país, sede, entre otros, de los astilleros Euskalduna y de la Sociedad Española de Construcción Naval, de gran prestigio en el ámbito internacional.

En la zona Ferrol-Vigo destacan la Empresa

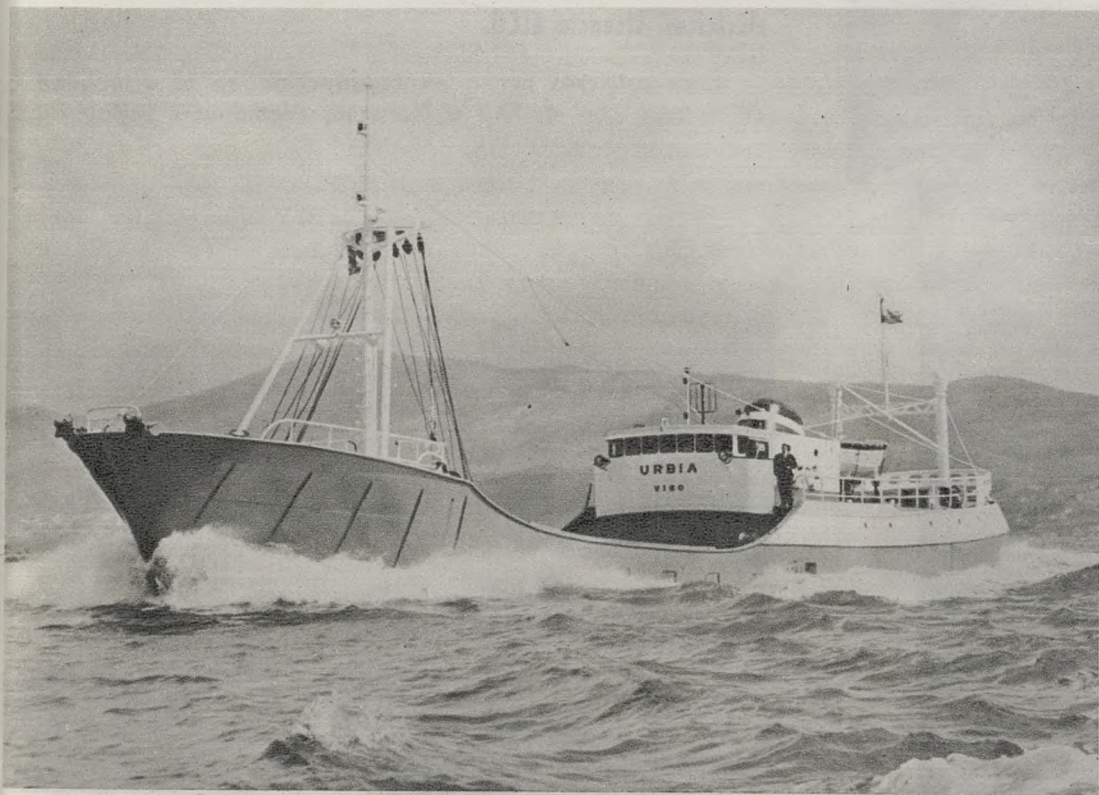


Universal «bulk-carrier», de 21.300 toneladas de peso muerto, entregado en 1961

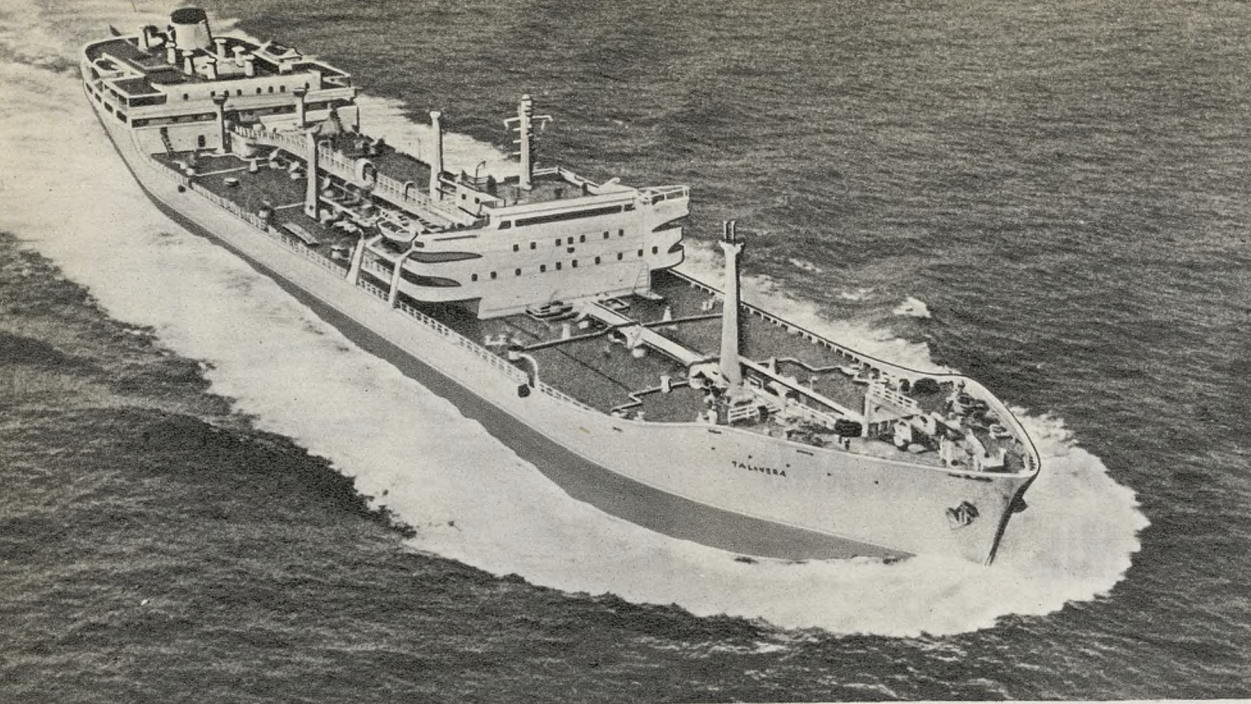
Nacional Bazán y Astilleros y Talleres del Noroeste, con la construcción de grandes buques, correspondiendo a Vigo la especialidad en la construcción de pesqueros. La zona de Cádiz-Sevilla tiene tres grandes astilleros en la bahía gaditana, y uno nuevo en Sevilla, zona relativamente moderna. En ésta se encuentran Astilleros de Cádiz, S. A., y la Empresa Nacional Elcano, ambos del I. N. I., cuyo actual prestigio no ofrece dudas. Además, en Cádiz se halla también la Sociedad Española de Construcción Naval (Matagorda), y la Factoría de La Carraca, de la Empresa Nacional Bazán. Por último, está la zona de Cartagena-Valencia, con dos factorías, una en cada ciudad, especializada esta última en la construcción de buques de pasaje, realizados por la Unión Naval de Levante. En Cartagena explota sus actividades la Empresa Nacional Bazán.

La propiedad del capital de los 37 astilleros españoles, salvo cinco, que son del I. N. I., corresponde a empresas particulares. Todos ellos se hallan agrupados en un Servicio Técnico Comercial que orienta y unifica su acción con el exterior. Esta asociación, completamente libre, no resta a sus miembros, naturalmente, la posibilidad de actuar con independencia y por sus propios medios en cualquier mercado. Sin embargo, debe entenderse que la coordinación de esfuerzos a través de este Servicio es beneficiosa para la generalidad, ya que se encarga de emprender gestiones de conjunto en nombre de todos o parte de sus asociados; facilita el contacto de los armadores con los distintos astilleros, y ayuda a éstos a un mejor conocimiento de los posibles mercados y de las normas de exportación dictadas por el Gobierno.

Los astilleros españoles consideran fundamental el atender en principio la demanda de los armadores nacionales, para poder renovar y modernizar a nuestra flota. Luego siguen atendiendo a la exportación de buques al extranjero, que desde hace muchos años se viene realizando, principalmente a los diversos países hispanoamericanos y también a otros muchos de Europa. Por eso, es satisfactorio comprobar cómo han aumentado estas exportaciones, debido, en gran parte, a la modernización de nuestros astilleros y a la política del Gobierno, que ha permitido a éstos el poder competir



Moderno pesquero de arrastre de nuestra flota de altura



Petrolero de 32.000 toneladas de peso muerto, uno de los más grandes de la flota española

con notorio éxito en el mercado internacional. Las causas de este éxito en el mercado exterior podemos resumirlas en los siguientes puntos:

1.º La modernización de astilleros, que antes señalamos.

2.º Técnicas nuevas, igual a más alta productividad.

3.º Debido a la política económica del Gobierno desde 1959, con un cambio exterior más realista de la peseta, más facilidades de importación de materias primas y concesión de créditos a los compradores del exterior; y

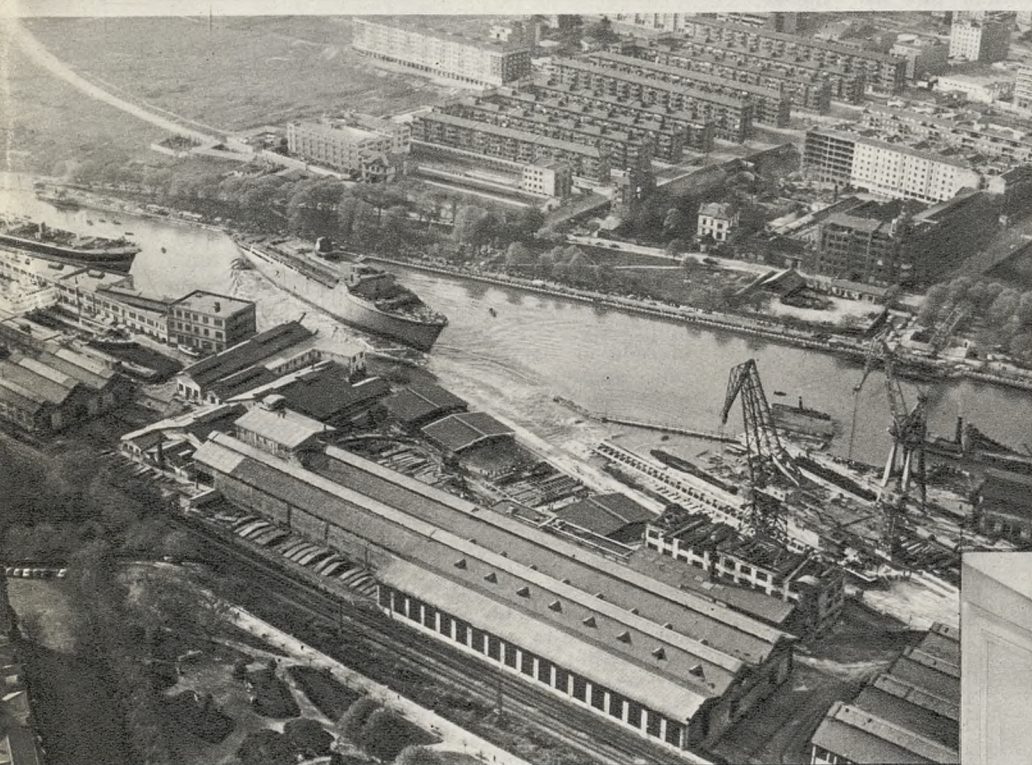
4.º La nueva organización comercial de los astilleros, que se han puesto al día en un aspecto tan importante.

Y aunque hay una fuerte competencia en el mercado internacional puede decirse que los éxitos conseguidos son muy meritorios. Sobre todo si tenemos en cuenta que la ayuda que presta el Gobierno a esta industria no llega a

BUQUES CONTRATADOS PARA LA EXPORTACIÓN POR LOS ASTILLEROS ESPAÑOLES EN 31-X-1961

PAÍSES	Núm.	Ton. de peso muerto	Ton. de registro bruto	PAÍSES	Núm.	Ton. de peso muerto	Ton. de registro bruto
Paraguay.....	2	585	570	Pakistán.....	1	1.100	9.000
Inglaterra.....	4	56.100	36.750	Uruguay.....	3	300	470
Panamá.....	5	50.950	36.200	Noruega.....	31	96.700	54.488
		Alargamiento de un «Liberty»		Suecia.....	4	15.900	10.400
Liberia.....	4	109.900	77.200	Alemania.....	1	1.900	499
Argentina.....	8	77.940	68.500	Estados Unidos.	Transformación en bulk-carriers de cuatro petroleros de 15.000 DWT. Construcción de un cuerpo central para un petrolero T-2		
Brasil.....	4	7.080	19.400				
				TOTALES....	67	418.455	313.477

J. A. R.



(Arriba, a la izquierda)

Botadura del PRINCESA LEOPOLDINA, buque construido por la Compañía Euskalduna para la Marina Mercante del Brasil, con destino a la Compañía Nacional de Navegação Costeira

(Debajo, a la derecha)

Detalle del interior de un camarote del buque PRINCESA LEOPOLDINA, construido por la Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques

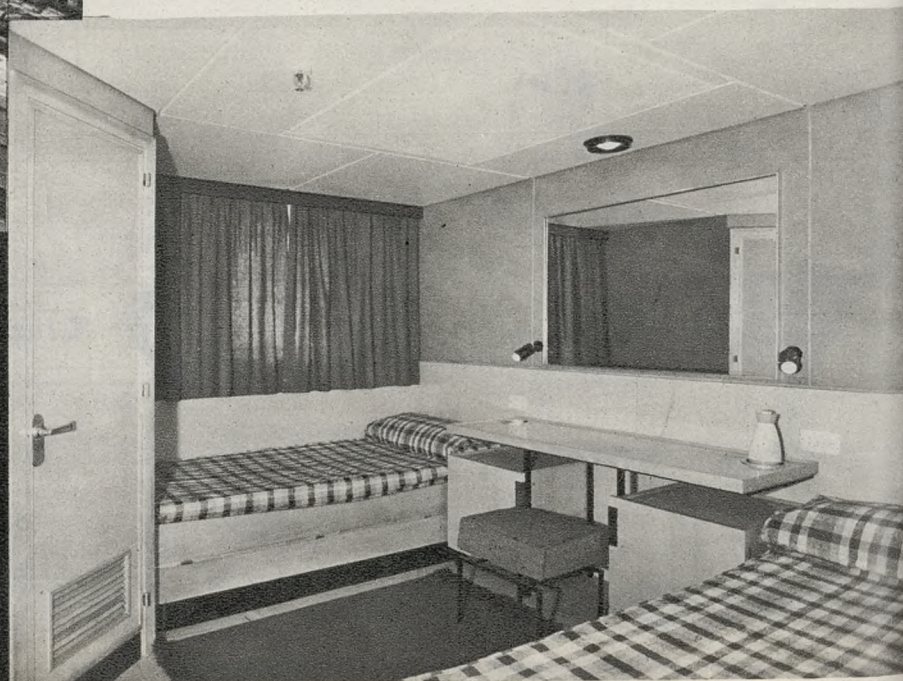
COMPAÑÍA EUSKALDUNA DE CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES, S. A. (BILBAO)

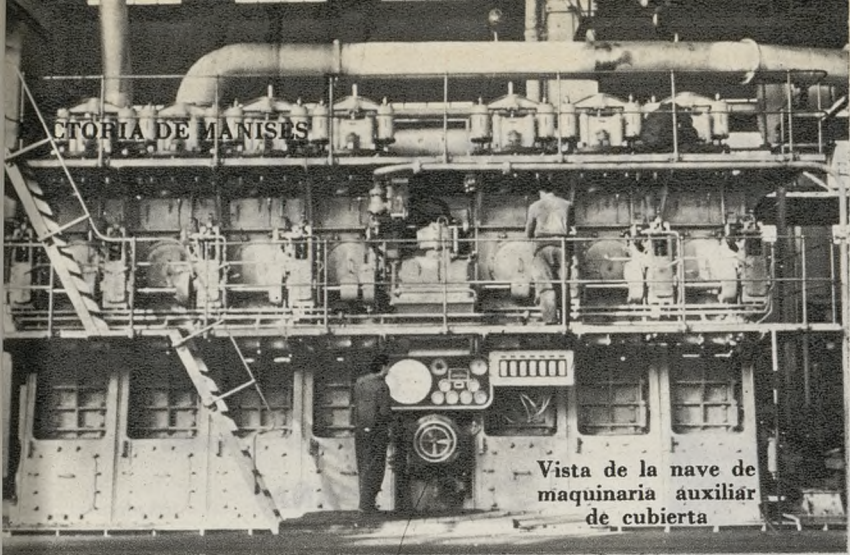
Factorías: Bilbao y Villaverde Bajo (Madrid)

Astilleros filial: CONSTRUCTORA GIJONESA (GIJON)

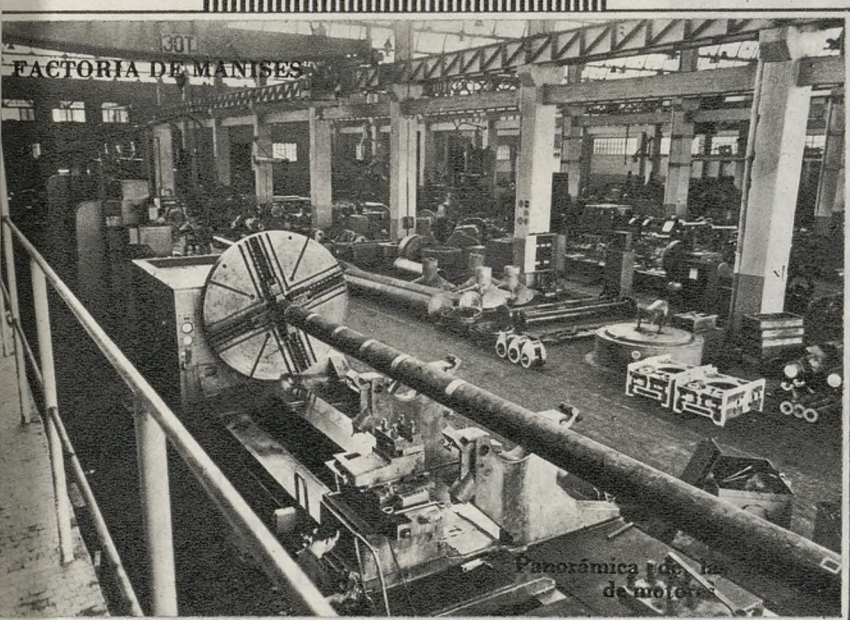
Construcción y reparación de buques.—Motores DIESEL, Licencia M. A. N.—Locomotoras de Vapor, Eléctricas y Diesel eléctricas. Licencia ALCO.

Estos astilleros tienen en construcción en la actualidad 20 buques con destino a Noruega, Alemania e Inglaterra

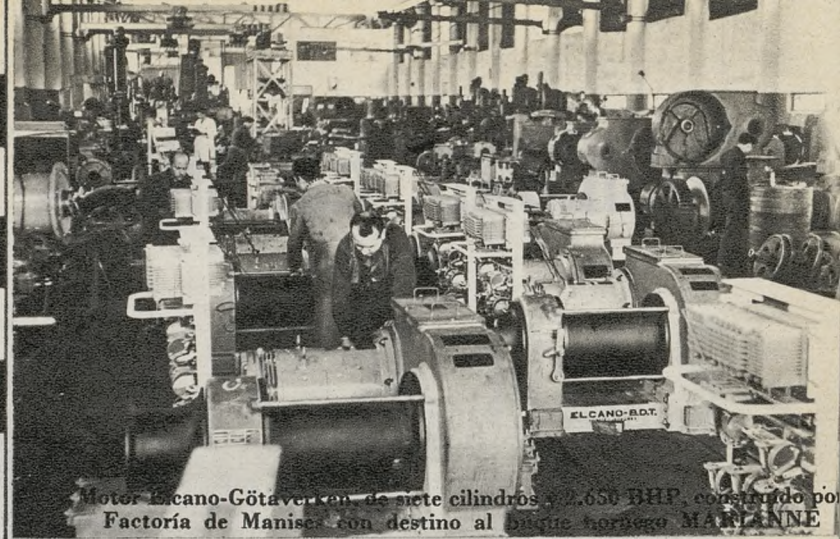




Vista de la nave de maquinaria auxiliar de cubierta



Panorámica de la fábrica de motores



Motor Elcano-Götaverken, de siete cilindros y 2.650 BHP, construido por la Factoría de Manises, con destino al buque torpedero MARIENNE

I. N. I.

EMPRESA NACIONAL ELCANO, S. A.

DEL PROGRAMA DE NUEVAS CONSTRUCCIONES PARA LA RENOVACION DE LA FLOTA MERCANTE NACIONAL, ESTA EMPRESA HA CONSTRUIDO HASTA 31 DE DICIEMBRE DE 1960:

95 BUQUES, DE DIFERENTES TIPOS, CON 871.459 Tm. de P. M. en total.

ACTUALMENTE EXPLOTA ESTA EMPRESA:

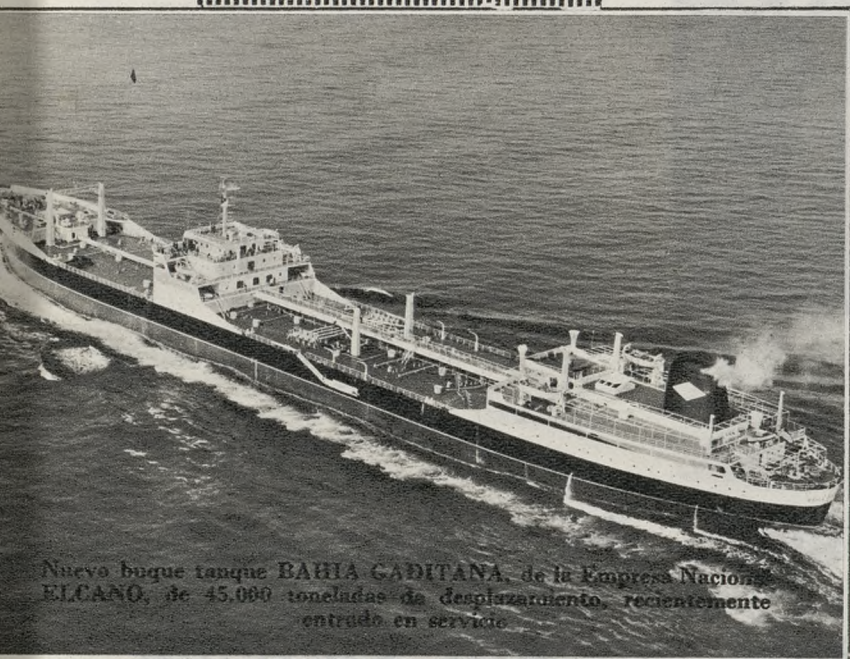
23 BUQUES, CON UN TOTAL DE 162.263 Tm. de P. M., que han recorrido y transportado, hasta 31 de diciembre de 1960, 14.949.080 millas y 25.036.116 Tm. de carga, respectivamente.

En la actualidad, la Empresa Nacional ELCANO tiene en construcción, para Armadores Extranjeros: nueve buques, con unas 70.000 Tm. de P. M., habiendo exportado hasta la fecha 10 buques con 60.663 Tm. de P. M. en total.

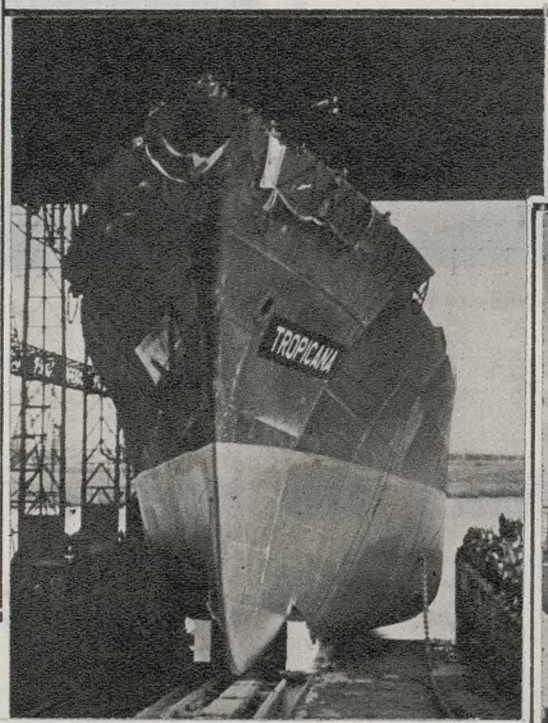
FACTORIAS DE ESTA EMPRESA:

ASTILLEROS DE SEVILLA: Dispone de tres gradas cubiertas, de 140 metros de eslora y 23 metros de manga; una grada sin cubrir, de 200 metros de eslora y 23 metros de manga; un dique seco; un dique flotante; varadero y muelle de armamento de 900 metros de longitud.

FACTORIA DE MANISES. Cuart de Poblet (Valencia). Fabricación de motores diesel propulsores bajo licencias SULZER y GOTAVERKEN, hasta 18.000 BHP. Maquinaria auxiliar de cubierta; bombas marinas; gran y pequeña forja, etc.

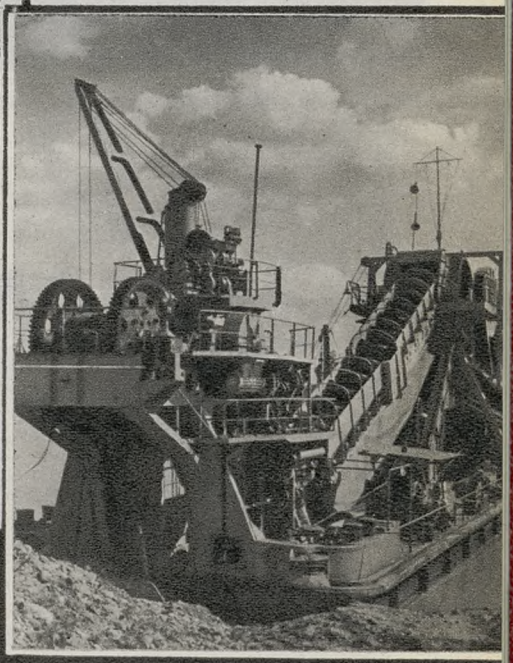


Nuevo buque tanque BAHIA CADITANA, de la Empresa Nacional ELCANO, de 45.000 toneladas de desplazamiento, recientemente entrado en servicio



ASTILLEROS DE SEVILLA

Botadura del buque frigorífico TROPICANA, para Somerfin, S. A. (Suiza)



Draga de rosario, de 830 litros de capacidad, de cangilones, construida en Astilleros de Sevilla para la Argentina

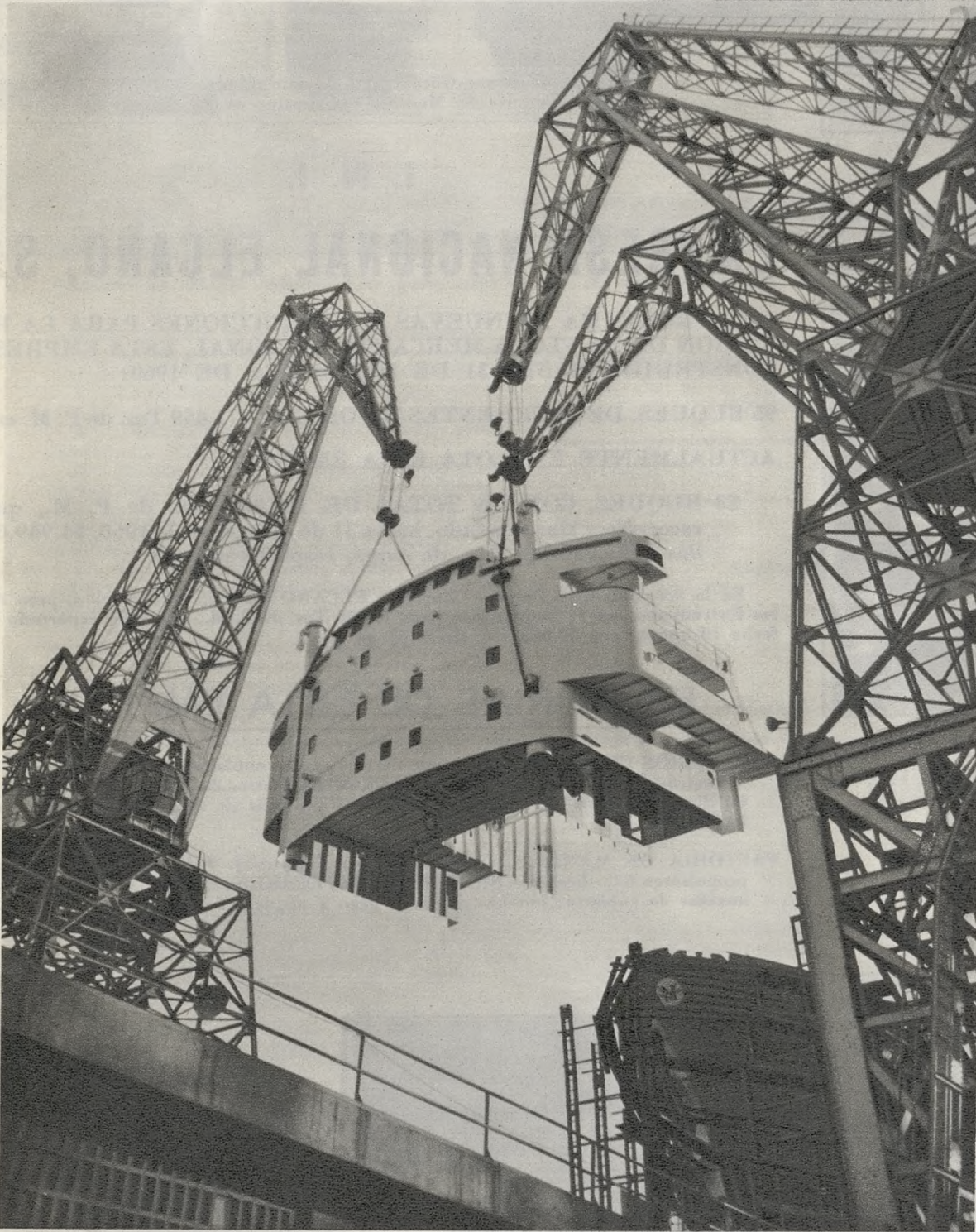
Empresa Nacional Elcano

MIGUEL ANGEL, 9 • MADRID-10

REPARTIDO DE CORREOS 659 • MADRID
RECCION TELEGRAFICA: ELCANO-MADRID

TELEX: ELCANO - 7.708 - MADRID
TELEFONO 257 36 00 (10 líneas)

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCION NAVAL



Montaje en grada super-estructura, totalmente terminada, 130 toneladas



CASA CENTRAL:

SAGASTA, 27 • MADRID - 4

ESPAÑA

CONSTRUCCION Y REPARACION DE BUQUES DE TODAS CLASES

**MOTORES DIESEL
HASTA 25.000 B. H. P.**

MATERIAL FERROVIARIO

MAQUINARIA EN GENERAL

ACEROS ESPECIALES

GRAN FORJA Y FUNDICION

ARTILLERIA

MAQUINAS HERRAMIENTAS

MAQUINARIA PARA FABRICACION DE CEMENTO

HERRAMIENTAS DE CORTE



**Más de medio siglo de experiencia
constituye nuestra garantía**

FACTORIAS EN:

SESTAO (VIZCAYA)-REINOSA (SANTANDER)-MATAGORDA (CADIZ)-SAN CARLOS (CADIZ)

GOYA, EN PARIS

LOS CUADROS ENVIADOS POR ESPAÑA SE VALORAN EN OCHOCIENTOS MILLONES DE PESETAS

Por EDUARDO MARCO

Madrid, Estación del Norte, diez de la mañana. Una lluvia fina, otoñal y tenaz pinta de gris un panorama de vagones, raíles y hierros. Ocho hombres se aprestan a una tarea vulgar: cargan unas grandes cajas planas en un vagón «Transfesa». Su trabajo requiere especiales cuidados. Las cajas van precintadas, aunque sin signos de lo que contienen. ¿Por qué las protegen con lonas de la lluvia? Dentro de un momento, este gran estuche de madera de pino habrá que introducirlo en el vagón. Los ocho hombres lo levantan en vilo, obedecen a una sola voz, se mueven con cuidado, adoptan posturas incómodas por evitar un vaivén violento.

Cincuenta y dos «goyas», resguardados amorosamente por estas rudas maderas, van a emprender un largo viaje de compromiso y amistad. Cincuenta y dos «goyas» españoles que van a París para ser exhibidos en el Museo Jacquemart-André. Al lado, como muda escolta, unas cajas menores: las de MUNDO HISPÁNICO.

Este diálogo que nuestra revista reanuda todos los meses con la comunidad iberoamericana había tenido en noviembre una cifra obligada. Por una vez —y, en cierto modo, como continuación al universal tema de Velázquez— hubo que hablar de Goya con ocasión de la exposición antológica en el Casón del Buen Retiro. Y ese número, que había sido fruto y recuerdo de tal acontecimiento, no podía dejar de acompañar a la expedición extraordinaria de nuestros «goyas». Hoy, en París —y al mismo tiempo que en todo el orbe de habla hispana—, MUNDO HISPÁNICO ofrece a la par el facsímil de una mercancía sin precio: la pintura de Goya, sus reproducciones, su crítica, su estudio y su historia.

Desde el 5 de diciembre permanecerá abierta en el Museo Jacquemart-André la Exposición Goya, organizada por el Instituto de Francia y patrocinada por el Conde de Motrico, embajador de España en París. En ella se muestran cien cuadros y ochenta dibujos del genial pintor aragonés. España contribuye de una manera excepcional a esta exposición, para cuyas gestiones —nos dice su coordinadora— han sido necesarios dos largos años.

Mademoiselle Xavière Desparmet Fitz

Gerald, entregada al estudio de la pintura española, es una especialista en temas goyescos, designada por su país para organizar la Exposición de Goya del Museo Jacquemart. Le preguntamos:

—¿Se traslada a París toda la obra expuesta en el Casón?

—No; solamente una parte.

—Cíteme lo más importante de lo que no se lleva.

—El retrato de la Condesa de Chinchón, las obras de la colección de la Duquesa de Alba y las de los Duques de Fernán-Núñez.

—¿Cuántas obras de las colecciones y museos españoles van a París?

—Cincuenta y dos cuadros y ochenta dibujos.

—¿Podría hacerme una relación de lo más importante?

—Del Museo del Prado: «Cazador al lado de una fuente», «Pastor tocando

la dulzaina» y «Un garrochista a caballo», además de cincuenta dibujos. De la colección Valdés, de Bilbao, el «Retrato de la Marquesa de Santa Cruz», obra importantísima. De La Seo, de Zaragoza, dos bocetos de «El Pilar» y la «Virgen Reina de los Martirios». De la Biblioteca Nacional, dibujos y todos los grabados. Tres taumauquias: dos del Conde de Quintanilla y una de la Duquesa de Cardona. Un retrato de Jovellanos, de la colección de la Condesa de Irueste. Del Museo Lázaro Galdiano: la «Magdalena», la «Bacanal» y un «Capricho». De la colección de don Juan March: «La Celestina y su hija». De la colección del señor Freixas, de Barcelona, un retrato de Fernando VII.

—¿Se exponen también muebles u otros objetos?

—Sí. Es un aspecto importante de la exposición. Quiero que las salas estén



Mademoiselle Xavière Desparmet Fitz Gerald responde a las preguntas que se le formulan en nombre de MUNDO HISPÁNICO



Los obreros cargan con el mayor cuidado las cajas que contienen los cuadros de Goya, con destino a Francia

ambientadas como una casa del siglo XVIII. Se expondrán documentos, grabados, autógrafos, memoriales, facturas, cartas y escritos relacionados con Goya. Muchos de ellos nos han sido prestados por el Marqués viudo de Valdeterrazo.

—Aparte el conjunto de préstamos de otros países, ¿qué considera sobresaliente en esta exposición?

—La presentación de cinco cuadros recientemente identificados como de la mano de Goya.

—¿...y qué representan...?

—Dos escenas bíblicas, muy interesantes, por cuanto datan de 1771, una época de la que apenas se conoce la actividad del pintor. Un bodegón en el que se ve un sombrero y una espada. Un boceto de «Santa Isabel curando a los leprosos», más pequeño que el existente en el Museo Lázaro Galdiano; y uno de la serie «Desastres de la Guerra», pintado sobre madera, perteneciente a un coleccionista de París.

La personalidad de mademoiselle Desparmet Fitz Gerald es bien conocida. Sus estudios en materia de arte español constituyen siempre un informe de autoridad y valor. Hija de un coleccionista, toda su vida la ha dedicado al arte. Fué colaboradora de la obra póstuma de su padre, «L'ouvre peint de Goya», editada en París, en 1950, y que es referencia obligada en todos los estudios sobre nuestro pintor. Posee un cuadro de Goya, que ha prestado también a la exposición.

Naturalmente, el tema de las falsificaciones es ineludible y atrayente, y sobre esto nos dice que ha tenido que examinar centenares de cuadros que se pretendía fuesen de Goya, y que existen falsificaciones importantísimas, al me-

nos en su opinión y en la de muchos entendidos. Consigo que me diga algún nombre: «El tocador» (es de Paret), «El Conde de Puñonrostro» (de Esteve), el retrato de Juan Bautista Muñoz y «El garrotillo».



En la expedición van unos millares de ejemplares del número que MUNDO HISPÁNICO ha dedicado a Goya, que se venderán en París a 5 N. F. y que consolidan el éxito de nuestra revista. (FOTOS HENECÉ)

—¿En cuánto se podría valorar el préstamo español de la exposición?

—Ocho «milliards» de francos antiguos.

—¿Qué compensación puede hallar España con este préstamo?

—Próximamente vendrán al Casón, como intercambio, los fondos del Museo Jacquemart - André: cuadros del siglo XVIII, objetos del Renacimiento italiano, cuadros de primitivos italianos y flamencos. Son las colecciones legadas, junto con su palacio, por André Jacquemart. La exposición de Goya tendrá una gran repercusión en los medios franceses. Allí interesa mucho su pintura y se la considera como precursora del impresionismo.

—¿A qué dedicará su atención después de este homenaje a Goya?

—Quiero hacer en París una exposición de El Greco. Pero más adelante. No antes de dos años, tal vez.

La señorita Desparmet, enamorada del genio español, contesta a todas mis preguntas, dedica toda su atención, toda su amable y exquisita cortesía, a la entrevista. Unas horas después tendrá que partir hacia París.

En la Estación del Norte, los cuadros esperan también la hora de la salida. Cruzarán la frontera con pasaporte de privilegio y quedarán bajo el vigilante cuidado de los gendarmes. El transporte y el embalaje, en las expertísimas manos de Graciano Macarrón, resultan casi sencillos. El seguro de las obras va a cubrir por primera vez riesgos especiales: revueltas, atentados, huelgas y desastres. Es el mandato de esos mismos «Desastres» pintados por Goya. Sea el arte un mensaje de paz.

E. M.

CUATRO MUJERES EN EL RUEDO

© AMELIA GABOR, GADITANA:

Me gustan las emociones.

© GINA MARÍA, PORTUGUESA:

La próxima temporada torearemos ochenta corridas.

© PAQUITA, VALENCIANA:

Lo mismo se muere de un macetazo que delante del toro.

© AMINA, COLOMBIANA:

Una mujer puede torear igual que un hombre. Tiene gracia, garbo, presencia física...

Alcalá de Henares está muy cerca de Madrid. Su plaza de toros es una de las tres o cuatro que rodean a la capital y que constituyen los trampolines desde los cuales puede un diestro saltar a la Monumental madrileña.

Durante el recorrido hasta el pueblo, no más de treinta kilómetros, apenas hay descampado. Una sucesión ininterrumpida de viviendas, restaurantes, gasolineras y «colmaos», más o menos típicos, montan la guardia en torno a la calzada.

Se respiraba ambiente taurino. En fachadas y portadas se habían fijado grandes carteles en los que se anunciaba la novedad: «Plaza de Alcalá de Henares. A las cuatro y media de la tarde. ¡Gran acontecimiento taurino! Actuación de las cuatro preciosas rejoneadoras Amelia Gabor, Paquita Rocamora, Amina Asís y Gina María.» Luego se leían frases en las que se cantaba líricamente la belleza y el arrojo de estas cuatro mujeres.

Al fin, en Alcalá, el pueblo con sabor cervantino. Pero no veníamos a respirar

su aire secular y universitario, sino a sentarnos en un tendido de sol —la tarde no estaba para bromas— dispuestos a pasarlo lo mejor posible, con permiso de las cuatro señoritas y de sus correspondientes enemigos.

Ellas y ellos

Expectación en los tendidos. Los viejos aficionados del lugar se quejaban; pero, naturalmente, no querían perderse la novedad:

—¡El toreo es cosa de hombres!

—¡Las mujeres, a la cocina!

—Esto de los toros es algo muy serio. ¿Cómo va uno a exigir a una mujer que se juegue el tipo en cada pase?

Y, mientras tanto, las mujeres frotándose las manos. Oído a una conocida artista de cine:

—¿Cómo vamos a comparar la gracia y el garbo de una mujer con la de un hombre?

Ellas o ellos. He aquí el dilema.

Nos fuimos al patio de caballos.



Saludo a los espectadores. Gina María, de casaca y bicornio, al uso de los rejoneadores portugueses, añade a los habituales trajes cortos la nota de su tipismo



Amina Asís, colombiana, aprendió a torear de niña. En su América natal ha sido profesional del toreo a pie y actuó en muchas funciones

tógrafos y operadores, españoles y extranjeros, captaban con sus cámaras los preparativos: por primera vez, cuatro mujeres en un ruedo.

Amelia, de Cádiz

Abría el festejo Amelia Gabor, española, de Gibraltar, bautizada en Cádiz. Muy morena y muy sonriente. Las uñas, pintadas. El pelo, hábilmente recogido con una redecilla. Sujetaba la silla de su caballo blanco.

—¿Por qué eligió una profesión tan arriesgada?

—Yo siempre había montado a la inglesa. Luego, a la española. Me gustan las emociones, aunque eso no quiere decir que sea una inconsciente...

—¿Oposición familiar?

—A mi padre no le gustó mi idea de dedicarme al rejoneo. Y es que eso de pasarse una los días montando a caballo llega a cansar.

El padre de Amelia es administrador de Correos. Allá, en Cádiz, tiene su estafeta. Amelia estaba destinada a pegar sellos. Pero esa ocupación no era la más apropiada para su espíritu inquieto.

—Me fuí a Portugal.

Portugal es la meca del rejoneo. Es más fácil aprender, sobre todo el rejoneo en los medios, que es el peligroso. Más que el realizado al hilo de las tablas.

—En los medios tiene que ir una hacia el toro. Es lo peligroso y lo emocionante. Quizá por eso se hace menos.

Luego la veríamos en el redondel. Amelia maneja el brioso caballo a su antojo. Colocó tres rejones y dos pares de banderillas escalofriantes. Sobre todo, el segundo, salvando el equino al doblarle en la misma cara del burel.

Cortó las orejas, dio la vuelta al ruedo y regresó al patio. Amelia, sudorosa, pero sin perder la sonrisa, comentó:

—Por ahora soporto los gastos. Pero espero ganar dinero en seguida con mi profesión.

Por si acaso, la chica habla francés y domina la mecanografía y la taquigrafía. Y se fue a cenar. Sólo había almorzado un huevo pasado por agua y un plátano.

NAVIERA AZNAR, S. A.

IBÁÑEZ DE BILBAO, 2 :: BILBAO

Dirección telegráfica: AZNARES, Bilbao. Teléfono 16920
Apartado núm. 13

LÍNEA DE CABOTAJE.—Servicio regular semanal entre los puertos de Bilbao, Barcelona, escalas intermedias y regreso.

LÍNEA DE CENTROAMÉRICA.—Con salidas mensuales desde España a los puertos de San Juan de Puerto Rico, La Guaira, Curaçao, Barranquilla, La Habana y Veracruz.

LÍNEA DE NORTEAMÉRICA.—Con escalas en Filadelfia y Nueva York.

LÍNEA DE SUDAMÉRICA.—Salidas regulares mensuales desde Bilbao, Gijón, Vigo y Lisboa, con destino a Montevideo y Buenos Aires.

TODOS LOS BUQUES DESTINADOS A ESTOS SERVICIOS ADMITEN PASAJEROS Y CARGA GENERAL

PARA INFORMES SOBRE PASAJE Y ADMISIÓN DE CARGA, DIRIGIRSE A LAS OFICINAS:

NAVIERA AZNAR, S. A. Ibáñez de Bilbao, 2. BILBAO
LÍNEAS MARÍTIMAS: Plaza de Cánovas, 6 (bajos Hotel Palace) Teléfono 221 30 67. Madrid

Gina, de Portugal

Mientras tanto, el festejo se había caldeado. Gina María, una portuguesa, más bien bajita, pero con una decisión increíble, luchaba contra un novillo mansote. El bicho no entraba. Cosa lógica, pues los ojos de Gina dan miedo verlos.

Lucía la amazona el clásico traje portugués con casaca blanca bordada.

—¿Las cuatro rejoneadoras son solteras?

—Eso es.

Gina habla con ese acento suave y cadencioso que caracteriza a la mujer portuguesa. Luego, el tono se vuelve bravo cuando desde la montura provoca la arrancada del novillo.

—¡Toro! ¡Toro!

—Con sinceridad, ¿qué tal se llevan ustedes cuatro?

—Por ahora, muy bien. Todavía no hemos reñido.

Es difícil el diálogo con Gina María. Está casi más pendiente del ruedo que de nosotros. Es natural. Dentro de unos minutos se enfrentaría a su burel, y eso es más difícil que responder a nuestras preguntas.

—¿Qué proyectos tienen ustedes?

—Próximamente torearemos unas ochenta corridas. Por lo pronto, nos marchamos a América.

¡Buen viaje, Gina! Y ahora, suerte, vista y al toro.



Pocos espectadores, tiempo nublado y el ambiente no muy cargado de la electricidad que precisa la fiesta. A pesar de todo, las cuatro rejoneadoras pusieron su entusiasmo ante el público



La actuación de una de las caballistas que formó en el programa de Alcalá de Henares. Parece que se están poniendo de moda estos festejos

Paquita, de Valencia

Paquita Rocamora y Amina Asís presenciaban la actuación de sus compañeras desde el callejón. Con los brazos y barbillas apoyados en la barrera y los ojos fijos en el astado.

—Paquita, ¿por qué toreas?

—Esta es una profesión como otra cualquiera. Lo mismo se muere de un macetazo que delante de un toro.

Paquita no es, ¡ni mucho menos!, una mujer triste. Muy guapa, sobre todo esta tarde en que ha adornado su pelo con flores de su tierra, Valencia.

—¿Profesión dura?

—Mire usted...

Y nos mostraba sus manos con huellas de arañazos, pinchazos y rozaduras.

Paquita, que, como sus compañeras, es morena, nos decía que aún no han ganado buen dinero. Hasta ahora, han ganado kilómetros, muchos kilómetros...

—Pero para la temporada nos ha prometido nuestro apoderado un millón de pesetas a cada una.

—¡Esas son palabras mayores!

La tarde seguía su curso y la alegría del toreo ecuestre iba acompañada de una brillante exhibición de peinados y vestidos coloristas.

Cuatro mujeres morenas, sobre cuatro jacas blancas.



Las rejoneadoras tuvieron una brillante actuación. La decisión de organizar festejos con féminas ha interesado a los aficionados. Aquí aparecen desfilando la portuguesa —de casaca— y una española —en traje campero—

Amina, de Colombia

Amina Asís es la más joven del cuarteto. Es colombiana y por sus venas corre sangre árabe. Tiene veinte años y en la equitación no hay secretos para ella.

—Pertenezco a una dinastía de caballistas. Además, mis padres tienen una ganadería.

—¿Desde cuándo se dedica al rejoneo?

—Desde hace siete años. Creo que siempre he estado subida a un caballo.

—¿Cuántos tiene?

—¿Caballos? Ocho. Todos los he comprado en España. Últimamente he adquirido un par de potrillos.

—¿Precios de esos caballos?

—Oscilan. Unos, cincuenta mil pesetas, y otros, treinta mil.

—¿Afición? ¿Necesidad económica?

—No soy rica, pero, felizmente, no carezco de nada. Toreo por afición.

—¿Qué opina sobre la mujer en el ruedo?

—En España está permitido que la mujer rejonee, pero no que tореe pie a tierra. Respeto las ordenanzas, aunque mi opinión particular es que una mujer puede torear igual que un hombre. Tiene gracia, garbo, presencia física...

—¿Alguna otra profesión?

—No. Estudié el Bachillerato. Si tuviera que elegir entre dos carreras, serían Veterinaria y Filosofía y Letras.

Amina también triunfó. Hasta se permitió el lujo de colocar un par de banderillas a dos manos.

Los toros

Sin embargo, ninguna de las cuatro rejoneadoras pudo acabar con sus respectivos novillos de un contundente rejón de muerte. Necesitaron de tres o cuatro, cuando no de la ayuda del puntillero o el sobresaliente. Hace falta mucha fuerza física para clavar íntegro y en su justo sitio el rejón mortífero. ¡El sexo débil!

Cuando terminó el espectáculo, las cuatro amazonas recorrieron el ruedo, realizando con sus monturas brillantes y graciosas reverencias. Piensan actuar conjuntamente en más plazas. Hacen bien: entienden su oficio y la atracción sobre el público es indudable.

Ya en la calle, compramos las inevitables almendras garapiñadas. Una opinión unánime en el ambiente: el espectáculo resulta atrayente y sugestivo. Pero ¿qué espectador soportaría con idéntica frialdad que si se tratara de un hombre, la escena de una mujer, guapa y joven, en la arena a merced de un toro? Por que los bureles no distinguen de sexo.

HEBRERO SAN MARTIN

(FOTOS HISPANIA PRESS.)



Antiguas Pañerías

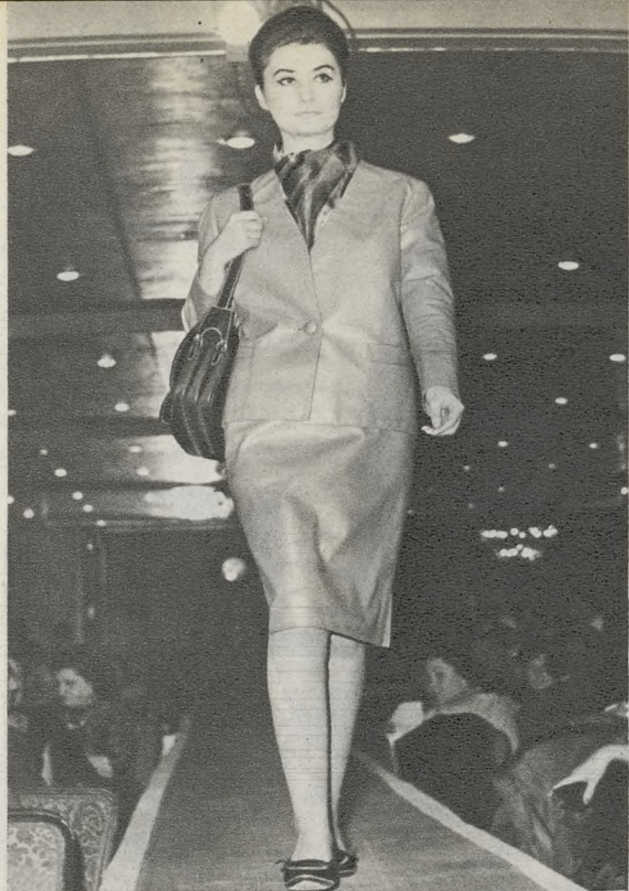
Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Altas Novedades para Caballero

Sin sucursales

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid



EL II DESFILE DE LA MODA ESPAÑOLA DE LA PIEL

Por HELIA ESCUDER

Con el II Desfile de la Moda Española de la Piel, España da un importante paso en el arte del bien vestir y de la economía nacional.

La piel, utilizada cada vez más por su belleza, por el bienestar que proporciona y por su uso, tan práctico y duradero, ha pasado a tener en nuestro país un nivel tan alto que puede sostener con honra su pabellón en cualquier certamen donde se presenten los países de más fama y tradición en este aspecto.

Una clara muestra de la categoría a que ha llegado esta industria se dio en el II Desfile de la Moda de la Piel, celebrado bajo la presidencia de Su Excelencia doña Carmen Polo de Franco, en los salones del Hotel Palace, abarrotados de público hasta un punto inverosímil.

Veinticuatro maniqués —abrió el desfile el diminuto futuro dueño de «Montaña Blanca»— pasaron pieles por valor de catorce millones de pesetas, ante la admiración de todos los que lo presenciaron.

ARTURO

ARTURO





MALLERICH



PELETERÍA DEL CARMEN

Concurrieron: Mallerich y Gamolín, de Barcelona, y «Montaña Blanca», Arturo, José Luis, Lobel, Peletería del Carmen y Garrigós, de Madrid.

La alta calidad, el gusto y la audacia en los modelos de vestir, unido a un sentido práctico y exquisito en las prendas de calle —los abrigos de caballero, por ejemplo, verdaderamente extraordinarios— han demostrado hasta qué punto de superación ha llegado nuestra industria de la piel.

A los clásicos visones, al astracán y a las pieles eternas y conocidas se ha unido alguna innovación, como la que presenta la casa Mallerich, de Barcelona, en su chaqueta, originalísima y de una gran belleza plástica, realizada en piel de avestruz negra. El ante y la napa toman nuevas formas y nuevo campo de acción en nuestra vestimenta. Vestidos de cock-tail

GAMOLÍN



en napa, camiseros de ante... La piel invade todos los terrenos y todos con igual fortuna.

Los que veraneamos en sitios de afluencia turística sabemos bien cómo los extranjeros se reservan para hacer sus adquisiciones de prendas de ante a su paso por España. Creemos una buena oportunidad a estudiar por quien corresponda el organizar una mayor difusión de nuestro arte de la piel, incluso en el ramo de la peletería de invierno, que acabaría dando a nuestros peleteros una fructífera campaña veraniega. El turista compra aquello que encuentra de interés, lo recuerda y lo difunde, y hay que tener en cuenta que sólo por la frontera catalana entran un promedio de ¡seis mil coches



«MONTAÑA BLANCA»



«MONTAÑA BLANCA»

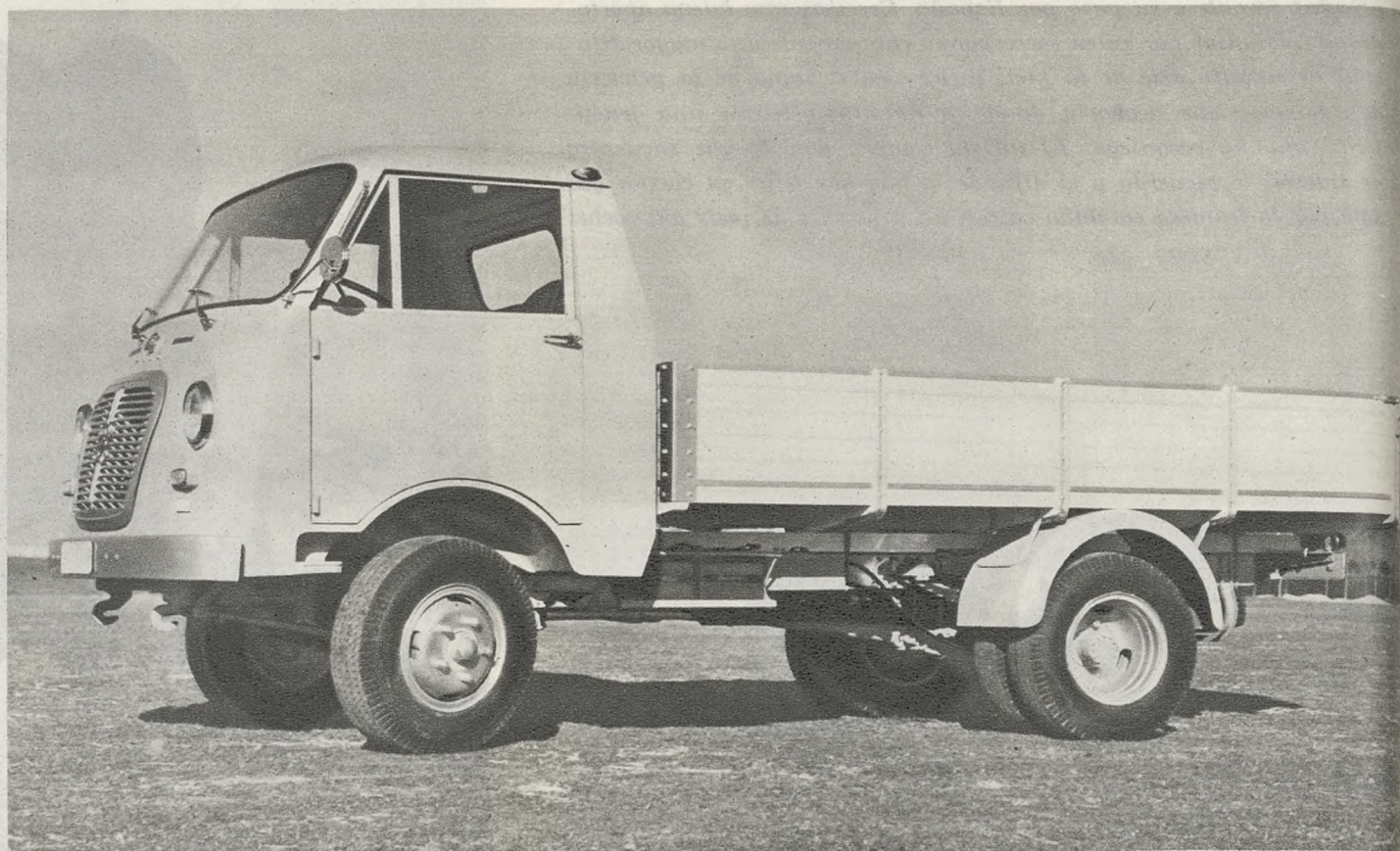
diarios, durante un periodo de tres meses!... El secreto consiste en ponerles la tentación al alcance de la mano...

Estamos seguros que con tal diversidad de factores, y con la organización acertada del Sindicato Nacional de la Piel, España coseche —como ya ocurre en toda manifestación de nuestra Moda cuando concurre a certámenes extranjeros— los triunfos que en justicia merece.



EL NUEVO CAMION LIGERO, AERO

Oficinas
centrales:
Plaza de las
Cortes, 2
Madrid



Un vehículo salido de las cadenas de montaje con la esmerada terminación de la artesanía española

Hasta hace unos veinticinco años toda la economía española estaba supeditada a la producción agrícola en régimen de exclusividad. La industria era minoritaria y apenas un experimento, incapaz de absorber las necesidades nacionales. Desde aquellas fechas hasta nuestros días hay un largo recorrido en el tiempo y el espacio, y toda una amplia gama de realizaciones en lo material y en lo espiritual. Y, por ello, siempre es motivo de legítimo orgullo el presentar ante propios y extraños cuantas novedades se puedan producir en cualquiera de los dos campos.

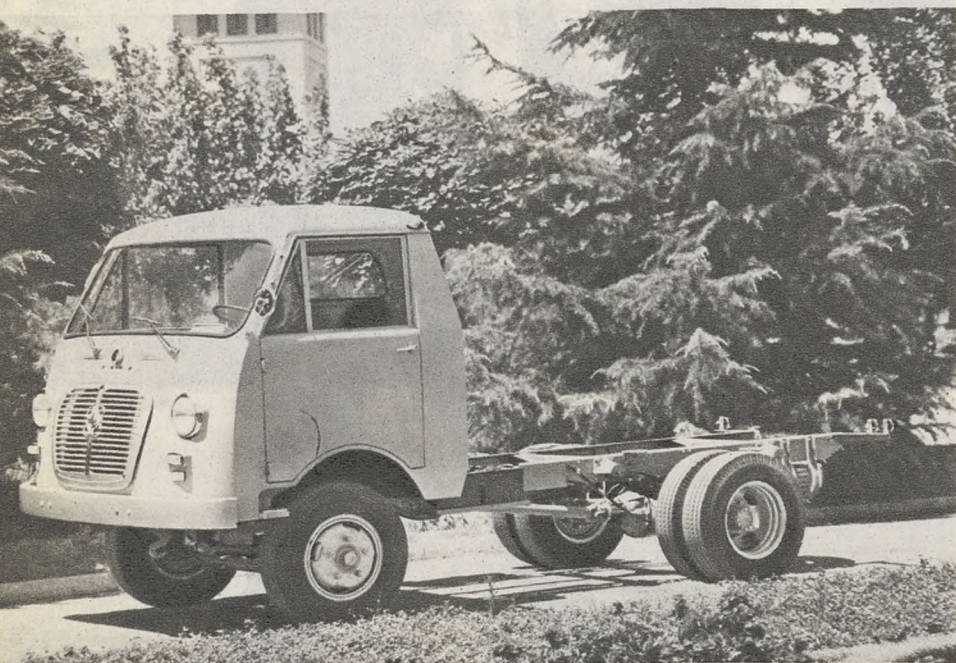
En esta ocasión, las páginas de MUNDO HISPÁNICO son portadoras de una grata no-

ticia: la prestigiosa firma AERONÁUTICA INDUSTRIAL, S. A. (Fábrica de aviones), ha lanzado al mercado, con gran éxito, el camión ligero 2.500 Diesel, que es objeto del presente reportaje, y que ha obtenido una franca y favorable acogida por parte del público y de los transportistas, refrendada más tarde en la pasada Feria Internacional de Muestras de Barcelona. Nada tiene de extraño, pues dada la gran experiencia que AERONÁUTICA INDUSTRIAL posee en relación con la construcción de máquinas tan delicadas como son los aviones y demás aparatos de vuelo, al aplicarla a este tipo de construcciones, permite garantizar, sin lugar a dudas, el máximo rendimiento y seguridad en el bas-

tidor y resto de los elementos de transmisión, frenos, suspensión y rodadura, siempre en beneficio del servicio que el cliente exige.

Este nuevo camión fabricado por AERONÁUTICA INDUSTRIAL es un vehículo sorprendentemente robusto y económico, que corresponde a las más modernas exigencias del transporte ligero. Cuando el duro trabajo en el denso tráfico urbano o en los servicios rurales no permiten una especial atención y cuidado, la calidad de este moderno vehículo adquiere singular importancia.

Su chasis universal es especialmente apto para múltiples aplicaciones: transporte de áridos, carga general, transporte de bebidas, tiendas volantes, servicios eléctricos y postales,



De izquierda a derecha, un primer plano del camión ligero Aeronáutica Industrial, 2.500 Diesel, sin la caja, y una vista parcial de una de las naves de montaje

NAUTICA INDUSTRIAL, 2.500 Diesel

microbús, ambulancias, servicio contra incendios, cisternas, recogida de basuras, servicios aeronáuticos, etc.

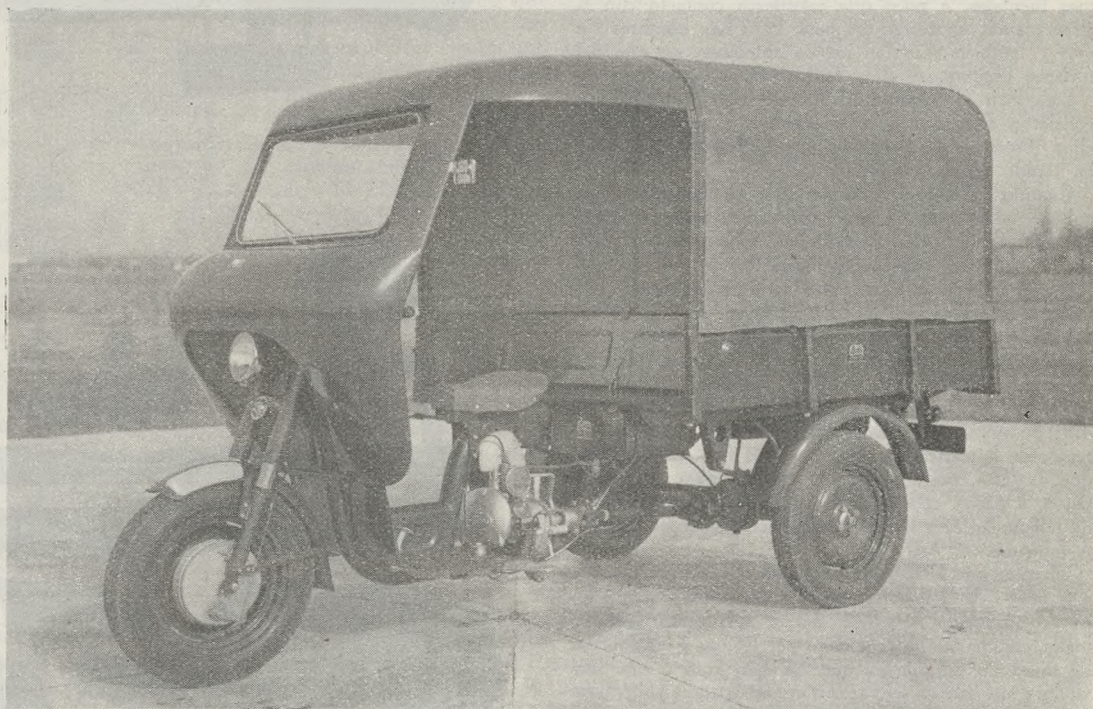
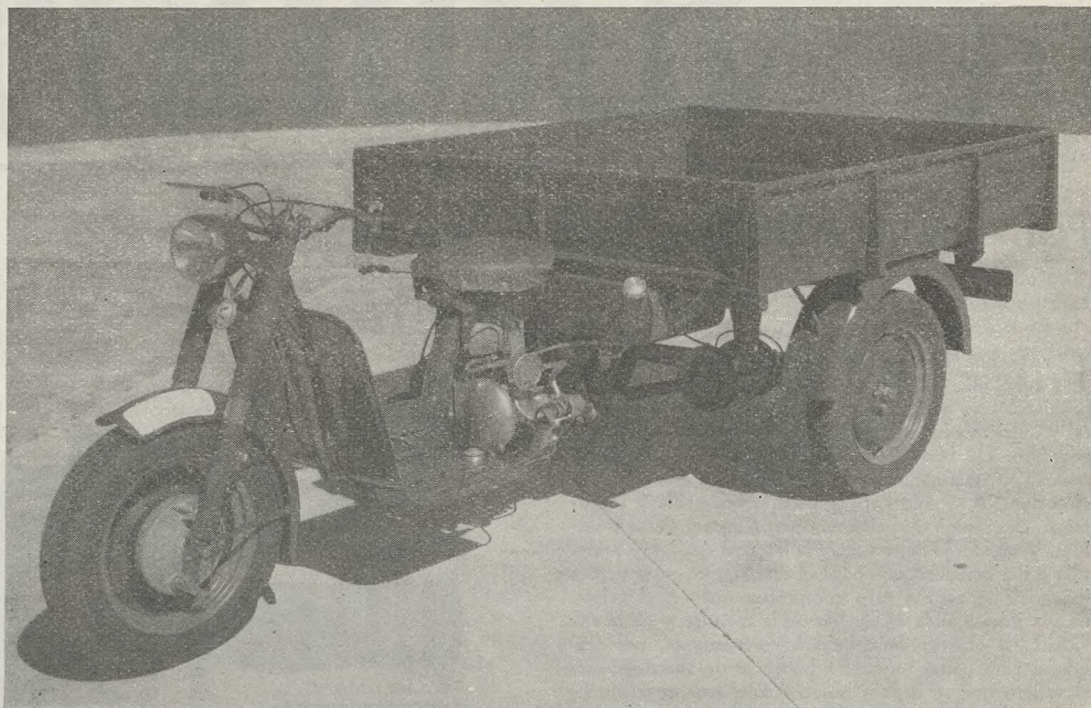
Desde las más frías regiones del mundo hasta los más tórridos desiertos; allí donde se precise fuerza motriz económica y segura, se podrá encontrar vivo y brillante el latido de los famosos motores Perkins. También en España, motores Perkins P4/PH., los más modernos y potentes de la serie P4 para camiones, impulsarán miles de estos vehículos en cada rincón del país donde sea preciso atender eficientemente un problema de transporte ligero. Este nuevo Perkins de 61 CV de potencia al freno, sintetiza la experiencia mundial obtenida en la fabricación de motores Diesel durante largos años. Los materiales y la mano de obra empleados en su fabricación responden a la más alta calidad. Y todas y cada una de sus piezas son verificadas respecto a límites muy estrechos de tolerancias.

Con el mismo celo y garantías han sido fabricados por AISA y se hallan en rodaje desde hace algo más de dos años y a plena satisfacción de los usuarios, una cantidad superior a las 2.000 unidades de los diversos modelos del Motocarro AVIA 200, que presentamos gráficamente, para muy distintos usos y aplicaciones, resaltando, entre otros, el especial para recogida de basuras, que carga y descarga con suma facilidad y permite bascular la carga en un ángulo de 45 grados con el nivel del suelo. De forma somera y a título de información, reseñamos las características del motor, que son las siguientes: Motor Hispano Villiers, versión especial AISA; dos tiempos; cilindrada de 197 c. c.; potencia al freno de 7,6 CV; refrigeración por aire forzado (turbina centrífuga); caja de cambio especial, cuatro marchas adelante en toma constante y salida directa por el secundario, sin reenvíos ni cadenas (patente AISA); transmisión directa, por árbol cardan con acoplamiento deslizante; diferencial con grupo cónico Cleason alojado en robusto puente de acero; paliers semiflotantes; alimentación, depósito de gasolina en la estructura, independiente de la caja, con capacidad para 13,4 litros. Llave con reserva y vaso filtro para decantación.

Y así, con estos nuevos aportes conseguidos por la industria española, en este caso por AERONÁUTICA INDUSTRIAL, S. A., nuestra nación se somete en forma acelerada y progresiva al proceso industrial, tan vital y necesario para poder vivir más de acuerdo con las exigencias de nuestro tiempo, modernizándose y superando al paso caducas formas de vida, que nos permitan, si no el abastecernos íntegramente por el incremento continuo de esta misma industrialización que se persigue, sí, al menos, reducir en gran parte las importaciones que hoy gravan nuestra economía.

J. ALEGRE

Con el lanzamiento de este nuevo vehículo y del Motocarro AVIA 200, para distintos usos, Aeronáutica Industrial, S. A. (Fábrica de aviones), contribuye al desarrollo industrial del país y ayuda a cubrir las necesidades actuales en el sector del transporte ligero.



El Motocarro AVIA 200, fabricado por Aeronáutica Industrial, S. A., en tres de sus múltiples aspectos y aplicaciones

LOS INDIOS DE VUELTA

Por SALVADOR PEREZ VALIENTE

Existe una *leyenda negra* americana que corre pareja, por las aguas del liberalismo historicista y novelero, con aquella otra española que nos niega la sal y quisiera convertir en vinagre el vino más caliente y generoso. De la América con plumas en la cabeza se pasa, con malintencionada frivolidad, apenas la página doblada, a una España oscura, miserable y taurómana, cuando no de pandereta paradisiaca y siesta andaluza. Y tal influjo llega a tener la letra vil de alguna revista o periodicochito que paga el diablo, que entre gentes ingenuas no resulta raro comprobar que en el origen de sus juicios anda el veneno de la mentira y de la envidia. Así ocurre, demasiado frecuentemente, por desgracia, para poder tomarlo a beneficio de anécdota, que el viajero que se llega a nosotros con sus prevenciones en la maleta tiene en seguida que replantear sus esquemas mentales, a poco que establezca contacto con la circunstancia expresiva del país. Pero hay hombres sin ojos y también abundan los de anteojeras en esto del turismo urgente. A ellos refiero mi meditación.

Descubrir el Mediterráneo viene siendo, en lo que concierne a España y a lo español, ejercicio de muchos tontos y de bastantes años. Hispanoamérica no ha tenido mejor fortuna.

Cuando a cualquier extranjero, de los llamados países cultos, se le asombra el chauvinismo cateto —planta tan disimulada como fecunda en toda geografía cultural— ante el espectáculo eficiente de nuestra red hotelera, una de las dos o tres mejores del mundo; de nuestras instalaciones cinematográficas, para cuya comodidad y buen gusto no se encuentra semejanza en Europa; de nuestros grandes estadios deportivos; de nuestras ciudades, iluminadas y limpias, extendidas en bellísimas perspectivas urbanas de edificación y jardín; de nuestras tiendas, prodigiosos estuches para el regalo de la atención; de un nivel de vida, en resumen, que descasta, por inservible, el viejo tópico de España parva, a pan y cebolla, este extranjero debe confesarse de ingenuidades y hacerse perdonar la mala lectura que le informé.

Claro es que Hispanoamérica está tan cerca, tan como a la vuelta de la esquina, que con su gente hermana no puede producirse —y de hecho no se produce jamás— malentendido que dure. Pongo por testigo a las decenas de miles de estudiantes que trabajan aquí o que han vuelto a sus patrias, tal vez con mujer española y memoria del aire madrileño en el corazón. Pero ya que no a ellos, a quienes no alcanza sino pecado de apasionamiento entrañable, ¿le achacaremos a los españoles de allá esa despedlejada y pintoresca imagen hispida de España?

Se sabe —y pobre del que lo tenga olvidado— que una cosa es soñar y otra ver, y que desde la nostalgia se erigen torres y fulgores cuyo secreto anda perdido muchos años antes de que regresemos tras su huella. No nacen asombrados y virginales, sino una vez, los ojos que emigraron en busca de anchura y porvenir. Pero estriban los compromisos del que vuelve, si desea integrarse en la actualidad de su nación, ni más ni menos que en el conocimiento de que treinta, cuarenta o cincuenta años separan el enfoque de su nostalgia de la pujante y otra condición sociológica del habitante de la Península.

Volver con humildad; éste es mi consejo. Porque apenas e irrita que el que se reencuentra en paisanaje pretenda descubrírnos técnicas tan de «última hora» como la fotografía en colores y la televisión.

—¡No sabéis!— y acentúan para que se les note lo americano—. Allí todo el mundo tiene *carro*—sacan unas fotografías—. Mira, en color; es en la playa. Aquí no hay cámaras como ésta.

Y te abruman con el baratillo de sus industrias a bajo precio, que es posible encontrar en las tiendecillas más desamparadas y barriobajeras.

Quienes traicionan con tales estúpidas revelaciones la raíz de América campesina, con sus medulares problemas a flor de piel, no merecen la aventura, próspera o adversa, que corrieron allá, ni la gloria de haberla convivido y sudado. Porque lo de menos es la ofensa que traen. Estamos en familia y siempre sale en ellas un primo bobo que aguantar. Lo que importa es no haberse enterado de lo que cabe entre dos mares y de que aquí y allí cuecen las mismas habas en muy parecido recipiente.



Mucho más noble y, sobre todo, más religioso, era el pismo del indígena americano ante los barbados hombres del Sol, que domesticaban el trueno y hacían del caballo su fortaleza. Más pura y reverencial su actitud saliendo a los caminos y trochas para ver a una Europa que se asombraba como ellos, aunque por bien distintas causas.

Estar siendo indio de vuelta, con la pluma del transistor en el oído y una marca de cigarrillos rubios que ofrecer, como si aquí no los hubiese, es la más estólida y mazorrall manera de quedarse en la selva.

Si yo fuese americano —y casi lo soy por afección— establecería una aduana muy rigurosa para estos reinmigrantes recuperados. (Muy bien, ustedes se llevan la radio portátil y la frigorífica de bolsillo, pero, además, los libros de Alfonso Reyes, de Vasconcelos, de Rómulo Gallegos, de Jorge Mañach, de un etcétera esperanzado y anchuroso, sin límite ni edad. Y una *geografía*, de añadidura, donde resplandezcan las claves de lo que ustedes abandonan sin fatiga. Porque Hispanoamérica, amigo mío, bien merece la pena de ser leída en el original.)

Excúsenme los «indios de vuelta», aunque insista en mis ironías, pues no podré inventar caricatura que pueda equipararse a sus confusiones y memorias. Cuando Hispanoamérica resuene en ellos como lo que es, un proyecto gigante sin lugar, por ahora, para muchas zarandajas entretenidas, sabremos que en su boca hablan el hogar, la lumbre y las estrellas de un continente a la medida de Dios.

¿QUE ES LA TORNABODA?

Por MARTIN ALONSO

En el calendario nupcial, la tornaboda es propiamente la fiesta que se celebra en los días consecutivos a las nupcias. En Navarra se entiende por tornaboda la cena que los recién casados ofrecen a los familiares y amigos después del viaje de novios.

Entre los latinos se llamaba *repotia* y consistía en tornar a beber los invitados una vez concluido el banquete. Ya Horacio nos habla del segundo turno del ágape después de la boda o del natalicio.

En el vocablo tornaboda, el componente semántico «tornar», del latín *tornare*, es un verbo denominativo formado del sustantivo *torno*, tal vez de la misma raíz que *turno*. *Tornar* quiere decir «pulir a torno», es decir, dar la morfología al barro con el simple giro de su masa en el alfar. Por eso, «tornar» es volver, porque su juego es una serie de repeticiones o vueltas de paso por el mismo sitio, como en el velódromo, la bicicleta aparece y desaparece sucesivamente, si tomamos como punto de referencia un espectador. En San Jerónimo, *tornare barbam* significa «manosear la barba», «volver sobre ella una y otra vez, hasta modelarla».

Y así como la víspera tiene el valor de la ilusión y el presentimiento de que la boda va a ser pronto realidad, la tornaboda es la reafirmación del hecho nupcial consumado, con la aceptación gustosa de la convivencia, la duración de la sociedad conyugal y demás secuelas de fusión afectiva que supone la vida del matrimonio.

Todo este repertorio de acontecimientos y reciprocidades emotivas no se pueden medir por el espacio intrascendente de un día. Necesita la proyección del tiempo y de la convivencia. Y ésta ha de tener carácter de estabilidad.

En otras palabras, para vigorizar el concepto de tornaboda se ha de partir de una nueva definición, reflejo de una realidad vivida en la intimidad durante un período respetable. Habría que retrasar la fecha de su celebración solemne. Habría que definirla nuevamente como un júbilo remozado coincidente con las bodas de plata matrimoniales. Esto quiere decir que la verdadera tornaboda sería la fecha memorable de los cinco lustros de nupcias, espacio recorrido en una simbiosis de relaciones fecunda y amorosamente constructivas.

Y si tornar es pulir en el torno, con los giros de estos veinticinco años se han pulido y perfeccionado en el alfar del matrimonio, primero, la prole, y después, la concreción de un gran cariño cristalizado.

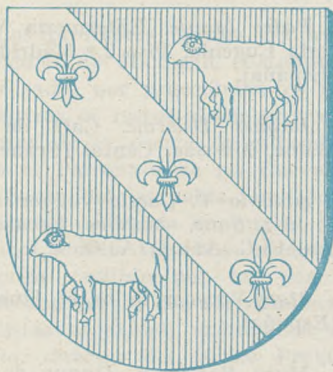
Si para la historia se necesita la proyección en el tiempo, para la celebración festiva de la tornaboda es preciso que fluyan los días por el cauce de lo cotidiano, porque el amor en el noviazgo y en el matrimonio es una mutua conquista de cada día. «Te quiero hoy más que ayer y menos que mañana.»

Heráldica



MARÍA DEL CARMEN LORENZO. Buenos Aires.—Los caballeros de apellido Lorenzo más antiguos que encuentro en América del Sur son don Manuel Lorenzo, regidor de Infantes de Angol en 1577, y don Juan Lorenzo, natural de Consuegra, hijo legítimo de don Juan Lorenzo y de doña María López, que llegó a Chile con el capitán Palomeque en el año de 1581.

Los Lorenzo de Castilla usan por armas: *En campo de gules (rojo), unas parrillas de plata; bordura de plata con ocho aspas de gules (rojo), alternando con ocho cruces florealeadas, también de gules (rojo).*



de Torre de Portela de Limia (1816), y don Felipe Carnero, vecino de Estebesños, jurisdicción de Verín (1833).

Probaron, además, su nobleza en las Ordenes de Santiago (años 1653 y 1700) y Calatrava (1661).

Traen por armas: *En campo de gules (rojo), una banda de plata cargada de tres flores de lis de azur (azul) y acompañada de dos carneros andantes de plata, uno a cada lado.*



THERESA DÍAZ BANDETINI. San Francisco de California (U. S. A.).—Son numerosos los blasones que existen del apellido Díaz, ya que, aparte de ser cosas distintas apellido que linaje, este apellido es patrimonio, derivado del nombre propio de Día o Diego, por lo que existen numerosísimas familias así apellidadas sin ninguna relación genealógica entre sí.

El escudo más frecuente en los Díaz de Castilla es: *En campo de plata, una cruz de gules (roja), florealeada y cargada de cuatro venas de oro.*

ALEJANDRO D. CHERRIS. Buenos Aires.—Respecto al caso que me consulta de reconocimiento de un título nobiliario extranjero por el Gobierno español, he de comunicarle que el Real decreto de 24 de octubre de 1851 señalaba que se consideraban con títulos extranjeros los concedidos por monarcas y Gobiernos extranjeros, incluso —añadía y, acaso, no con pleno acierto— «los otorgados por mi Augusto Abuelo don Carlos III como rey de Nápoles». Disponía el mismo Real decreto que los títulos extranjeros no atribuían los derechos y prerrogativas concedidos a los de Castilla, y la sucesión en los mismos se regularía por las leyes particulares de la concesión o por las generales del país de donde procede, siendo necesaria, además de la correspondiente autorización real, el pago del impuesto especial establecido. Se exceptuaban los embajadores, ministros y representantes de otras Cortes, y los extranjeros transeúntes.

La Real orden de 7 de noviembre de 1866 añadía, como consecuencia de lo informado por la Nunciatura y en razón a lo que en Roma se practicaba, que los títulos concedidos por Su Santidad sin denominación especial debían de llevar la del apellido con el que en la concesión se designase el agraciado.

El Reglamento del Ministerio de Gracia y Justicia (hoy Justicia) de 7 de enero de 1901, reglaba que los que obtuvieron un título nobiliario de la Santa Sede o de un Gobierno extranjero y que pretendan ostentarlo en España acudirán con instancia al Ministerio indicado solicitando la oportuna autorización, acompañando el documento original en que conste la concesión, legalizado en forma, y la traducción hecha por la interpretación de Lenguas del Ministerio de Estado (hoy de Asuntos Exteriores). Instruido el expediente y formada la nota se oía a la Sección correspondiente del Consejo de Estado, y el Ministerio, en su vista, acordaba la resolución que procediese. La autorización era necesaria siempre que por cualquier concepto (sucesión o cesión) variase el poseedor del título que se tratase.

El artículo 17 del Real decreto de 27 de mayo de 1912, siguiendo al anterior Reglamento, añade la presentación de la inscripción en el Registro Civil del nacimiento del interesado y, según este artículo, la autorización estará sujeta a los mismos derechos fiscales que los títulos similares españoles, y es indispensable siempre que por cualquier concepto varíe el poseedor del que se trate, debiendo oírse en todo caso, antes de otorgarla, a la Diputación Permanente de la Grandeza y a la Comisión Permanente del Consejo de Estado.

Ahora bien, es preciso reconocer que muchos de estos títulos extranjeros recayeron en familias, hoy españolas, que perdieron en el transcurso de los años, y por su lealtad a nuestra Patria, todo lazo de unión con sus primitivos lares. Por otra parte, y exceptuando a los títulos pontificios, pocas son hoy las naciones europeas que su Gobierno monárquico reconozca la distinción de estas mercedes.

¿Cómo puede demostrarse hoy legalmente la existencia de un título nobiliario austríaco, polaco, ruso, búlgaro y aun francés o italiano? ¿Es que el hijo primogénito de estos títulos, reconocidos anteriormente en España, por no poseer su Carta de sucesión en su país de origen, queda incapacitado para ostentar su título en España, como lo hicieron sus antecesores?

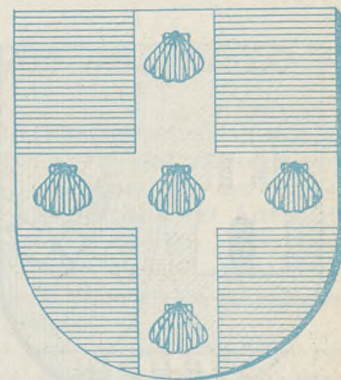
Dos soluciones pueden presentarse, según el caso de cada título, para este problema:

1.º Para aquellos títulos cuyo uso fue autorizado en España personalmente, es decir, para cada uno de los titulados, sin la cláusula de *vos y vuestros hijos y sucesores*, y cuyo régimen político del país de origen no reconozcan actualmente estas dignidades nobiliarias, por

lo que resulte imposible presentar la Carta de sucesión en dicho país, podría presentarse como medio de prueba un certificado debidamente documentado, de alguna entidad genealógica reconocida como tal en dicha nación por el Ministerio de Justicia en España y por el Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica, en que conste ser el pretendiente el sucesor más inmediato al último que ostentó dicho título con el reconocimiento oficial de España; y

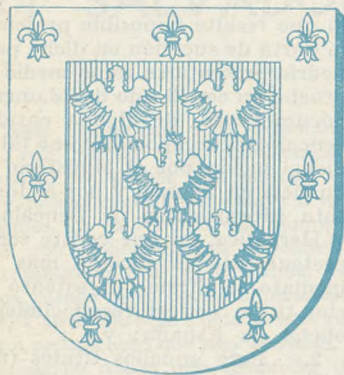
2.º Para aquellos títulos (una ínfima minoría) reconocidos en España por el Rey (casi todos ellos de la segunda mitad del siglo XVIII y primeros años del XIX) con la cláusula, entonces usual de *vos, vuestros hijos y sucesores varones y hembras, nacidos de legítimo matrimonio, cada uno en su tiempo, perpetuamente, para siempre jamás* sería suficientemente demostrar documentalmente la descendencia más próxima y directa del que alcanzó tal merced (reconocimiento) del Rey de España, ya que aquellos reconocimientos de títulos extranjeros se hacían por voluntad regia, en los mismos términos que una concesión.

Así lo expuse en una comunicación por mí suscrita «El reconocimiento en España de los títulos extranjeros», ante el III Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica, celebrado en Madrid en el mes de octubre de 1955; y desde aquella fecha dos títulos extranjeros, y los dos franceses, han sido autorizados para su uso en España, sin necesidad de presentar documentación extranjera que los acredite como tal en su país de origen, dada la amplitud sucesoria con que fue autorizado su reconocimiento, que llega a admitir la sucesión femenina, como en ambos títulos se ha demostrado. Y son estos títulos el Condado de San Simón (que fue autorizado por primera vez por don Carlos IV en 1804) y el Condado de Du Luesne (que fue autorizado por primera vez por don Fernando VII en 1833).



MAX ARMESTOY. Schaffhausen (Suiza).—En el Ayuntamiento de Bot, partido judicial de Gandesa, provincia de Tarragona, no reside hoy ninguna familia del

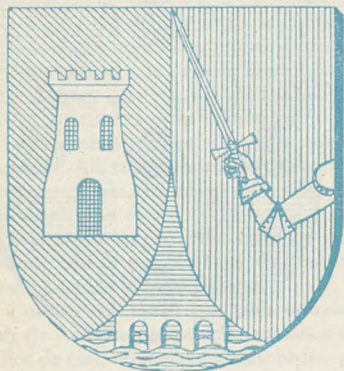
apellido Armestoy, apellido que no encuentro en ninguna de mis investigaciones. Acaso sea una variante de Armesto, de origen gallego, que se extendió por la Península. Traen por armas: *En campo de azur (azul), una cruz de oro, cargada de cinco veneras de gules (rojo), una en cada brazo y otra en el centro.*



FELIPE CORONEL. *Rosario de Santa Fe (Argentina).*—Los Coronel de Sevilla usan por armas: *En campo de gules (rojo), cinco águilas de plata puestas en aspa, la del centro coronada de oro; bordura de plata, con siete flores de lis en azur (azul).*

El Emperador Don Carlos I, por privilegio dado en Valladolid a 20 de julio de 1538, concedió el siguiente escudo de armas a don Juan Coronel, vecino de México: *Escudo mantelado: 1.º, en campo de sínople (verde), una torre de oro; 2.º, en campo de gules (rojo), un brazo armado, moviente del flanco siniestro, con una espada desnuda en la mano, y el mantel, de azur (azul), con un puente de piedra de tres ojos sobre ondas de agua de azur (azul) y plata.*

En 1561 pasó a Chile Hernando Coronel, alcalde de La Serena en 1582, que contrajo matrimonio con una hija del conquistador Diego Sánchez de Morales y de su mujer, doña Inés de León y Carvajal. Tuvieron tres hijos: Inés (que casó en primeras nupcias con don Gabriel de Ortubia, y en segundas con el capitán don Alonso de Campofrío de Carvajal), Luis y Ana. En Cauquenes (hoy Chile) nació en abril de 1702 Andrés Coronel, hijo de Jacinto Coronel, nacido en el Perú, y de su mujer, doña María González, vecinos de Maule.



JULIO DE ATIENZA,
Barón de Cobos de Belchite.



estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

BRAULIO LÓPEZ MENDOZA. Goya, 57. México, 19, D. F.—Dispone de ejemplares atrasados de MUNDO HISPÁNICO.

JOAQUÍN PASCUAL MORA-TO. López de Gomara, 3. Sevilla (España).—Desea correspondencia con personas hispanoamericanas de ambos sexos.

AMAPOLA CABELLO. Ferrándiz, 23. Málaga (España).—Desea correspondencia con caballero de treinta a cuarenta años, soltero.

ROSA ROS. San Lorenzo, 67. Mollet del Vallés, Barcelona (España).—Desea correspondencia con señoritas españolas y extranjeras para conseguir amistad.

ROBERTO ROBES. 245, Central Ave. Bethpage L. I. New York (U. S. A.).—Caballero puertorriqueño, de cuarenta y tres años, residente en Nueva York, desea mantener correspondencia con señorita española de veinticinco a treinta y cinco años.

MANUEL HERNÁNDEZ CABOT. Plaza del Caudillo, 4. Isla Cristina, Huelva (España).—Desea intercambio de sellos de correos, postales y revistas, con jóvenes de ambos sexos españoles y extranjeros.

MARÍA DOLORES YGARTUA. Víctor, 5. Bilbao (España). Desea correspondencia con caballero de más de treinta y siete años, en francés, inglés o español.

MANOEL SOBRAL FILHO. Av. Getúlio Vargas, 395. Campina Grande-Paraíba (Brasil), y OSWALDO LUCENA GONZAGA. Av. Getúlio Vargas, 369. Campina Grande-Paraíba (Brasil).—Desean correspondencia con personas de ambos sexos de todo el mundo.

JUAN MAXIMILIANO PE-REIRAS TABIO. Apartado aéreo 7926. Bogotá, D. E. (Colombia). Desea correspondencia para intercambio de sellos, revistas, etc., con todo el mundo, en español e inglés.

RAMÓN MARTORELL RIGO. Apartado 2. El Pardo, Madrid (España).—Desea correspondencia con todos los países para intercambio de objetos de colección.

Enriqueta Godoy Tena. Las Malvas, 382. Apoquindo (Santiago de Chile).

Barry L. Harding. 108, Barnstable Road. Harold Hill. Romford. Essex (Inglaterra).

José López Gómez. Gómez Ferrer, 88. Puerto Sagunto. Valencia (España).

María Elena Zabala. Franklin D. Roosevelt, 611. Minas (Uruguay).

Aldo de María. Vía Archimede, 135. Anetta. Segalerba. Génova (Italia).

Julio Jaima Julia. Av. Independencia, 77. Ciudad Trujillo (República Dominicana).

Tegualda Rodríguez. A. José Miguel Carrera, 530. Cobquecura. Provincia de Nuble (Chile).

Lilián Venegas Mendes. Casilla 16. Ninlure. Provincia de Nuble (Chile).

Annie Aumar. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal (Francia).

Ana Solana. Apartado 411. Zaragoza (España).

Jacques Deloros. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal (Francia).

Cares Michel. College d'Enseignement General. Massiac. Cantal (Francia).

Blas Hidalgo Mora. Trovador, 25. Barcelona-13 (España).

Manoli García López. Molina Sánchez Lagartijo, 8. Córdoba (España).

Emilio Sánchez Cabezas. Groizard, 2. Don Benito. Badajoz (España).

Sixto Alberto Comerci. Santos Dumont, 3680. Buenos Aires (Argentina).

Ursicino Monroy y José Alvarez. Enfermería Victoria Eugenia. Piso 3.º Madrid-20.

Forebaldo Moreira Albas. Quadra 12, núm. 21. Vila Matias. Taguatinta. Brasilia (Brasil).

Espedito Sipriano Silba. Caixa Postal 948. Brasilia (Brasil).

Teresa Alonso Salsa. Marcelino Loba, 2836. Apartamiento 10. Montevideo (Uruguay).

Ana María y María Dolores Fernández Cano. San Sebastián, 51. Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias (España).

Angeles Millán Jover. Manresa, 5. Murcia (España).

Laura Sotomayor S. y Victoria Eugenia Prado M. Zamora, 12. Xalapa, Ver. (México).

Alison Threlfall. 147, Marine Parade. Leigh on Sea. Essex (Inglaterra).

Anthea Roper. 1, Ecclessall Road South. Sheffield, 11. Yorkshire (Inglaterra).

Pedro Monje. Enfermería Victoria Eugenia. Piso 2.º Madrid-20 (España).

Jacques Delorme. Café de la Maine. Massiac. Cantal (Francia).

Antonio V. García y Francisco J. M. Sanz. Mahbes Escaiquima, 13-C. Aaiun (A. O. E.).

Mary Vázquez. Palos, 18. Huelva (España).

Mary Rodríguez. Duque de la Victoria, 8. Huelva (España).

Luis Muñoz Aliceda, José Robles y Antonio Gutiérrez. Sanatorio de Viana. Viana de Ceya. Valladolid (España).

BUZÓN FILATÉLICO

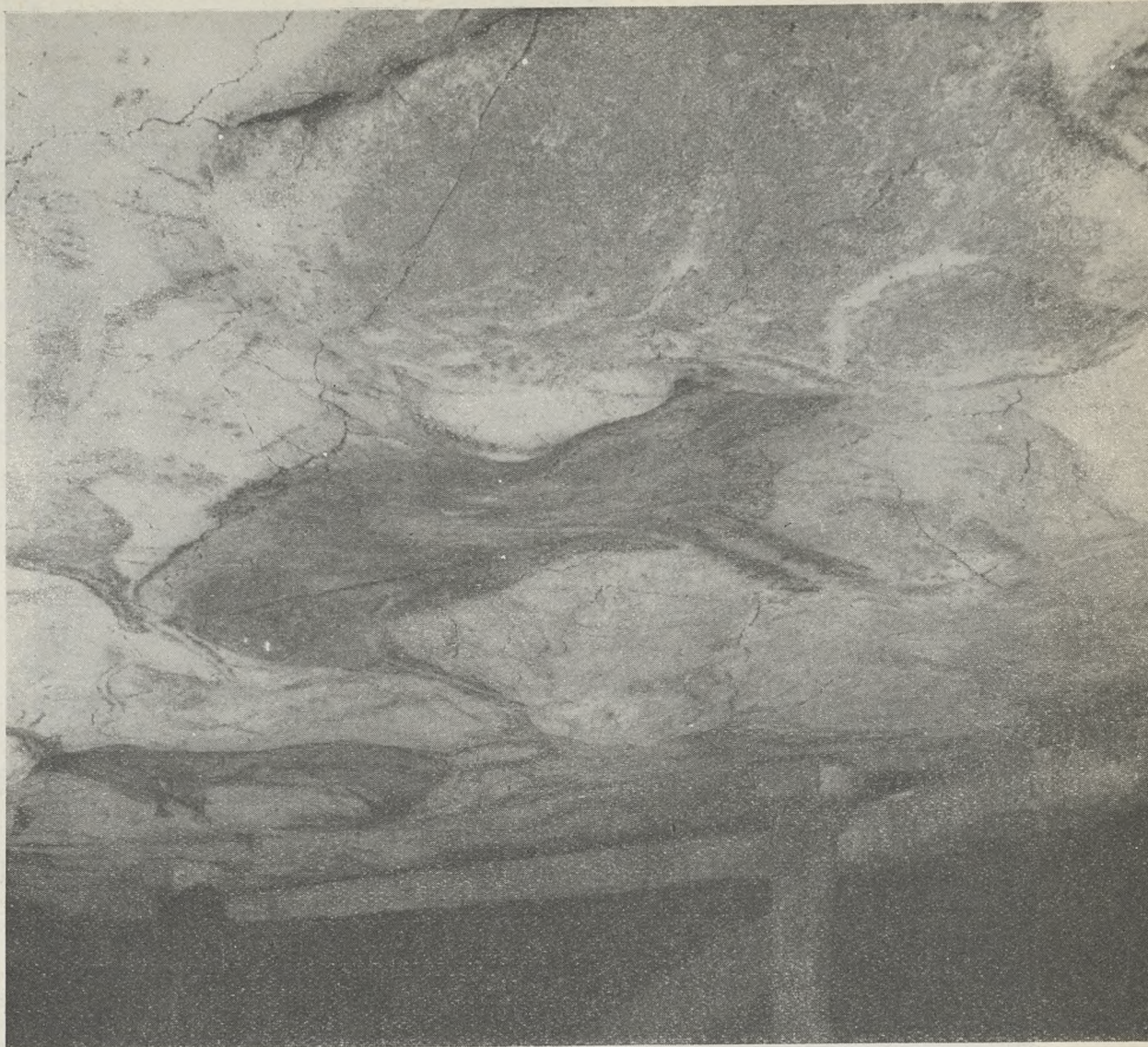
CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid-15 (España).—Ofrece sellos de correos de España e Hispanoamérica por sellos de Suiza.

ALFREDO CASARES OLME-DO. Virgen del Portillo, 25. Madrid-17 (España).—Desea canje de sellos. Facilita España e Hispanoamérica por europeos principalmente.

RAMÓN MARTORELL RIGO. Apartado 2. El Pardo, Madrid (España).—Sirve novedades de España y Colonias y sobres primer día (F. D. C.).

LA CIENCIA Y LA TECNICA

Por EL DOCTOR
OCTAVIO APARICIO



LA CUEVA DE ALTAMIRA TIENE QUINCE MIL AÑOS

Los profesores Griffin y Crave, de la Universidad de Michigán (Estados Unidos), han analizado, por procedimientos radiactivos, las muestras de restos animales y vegetales procedentes de la Cueva de Altamira y el Juyo, que el Patronato de las Cuevas Prehistóricas de Santander les había remitido con el fin de concretar la época en que el hombre prehistórico habitó aquellos lugares. Coincide el informe emitido por los dos investigadores norteamericanos con las opiniones de los especialistas españoles, entre ellos el Padre Carballo, director del Museo Provincial de Prehistoria, quien hace ya tiempo indicó que las pinturas de Altamira fueron realizadas hace unos trece mil años. El informe confirma, con un posible margen de error de setecientos años, que el hombre de Altamira vivió hace quince mil años. Por ser los restos analizados de tiempo algo anterior a la fecha en que fue pintada la mayor parte de las figuras del techo de la cueva, se llega a la conclusión de que éstas se pintaron en la época señalada por el Padre Carballo.

LA LUNA NACIÓ EN EL OCÉANO PACÍFICO

El profesor doctor Ingo Schaefer afirma, basándose en las problemáticas fotografías de ambas caras de la Luna, que nuestro satélite nació un día lejanísimo en un espacio de la Tierra, cuyo hueco se llenó de agua, formando lo que hoy todo el mundo conoce con el nombre de Océano Pacífico. Para Schaefer, la Luna sería un fragmento de la Tierra proyectado fuera al perder el Globo terráqueo su energía luminosa y solidificarse progresivamente.

El origen terrestre de la Luna lo explica así: En su etapa de masa fluida, la Tierra fue adquiriendo una forma de lente, muy aplanada en los polos, debido a la rotación mucho más rápida en aquel entonces, hasta que las fuerzas centrífugas concentradas al nivel del Ecuador superaron a las fuerzas de gravedad. Entonces fue expulsado un fragmento enorme de materia terrestre.

Una vez dado por supuesto que la Luna es una parte desgajada de la Tierra, hay que probar de qué parte se desgajó. Los que afirman que su cuna estuvo en la cuenca del Pacífico se basan en los siguientes argumentos: La corteza pétrea de la Tierra (litósfera), de unos 1.200 kilómetros de espesor, se divide en capa SIAL (sílico-alumínica), formada por piedras ligeras de gneis-granito, y capa SIMA (sílico-magnésica), de mayor peso específico. Ambos estratos de la litósfera son homogéneos y alcanzan un espesor casi uniforme en todo el Globo. Únicamente en el Océano Pacífico falta el estrato superior (SIAL), más ligero. En este extenso mar sólo se tropieza con la capa SIMA. Pues bien, el profesor Schaefer opina que la capa SIAL de la corteza terrestre y la materia lunar poseen ciertas características comunes de orden físico, químico y geológico.

Las cicatrices del desgarrón pueden aún comprobarse, tanto en nuestro planeta como en su satélite.

LOS OBJETOS DEJAN HUELLA

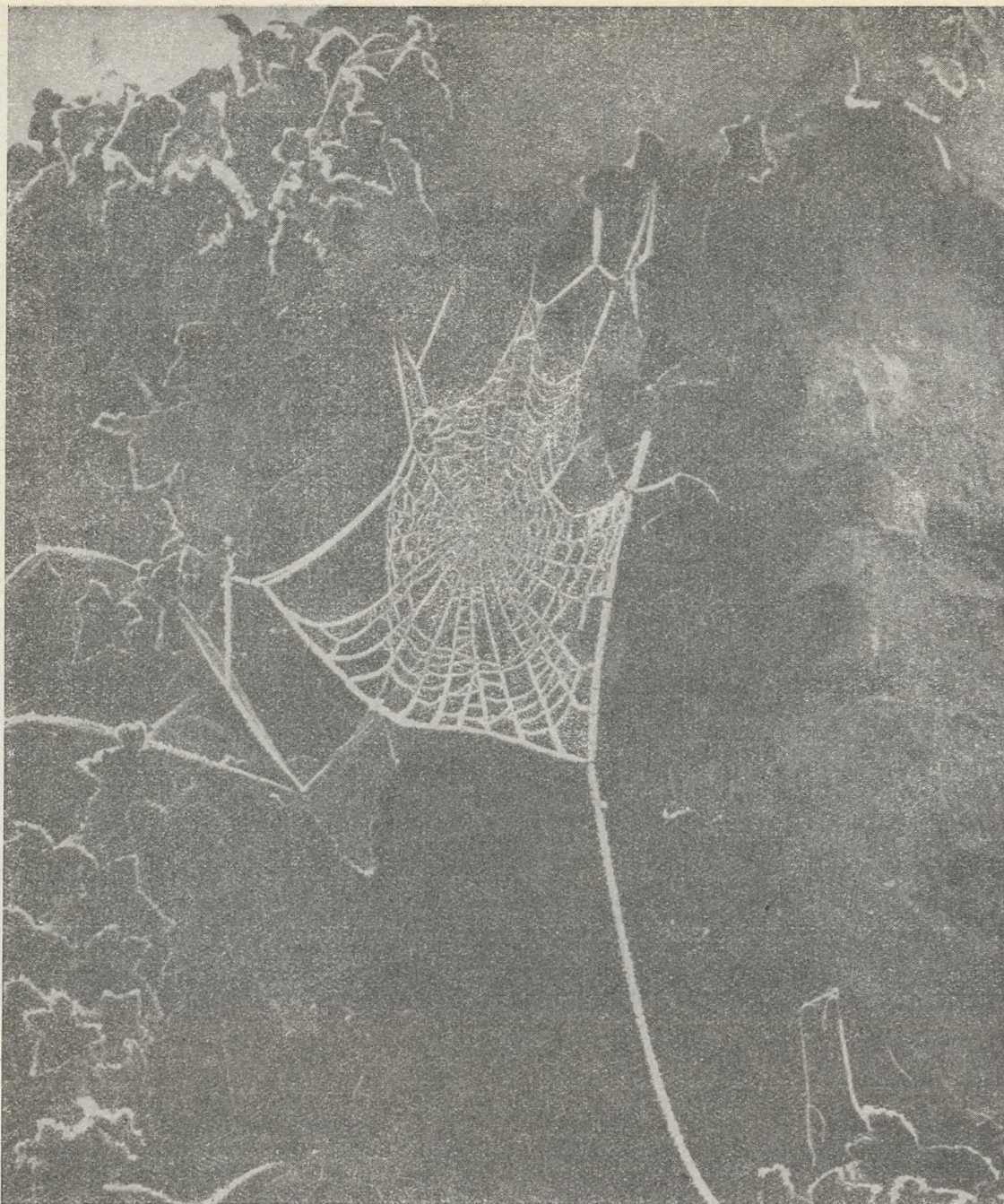
En los Estados Unidos han logrado construir un aparato que registra las ondas térmicas emitidas por los objetos y las transforma después en imágenes sobre una pantalla especial. Después de diversos experimentos con rayos infrarrojos, los constructores de esta

cámara detectora han concluido con éxito la última prueba. Han conseguido detectar durante la noche los automóviles que «habían» estado en un parque, pero que ya no estaban allí. Las diferencias de calor registradas en los diversos lugares de la zona observada, permitió a la máquina detectar zonas en donde existían diferencias de calor con respecto a otras inmediatas. Estas diferencias eran muy pequeñas, pero podían ser perfectamente captadas por la máquina, capaz de registrar diferencias de una millonésima de grado. Al transformarse en imágenes las observaciones recogidas por la máquina, se podían apreciar los diferentes matices de luz, de la misma manera que en las cámaras fotográficas ordinarias. De esta forma, sobre dicha pantalla se apreciaban bien claramente las siluetas de los coches que «habían estado allí» y que, a la hora de verificar el experimento, se encontraban a muchos kilómetros de donde había quedado registrada su anterior estancia.

GUSANOS DEL HIELO

El profesor de la Universidad de la Colombia Canadiense, doctor N. E. Odell, acaba de ratificar lo que se tenía ahora por una fábula: la existencia, en los glaciares del Ártico, de ciertos gusanos que no soportan climas templados y de los que algunos exploradores habían ya notado la presencia en las regiones de los grandes fríos.

Ha sido en el curso de una expedición por la cadena de montañas de San Elías, que sirve de frontera entre Yukón y Alaska, a una altitud de 6.000 metros, cuando el profesor Odell ha visto por primera vez a los famosos gusanos del hielo. Estos gusanos son de unos dos centímetros de largo y de color negro; si se les retira del hielo o de la nieve para expo-



nerlos a la temperatura del aire, incluso muy frío, se desecan y mueren rápidamente.

El doctor Paul S. Welch, de la Universidad de Michigan, ha declarado que los «gusanos del hielo» pertenecen al género *Mesenchrytreus*, que comprende 60 especies.

LA VIDA MUERDE LA COLA A LA MUERTE

Los grandes fenómenos se repiten dentro y fuera de la Tierra. Igual que en nuestro planeta las más bellas flores florecen en campos abonados con estiércol y podredumbre, los elementos, que son la argamasa y los ladrillos de los astros del Universo, son creados con las estrellas «moribundas». A partir de su núcleo caliente, o como consecuencia de la explosión de estas estrellas, llamadas gigantes rojas. Otros elementos se engendran como consecuencia de las explosiones que se producen en estas estrellas cuando su temperatura interna se eleva por encima de un punto crítico calculado en cinco mil millones de grados centígrados.

La génesis de los elementos, según la teoría, puede ser un proceso que dura sólo unos minutos, como en el caso de la explosión estelar, o que tarde millares de años, como sucede con las reacciones nucleares en el interior de las estrellas.

Los científicos dan la siguiente explicación de la génesis de nuevas estrellas y planetas:

Al calentarse el centro de una estrella roja gigante hasta temperaturas excesivamente ele-

vadas, comienza a contraerse, llegando un momento en que el núcleo interno se derrumba súbitamente. Al producirse el derrumbamiento, la capa externa de la estrella se calienta y llega a estallar en una tremenda explosión termónuclear, arrojando polvo estelar hasta inmensas distancias en el espacio. A partir de estas nubes de polvo o gas, se forman nuevas estrellas.

Los astrónomos hicieron observar que cada trescientos años «muere» una estrella en cada galaxia. Esta muerte explosiva con formación ulterior de nuevas estrellas es lo que se denomina una supernova.

Como los astrónomos calculan que el número de galaxias del Universo es, por lo menos, de centenares de miles, continuamente están naciendo nuevas estrellas y muriendo otras. El resultado neto, por lo que se refiere a la materia, no es aumento ni disminución, sino lo que se llama un Universo de «estado invariable». Por lo que se refiere a la distancia, la teoría indica un Universo en expansión.

UNA BOMBILLA ELÉCTRICA SIN CORRIENTE

Una bombilla eléctrica que no gasta fluido, que funciona sin filamento, sin pila y sin corriente, se va a poner a la venta, dentro de poco, en el comercio. Los ensayos efectuados en los laboratorios han tenido resultados excelentes.

La nueva bombilla se basa en un principio muy sencillo. Contiene una atmósfera de gas

raro, en la que se ha depositado una gota de mercurio y algunos granos de polvo fluorescente, del que se puede variar el color. La frotación del mercurio con el polvo, al ser agitada la bombilla, produce una descarga luminosa. La nueva lámpara no tiene ningún filamento susceptible de consumirse y su uso es prácticamente indefinido. Está llamada a reemplazar las lámparas de bolsillo, pues su principio es mucho más sencillo. Ya se han previsto numerosas aplicaciones: señales de socorro, luces posteriores de las bicicletas o de los automóviles, etc. Los pescadores, en particular, tendrán la ventaja de guarnecer sus redes o sus cebos con bolas de cristal fluorescente concebidas en este principio. Harán muy fácil el reconocimiento de sus utensilios, con un gasto ínfimo, puesto que el movimiento de la bola bastará para hacer funcionar las bombillas de manera continua.

LA VIDA PUEDE VENIR DEL ESPACIO EXTERIOR

Los biólogos americanos están cultivando las más extraordinarias cepas de bacterias que hasta ahora haya podido concebir cualquier microbiólogo. Se trata de las bacterias encontradas en los meteoritos, después de una esterilización previa. Se han obtenido múltiples generaciones de estas células extraterrestres.

El término de bacteria es, sin duda, un tanto relativo. Se trata más exactamente de células vivientes, semejantes a las bacterias. Se han desarrollado en un caldo nutritivo compuesto de aguas saladas, de pectonas y de azúcares. Estas células, a diferencia de las células terrestres, no «prenden» en los cobayas.

El doctor Frederick D. Sisler, que ha realizado las investigaciones del Instituto Nacional de Higiene de Bethesda, no reconoce en tales bacterias a ningún tipo terrestre ya conocido. Por lo demás, trata de evitar toda clase de error, esterilizando la superficie externa de los meteoritos, que impide toda posibilidad de contaminación por células terrestres.

EL HILO DE LAS ARAÑAS

Las telas de araña son una verdadera maravilla, tanto desde el punto de vista químico como físico e incluso geométrico. Son más finas que las que fabrican los famosos gusanos de seda del Bombyx. El diámetro de los hilos de las telas de araña es, generalmente, de tres a siete milésimas de milímetro. Los más gruesos miden una centésima y los más finos una diezmilésima de milímetro. El hilo de la araña es también más ligero que el de la seda (una densidad de 1,28 contra 1,35), y ciento cincuenta gramos tejidos por la araña «Néfila» bastarían para cubrir los cuarenta mil kilómetros que mide la Tierra por el Ecuador. Químicamente la seda de la araña difiere de la del gusano de seda de Bombyx, puesto que tan sólo está formada por una fibroína homogénea de proteína que está casi totalmente desprovista de sericina, en tanto que la de la seda cubre su fibroína, que ya de por sí es diferente, con una capa de sericina. Sin embargo, a pesar de todas sus cualidades, la seda de las arañas no se puede trabajar, como lo ha demostrado el fracaso de las tentativas hechas en Madagascar a finales del último siglo. Por otro lado, sería sumamente difícil criar arañas como se hace con los gusanos de seda, por ejemplo, ya que, según lo hacía ver en 1710 el físico y naturalista francés Reumur, serían necesarias sesenta mil arañas para poder obtener un kilogramo de seda, y sería preciso, además, tenerlas separadas, puesto que viven con tendencia al canibalismo.

DR. O. A.

EN EL ANIVERSARIO DE SU
FUNDACIÓN

EL DÍA DE QUITO, EN MADRID

Se ha celebrado con toda solemnidad el Día de Quito, organizado por la Asociación de Estudiantes Ecuatorianos Residentes en España, en conmemoración de la fundación de la Noble y Muy Leal Ciudad de San Francisco de Quito, de la que se cumplieron cuatrocientos veintisiete años. A las dos cuarenta de la madrugada del día 6 se transmitió a toda España e Hispanoamérica, por las ondas de Radio Nacional, un programa de música ecuatoriana. A las doce, el reverendo Padre doctor José Alejandro Soria ofició una misa en la iglesia de las Tres Cruces, de Madrid, y a las seis treinta de la tarde, el periodista y novelista español don José Luis Castillo Puche pronunció una charla en el Instituto de Cultura Hispánica sobre el tema «Quito. Semblanzas occidentales de una capitalidad».

El sábado 9, como parte integrante del programa de actos conmemorativos, se ofreció una audición de música ecuatoriana a través de las antenas de Radio España, de Madrid.

CUATRO POETAS EN LA TERTULIA LITERARIA HIS- PANOAMERICANA

La Tertulia Literaria Hispanoamericana de la Asociación Cultural Iberoamericana, que se reúne todos los martes en el Instituto de Cultura Hispánica, celebró las últimas sesiones. En la del 21 de noviembre, el poeta José María Carrascal, presentado por Fernando Quiñones, leyó una selección de sus versos inéditos. El 28 de noviembre, José García Nieto hizo la presentación de Joaquín Caro Romero, que leyó una selección de su libro inédito *Cal y arena. Elegía de ausencias* fue el libro, aún impublicado, que el poeta Luis Ávila dio a conocer en la sesión del 5 de diciembre, presentado por José García Nieto. Juan José Cuadros, presentado por el poeta José Luis Fernández Trujillo, dio lectura, el martes 12 de diciembre, a una selección de versos de su libro *Claro favor*.

CÁTEDRA RAMIRO
DE MAEZTU

CONFERENCIAS DE ANTONIO TOVAR Y PEDRO JUAN LA- BARTHE

En la Cátedra Ramiro de Maeztu, del Instituto de Cultura Hispánica, pronunció tres conferencias don Anto-

nio Tovar, bajo el título general de «Experiencias de un americanista». La primera, «Folklore de los indios del Chaco», el día 6 de diciembre; la segunda, «Programa o sueños de investigaciones lingüísticas en América del Sur», el día 13, y la tercera, «El porvenir de la antigua América Española», el 20 del mismo mes de diciembre.

El lunes, 11 de diciembre, don Pedro Juan Labarthe dictó una conferencia sobre el tema «Gabriela Mistral como la conocí yo».

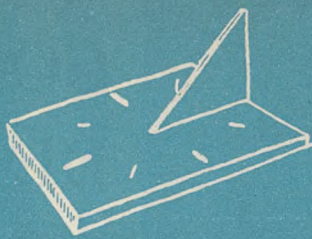
DOS CONCIERTOS EN EL INSTITUTO DE CULTURA HIS- PÁNICA

Organizado por el Departamento Audiovisual del Instituto de Cultura Hispánica se celebró el 9 de diciembre, en los salones del Instituto, un concierto a cargo de la Orquesta Clásica Suite Castilla, bajo la dirección de José Raso del Molino. Esta orquesta fue fundada por su actual director el 16 de marzo del presente año, y la totalidad de sus integrantes son jóvenes de dieciséis a veintidós años, destacados alumnos del Real Conservatorio de Música de Madrid. A pesar de su corto historial, han dado muestras de precoz madurez. En este concierto ofrecieron obras de Corelli, Vivaldi y Castelnuovo Tedesco. Destacaron los concertinos violín primero, Carlos Antón; violín segundo, J. L. Torrecilla, y cello, V. Espinosa, así como el guitarrista Ramón Ibarra.

El 16 de diciembre actuó la pianista Consuelo Colomer, con un programa en el que interpretó tres sonatas clásicas de compositores catalanes del siglo XVIII y estrenó dos obras del notable musicólogo español Antonio Massana, S. J. Consuelo Colomer dio su primer recital a los catorce años; ha obtenido numerosos premios y becas y actuó junto a grandes orquestas. Ha sido solista de la Orquesta de la Radiodifusión francesa.

SE CELEBRÓ EL DÍA DE LA CON- FRATERNIDAD HISPANOAMERI- CANA

La Asociación de Estudiantes Peruanos de Madrid celebró con gran brillantez el Día de la Confraternidad Hispanoamericana, instituido en coin-



Reloj de Sol

cidencia con el aniversario de la Batalla de Ayacucho. Se retransmitieron programas radiofónicos conmemorativos a través de las emisoras Radio Nacional de España, Radio Juventud, Radio Intercontinental y Radio España. A las siete de la tarde del día 9 del pasado mes de diciembre, don Eduardo Adsua pronunció una charla en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe sobre el tema «Universidad y política en Hispanoamérica», abriéndose animado coloquio al final del mismo. El día 10 celebró una comida de fraternidad en la que se sirvieron típicos platos peruanos, y, por la tarde, en el Club de Albergues del S. E. U. de Madrid, una charla de divulgación peruana a cargo de don Manuel Pantigoso Pecero, sobre el tema «El desenvolvimiento del teatro en el Perú», seguida de una audición de música clásica peruana, interpretándose varias obras del maestro Guevara Ochoa.

RECITAL DE ANA MARÍA PELEGRÍN

La actriz argentina Ana María Pelegrín recitó el 25 de noviembre, en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, una selección de poemas de autores hispanoamericanos y españoles del siglo XX. Después de permanecer en España durante dos cursos, Ana María Pelegrín ha regresado a su país. Durante su permanencia entre nosotros ha actuado en diversas representaciones teatrales y ha dado varios recitales poéticos en distintas capitales españolas, así como en la Facultad de Filosofía y Letras de Amsterdam y en el Centro de Estudios Hispánicos de Utrecht.

ACTOS CULTURA- LES HISPÁNICOS EN PROVINCIAS ESPAÑOLAS

La escritora uruguaya Blanca Terra Viera pronunció, el 25 de noviembre y 11 de diciembre, sendas conferencias en La Coruña y Valladolid, respectivamente, patrocinadas por las Asociaciones Culturales Iberoamericanas de ambas ciudades, con el título de «Viaje hacia el corazón de Egipto». La escritora Blanca Terra ha sido corresponsal de Prensa en el Oriente Medio.

Auspiciado por la Asociación Iberoamericana de Valladolid y Burgos, el actor de la Universidad Católica de Chile, Raúl Montenegro, representó

en ambas ciudades la obra de Fernando Josseau «El Prestamista».

Sobre el tema «La Navidad en Hispanoamérica», el escritor Bonifacio Gil pronunció dos conferencias en la Asociación Cultural Iberoamericana de Valladolid y en el Instituto Vascongado de Cultura Hispánica de Bilbao, y otras dos en el Círculo de las Artes de Lugo y en el Instituto de Enseñanza Media de Pontevedra.

EXPOSICIÓN CARLOS OTERO

Del 21 de noviembre al 7 de diciembre, bajo el patrocinio de la Embajada de Venezuela y del Instituto de Cultura Hispánica, expuso sus obras el pintor venezolano Carlos Otero. La exposición, instalada en la sala del Instituto de Cultura Hispánica, estaba integrada por veintitrés óleos, la mayor parte de paisajes españoles.

Carlos Otero cursó estudios de dibujo y pintura en Caracas, Buenos Aires y París. Ha sido director y profesor de la Escuela de Bellas Artes y director del Museo de Bellas Artes de Caracas, jubilado después de veintisiete años continuos de servicios, por el Ministerio de Educación. Está condecorado con la Medalla de Instrucción Pública de Venezuela, Legión de Honor de Francia y Orden Orange-Nassau de Holanda. Entre sus galardones artísticos, posee la Medalla de Oro de Lieja, de 1930.

GRABADOS Y DIBUJOS DE ZACHRISSON

Con el patrocinio de la Embajada de Panamá y del Instituto de Cultura Hispánica se inauguró el día 11 de diciembre una exposición del artista panameño Julio Augusto Zachrisson, en la que muestra una colección de dibujos y de grabados en xilografía, metal, litografía y linóleo. «Su personal grafismo —dice González-Robles— nos traduce una singular temperatura emocional, al tiempo que nos revela una visión amarga del hombre y su contorno. La figura en Zachrisson, a veces torturada por la presión satírica, otras deformada por la fuerza de las convenciones expresivas, es un eje creativo, pero sin llegar por eso a ingresar en la polémica forma-informa, en la que se sitúa y debate una gran parte de la creación plástica actual.»

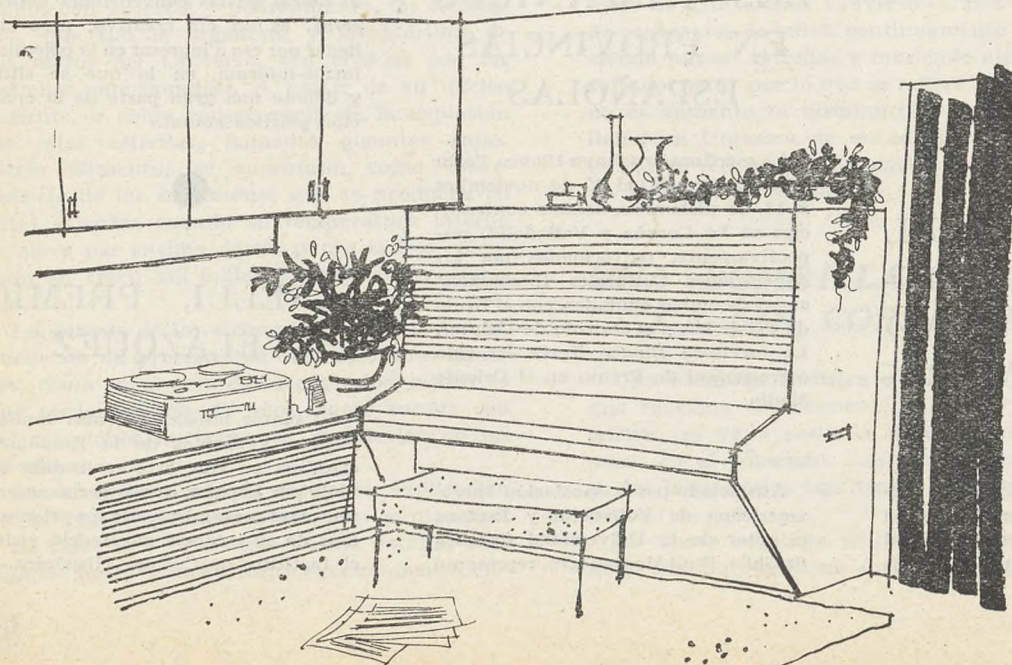
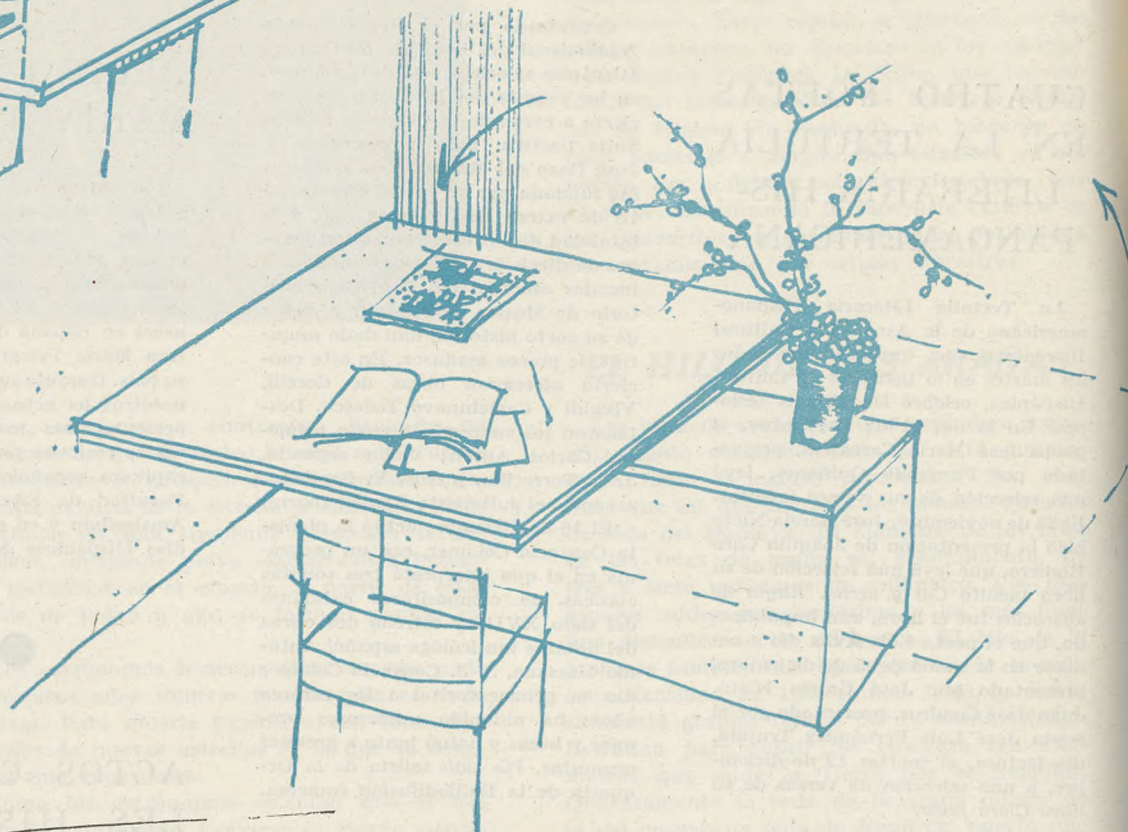
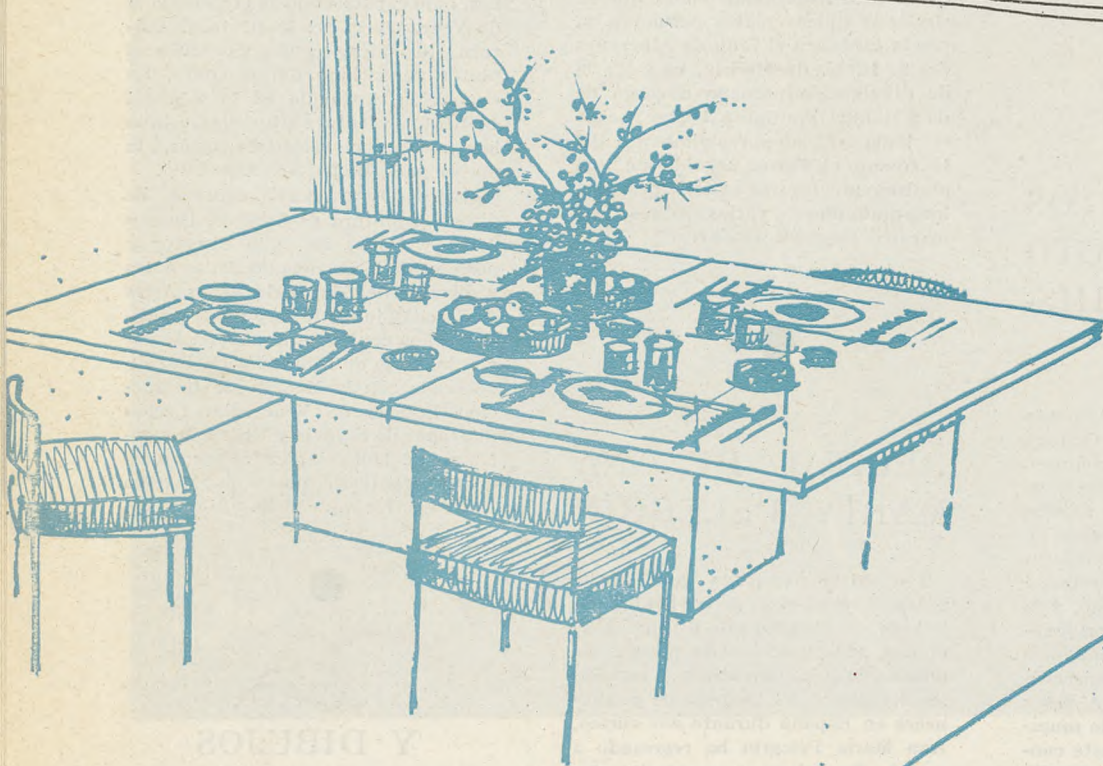
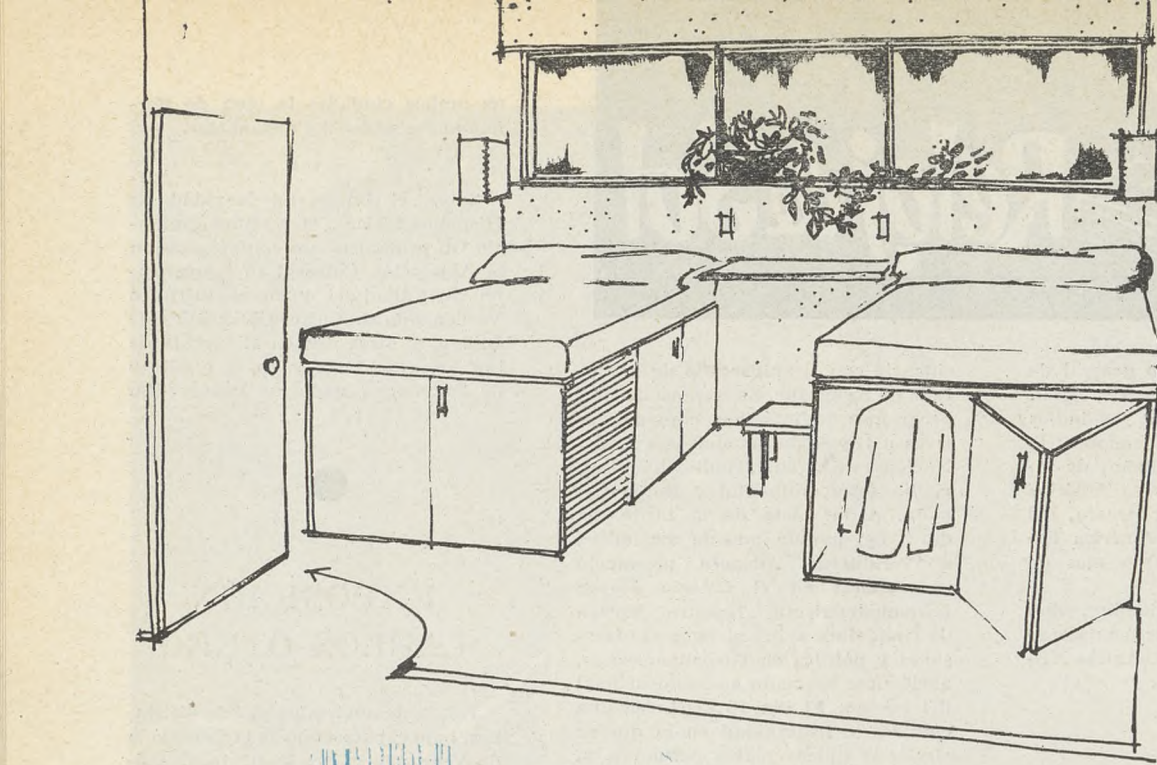
IANELLI, PREMIO VELÁZQUEZ

El pintor brasileño Tomás Ianelli, Premio Velázquez de la Embajada española en Río, está realizando un viaje por España, donde permanecerá unos tres meses. Durante los primeros días de su estancia en Madrid visitó el Instituto de Cultura Hispánica.

CONSULTORIO DE DECORACION

Por JOSÉ MARÍA TOLEDO

JOSÉ MIGUEL URIARTE. *La Florida*.—En el pequeño espacio de que usted dispone para dormitorio de su chófer y de otro sirviente, y donde, además, ha de quedar recogida la ropa y maletas, no hay otra solución que la de echar mano de remedios heroicos. Las camas irán a 80 centímetros del suelo, para poder situar debajo los roperos. Y los roperos tendrán un lateral en persianita de madera para ventilación. La madera será clara y encerada.



SEÑORES DE NASSA.—No se asuste, es lo normal, ya lo ve. Nadie dispone del sitio que necesita. Los sólidos tableros sujetos por un eficaz juego de charnelas le servirán de mesa de comedor. Por las tardes, abatido uno sobre otro, dejarán más espaciosa la habitación y pueden servir de mesa de estudio, como usted quiere.

LUCÍA AENERININI.—¿Camuflaje para un «horrible piano vertical»?... Pues recubrirlo con una funda de línea sencilla y moderna, armonizando con el resto de la habitación.